



Comentario Bíblico Moody

**ANTIGUO
TESTAMENTO**

NÚMEROS

REDACTADO POR CHARLES F. PFEIFFER

Comentario Bíblico Moody

Antiguo Testamento

Redactado por

Charles F. Pfeiffer



EDITORIAL PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

**Este material está disponible gratuitamente,
con la única finalidad de ofrecer lectura edificante
a tod@s aquell@s herman@s que no tienen
los medios económicos para adquirirlo.
Si usted es alguien financieramente privilegiado,
utilice este material para su evaluación,
y, si le gusta, bendiga al autor,
editores y librerías, con la compra del libro.**

adoradordejesucristo@hotmail.com

Título del original: *Wycliffe Bible Commentary: Old Testament*, redactado por Charles F. Pfeiffer, © 1962 por Moody Bible Institute, Chicago, Illinois y publicado por Moody Press.

Edición en castellano: *Comentario Bíblico Moody: Antiguo Testamento*, © 1993 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan. Todos los derechos reservados.

Traducción: Santiago Escuain

EDITORIAL PORTAVOZ

P.O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1563-0

8 9 10 11 12 edición / año 11 10 09 08 07

*Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America*

PREFACIO DE LOS EDITORES

(Cómo utilizar este libro)

El enfoque

El *Comentario Bíblico Moody: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (2 tomos) es un comentario escrito y editado por una cantidad de eruditos que representan una amplia sección del cristianismo protestante. Dentro de los límites de su más de un millón y cuarto de palabras, intenta tratar el texto entero del Antiguo y Nuevo Testamentos frase por frase. Además, aparecen por lo general resúmenes de las principales secciones de cada libro de la Biblia en relación con los principales encabezamientos del bosquejo. Así, el lector puede tener una visión de conjunto y una consideración detallada de un pasaje de las Escrituras de forma simultánea.

En los comentarios de los varios libros los escritores presentan los resultados del propio estudio cuidadoso y personal que ellos han hecho. Pero también han preservado algo de las mejores obras de los antiguos comentaristas y han utilizado los atisbos de la erudición contemporánea. Mientras que infunden al todo un nuevo estilo, manifiestan al mismo tiempo su fe inamovible en la divina inspiración de las Sagradas Escrituras.

Aunque el texto bíblico utilizado en la preparación de este comentario es el de Reina-Valera 1960, varios de los escritores han hecho sus propias traducciones de los libros sobre los que han trabajado. En ocasiones *utilizan frases de sus propias traducciones en el texto de los comentarios*. Para comodidad del lector, toda la fraseología bíblica aparece en letras negritas, así como todos los números de los versículos. De esta manera se distinguen bien los números de los versículos de los números del bosquejo. En los casos en los que el comentarista prefiere emplear una variación de la traducción en lugar de la versión Reina-Valera, se identifica la fuente de la variación. Mientras que los comentarios de los varios libros enfatizan la interpretación de las palabras mismas de las Escrituras, cada uno de ellos incluye una breve consideración introductoria de la paternidad del libro, fecha de redacción, marco histórico, y similares. A fin

de proveer al lector con más información histórica, se ha incluido una breve relación de la historia del período intertestamentario.

A fin de mejorar la apariencia de la página impresa, los pronombres que se refieren a la deidad (que aparecen con mucha frecuencia) no se ponen en mayúsculas, excepto cuando ello es necesario para evitar ambigüedades en el significado. También, se utiliza frecuentemente, como traducción de la palabra hebrea *YHWH*, la palabra *Jehová*. Pero en algunos casos los contribuyentes prefirieron utilizar la forma *Yahvé*, que está ganando las preferencias entre los eruditos bíblicos.

El objetivo básico de este comentario es la determinación del significado de las Escrituras. Por ello no se trata, hablando estrictamente, ni de un tratamiento devocional ni técnico exegético. Trata de presentar el mensaje bíblico de tal manera que el estudiante serio de la Biblia halle una ayuda extensiva dentro de estas páginas.

Los contribuyentes a este comentario representan a un total de más de quince orígenes denominacionales. Entre los cuarenta y ocho comentaristas se hallan profesores en veinticinco centros de educación superior cristiana. Con tal variedad de orígenes, es de esperar que los contribuyentes difieran entre ellos en algunos asuntos de interpretación. No se ha llevado a cabo ningún esfuerzo para llevar estas diferencias a una conformidad total. Por ello, el lector descubrirá algunas diferencias de enfoque en casos tales como pasajes paralelos en los Evangelios y en los libros de Reyes y de Crónicas.

La bibliografía

Cada uno de los libros en este comentario va acompañado de una bibliografía. Ocasionalmente, cuando un autor ha tratado libros relacionados (p.ej., 1 y 2 Pedro; 1 y 2 Tesalonicenses; Esdras, Nehemías y Ester), él ha elegido disponer toda su bibliografía en una sola lista. En tales casos, el lector es dirigido a la lista bibliográfica completa.

El hecho de que un comentarista haya incluido un título determinado no significa que

lo recomienda como totalmente conservador o totalmente exacto. Los comentaristas han incluido tanto las obras a las que ellos se han referido como aquellas que creen que serán de utilidad al lector. Hemos añadido una lista de libros publicados en español.

Debido a que muchos lectores se hallarán interesados en tener conocimiento de comentarios conservadores de toda la Biblia o de secciones mayores de ella, se mencionan aquí unas pocas de las principales obras. Viejos favoritos son el *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia* de Jamieson, Fausset y Brown (2 tomos, El Paso: Casa Bautista de Publicaciones) y el *Comentario Exegético Devocional a Toda la Biblia* (12 tomos, Terrassa: Editorial CLIE) de Matthew Henry. Un comentario más reciente de un solo volumen que ha disfrutado de amplia utilidad es el *Nuevo Comentario Bíblico*, editado por D. Guthrie, J. A. Motyer, A. M. Stibbs, y D. J. Wiseman (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones).

El estudioso que esté interesado en temas de introducción bíblica, tales como paternidad literaria, fechas, circunstancias de redacción, y similares, encontrará útiles los siguientes libros: *Nuevo Manual Bíblico de Unger* de Merrill F. Unger (Grand Rapids: Editorial Portavoz); *Compendio Manual de la Biblia* de Henry H. Halley (Grand Rapids: Editorial Portavoz); y *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento* de Gleason L. Archer (Editorial Portavoz). Un atlas especialmente útil de la Biblia desde la perspectiva conservadora es el *Atlas Bíblico de Bolsillo*, preparado por Charles F. Pfeiffer (Deerfield, FL.: Editorial Vida).

Contribuyentes

Génesis: Kyle M. Yates, Sr., Th.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Universidad de Baylor, Waco, Texas.

Éxodo: Philip C. Johnson, Th.D., Profesor de Biblia, Gordon College, Beverly Farms, Massachusetts.

Levítico: Robert O. Coleman, Th.D., Profesor Adjunto de Introducción Bíblica, Seminario Teológico Bautista Southwestern, Fort Worth, Texas.

Números: Elmer Smick, S.T.M., Ph.D., Profesor de Lenguas Muertas, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

Deuteronomio: Meredith G. Kline, Th.M., Ph.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento, Seminario Teológico Westminster, Filadelfia, Pennsylvania.

Josué: John Rea, A.M., Th.D., Profesor de Antiguo Testamento, Instituto Bíblico Moody, Chicago, Illinois.

Jueces: Charles F. Pfeiffer, Th.M., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Gordon Divinity School, Beverly Farms, Massachusetts.

Rut: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces)

1 y 2 Samuel: Fred E. Young, B.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Seminario Teológico Bautista Central, Kansas City, Kansas.

1 Reyes: John T. Gates, S.T.D., Profesor de Biblia y de Filosofía, St. Paul Bible College, St. Paul, Minnesota.

2 Reyes: Harold Stigers, Ph.D., Instructor en Lenguas Muertas, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

1 y 2 Crónicas: J. Barton Payne, A.M., Th.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento, Escuela Graduada del Instituto Superior Wheaton, Wheaton, Illinois.

Esdras, Nehemías, y Ester: John C. Whitcomb, Jr., Th.D., ex-profesor de Antiguo Testamento y Director de estudios post-graduados, Seminario Teológico Grace, Winona Lake, Indiana.

Job: Meredith G. Kline (ver Deuteronomio).

Salmos: Kyle M. Yates, Jr., Th.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento y Arqueología Bíblica, Seminario Teológico Bautista Golden Gate, Mill Valley, California.

Proverbios: R. Laird Harris, Th.M., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

Eclesiastés: Robert Laurin, Th.M., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento y de Hebreo, Seminario Teológico Bautista de California, Covina, California.

Cantar de los Cantares: Sierd Woudstra, Th.D., pastor, Iglesia Reformada Cristiana Calvin, Ottawa, Ontario, Canadá.

Isaías: Gleason L. Archer, Jr., B.D., Ph.D., Profesor de Lenguas Semíticas y del Antiguo Testamento, Trinity Evangelical Divinity School, Deerfield, Illinois.

Jeremías: John F. Graybill, B.D., Ph.D., Director, Departamento de Biblia y de Teología, Barrington College, Barrington, Rhode Island.

Lamentaciones: Ross Price, M.Th., D.D., Profesor de Teología, Instituto Superior Pasadena, Pasadena, California.

Ezequiel: Anton T. Pearson, Th.D., Profesor de Lenguas del Antiguo Testamento y Literatura, Instituto Superior y Seminario Bethel, St. Paul, Minnesota.

Daniel: Robert D. Culver, Th.D., Profesor de Biblia, Instituto Superior Northwestern, Minneapolis, Minnesota.

Oseas: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces)

Joel: Derward Deere, Th.D., Profesor de Interpretación del Antiguo Testamento, Seminario Teológico Bautista Golden Gate, Mill Valley, California.

Amos: Arnold C. Schultz, M.A., Th.D., Profesor de Antiguo Testamento y Arqueología, Seminario Teológico Bautista Northern, Chicago, Illinois.

Abdías y Jonás: G. Herbert Livingston, B.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Seminario Teológico de Asbury, Wilmore, Kentucky.

Miqueas: E. Leslie Carlson, A.M., Th.D., Profesor de Introducción Bíblica y Lenguas Semíticas, Seminario Teológico Bautista Southwestern, Fort Worth, Texas.

Nahum: Charles L. Feinberg, Th.D., Ph.D., Decano y Profesor de Lenguas Semíticas y de Antiguo Testamento, Seminario Teológica Talbot, La Mirada, California.

PREFACIO

Habacuc: David W. Kerr, Th.D., Decano y Profesor de Interpretación del Antiguo Testamento, Gordon-Conwell Theological Seminary, Beverly Farms, Massachusetts.
Sofonías: H. A. Hanke, Th.D., Profesor de Biblia, Instituto Superior Asbury, Wilmore, Kentucky.
Hageo: Charles L. Feinberg (ver Nahum)
Zacarías: Charles L. Feinberg (ver Nahum)
Malaquías: Burton L. Goddard, Th.D., Director de la Biblioteca y Profesor de Lenguas Bíblicas y Exégesis, Gordon-Conwell Theological Seminary, Beverly Farms, Massachusetts.
Entre Malaquías y Mateo: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces).

Abreviaturas

a. Libros de la Biblia.

- 1. AT. Gn Ex Lv Nm Dt Jos Jue Rt
1 S 2 S 1 R 2 R 1 Cr 2 Cr Esd
Neh Est Job Sal Pr Ecl Cnt Is Jer
Lm Ez Dn Os Jl Am Abd Jon
Mi Nah Hab Sof Hag Zac Mal
- 2. NT. Mt Mr Lc Jn Hch Ro 1 Co 2 Co
Gá Ef Fil Col 1 Ts 2 Ts 1 Ti
2 Ti Tit Flm He Stg 1 P 2 P 1 Jn
2 Jn 3 Jn Jud Ap

b. Apócrifos.

- 1 Esd (I Esdras); II Esd (II Esdras); Tob (Tobit);
Sab (Sabiduría de Salomón); Sir (La Sabiduría de
Jesús el Hijo de Sirach, o Eclesiástico); Bel (Bel
y el Dragón); I Mac (I Macabeos); II Mac (II
Macabeos).

c. Revistas, obras de referencia, diccionarios y versiones de la Biblia.

ANET	<i>Ancient Near Eastern Texts</i> , editado por Pritchard
ASV	American Standard Version
AV	Authorized Version (versión del Rey Jaime)
BA	<i>Biblical Archaeology</i>
BASOR	<i>Bulletin</i> , American Schools of Oriental Research
BDB	Brown, Driver, Briggs, <i>Hebrew- English Lexicon of the Old Testament</i>
BJ	Biblia de Jerusalén, versión
BLA	Biblia de las Américas, versión
BS	<i>Bibliotheca Sacra</i>
BV	Berkeley, versión de
CBSC	<i>Cambridge Bible for Schools and Colleges</i>
ERV	English Revised Version (1881)
ExpB	<i>The Expositor's Bible</i>
HDB	<i>Hastings' Dictionary of the Bible</i>
ICC	<i>International Critical Commentary</i>
ISBE	<i>International Standard Bible Encyclopaedia</i>
JBL	<i>Journal of Biblical Literature</i>

JFB	Jamieson, Fausset, y Brown, <i>Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia</i>
JNES	<i>Journal of Near Eastern Studies</i>
Jos	Josefo, Flavio, <i>Las Antigüedades; Las Guerras; Los Escritos Esenciales</i>
JPS	Jewish Publication Society Version of the Old Testament
JTS	<i>Journal of Theological Studies</i>
KB	Koehler and Baumgartner, <i>Lexicon in Veteris</i>
KD	Keil and Delitzsch, <i>Commentary on the Old Testament</i>
LXX	<i>Septuaginta</i>
NC	Nacor-Colunga, versión de
RSV	Revised Standard Version
RV	Reina-Valera 1960, versión
RVA	Reina-Valera Actualizada, versión
TM	Texto Masorético
VM	Versión Moderna
VT	<i>Vetus Testamentum</i>
WTJ	Westminster Theological Journal
ZAW	<i>Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft</i>

d. Otras

a.C.	antes de Cristo
AT	Antiguo Testamento
art.	artículo
c.	<i>circa</i> (alrededor de)
cap/caps.	capítulo(s)
cm.	centímetro(s)
com.	Comentario
cp.	comparar, ver
d.C.	después de Cristo
et al	y otros
gr.	griego
heb.	hebreo
ibid	<i>allí mismo (obra citada)</i>
i.e.	<i>id est</i> (esto es)
intr.	introducir
Intro.	Introducción
kg.	kilogramas
km.	kilómetro(s)
lit.	literalmente
m.	metro(s)
marg.	margen, lectura alternativa
MS./MSS.	manuscrito(s)
NT	Nuevo Testamento
N.t.	nota del traductor
op. cit.	obra citada
p.ej.	por ejemplo
p./pp.	página, páginas
Pal.	Palabra
par.	párrafo
pl.	plural
pulg.	pulgadas
s./ss.	siguiente(s)
sg.	siglo
sing.	singular
v./vv.	versículo(s)

Transliteración

Las palabras hebreas y griegas han sido transliteradas según la siguiente pauta:

Griego	Consonantes ¹	Hebreo	Vocalización ²
α - a	א - ' מ - m	בָּ - bâ בּ - bo ³	
α - â	ב - b נ - n	בֹּ - bô בּ - bu ³	
ε - e	ג - g ס - s	בֻּ - bû בּ - be	
η - ē	ד - d ך - '	בֶּ - bē בּ - bi ³	
η - ê	ה - h פ - p	בֵּ - bē בּ - bǎ	
ο - o	ו - w צ - s	בִּ - bī בּ - bō	
ω - ō	ז - z ק - q	בִּ - bā בּ - bē	
ω - ô	ח - h ר - r	בִּ - bō בּ - b•	
ζ - z	ט - t ש - sh	בִּ - bû בָּ - bāh	
θ - th	' - y ש - s	בֶּ - bē בָּ - bā'	
ξ - x	ך - k ת - t	בִּ - bī בָּ - bēh	
υ - y	ל - l	בּ - ba בָּ - beh	
φ - ph			
χ - ch			
ψ - ps			
' - h			

¹ No se indica el *dagesh lene*. El *dagesh forte* se representa doblando la letra.

² Esta es una *ecuación ortográfica* y no una representación científica.

³ En sílabas cerradas.

NÚMEROS

INTRODUCCIÓN

Título y alcance del libro. Entre los antiguos títulos dados a este libro se halla el que se utiliza en nuestras biblias hebreas actuales, *b^emidbar*, que significa "en el desierto". Se toma de una palabra importante en el primer versículo, y es muy descriptiva de su contenido total. El título castellano tiene su origen en la versión Septuaginta (LXX) de dónde, por medio de la Vulgata, recibimos nuestro nombre de *Números*. Solamente se dedican unos pocos capítulos (1 — 4; 26) a numerar (censar), en tanto que el grueso del libro trata de leyes, reglas, y experiencias de Israel en el desierto. No obstante, no tenemos que tomarnos a la ligera el significado de los dos censos, uno efectuado en Sinaí en preparación del desierto, y el otro efectuado cerca del Jordán, casi cuarenta años después, en preparación para entrar en la tierra prometida. Se podría incluso decir que este censo divide el libro en sus dos divisiones lógicas. Así, los caps. 1 — 21 empiezan con un censo y cubren los años del desierto, en tanto que los caps. 26 — 36 empiezan con un censo de la nueva generación, y hablan de los meses anteriores a la entrada en Canaán. La historia de Balaam, que separa estas dos porciones de capítulos, forma un gozne literario, del cual ya comentaremos más adelante.

Números no debería ser estudiado independientemente de *Éxodo*, *Levítico* y *Deuteronomio*. Por ejemplo, *Éx* 19:1 habla de la llegada de Israel al desierto de Sinaí al tercer mes después de que los hebreos dejaran la tierra de Egipto. Desde el mes tercero al décimo segundo recibieron el Decálogo, las instrucciones para la construcción del Tabernáculo, e instrucciones con respecto a los muchos detalles del sistema sacrificial expuesto en *Levítico*. En *Números*, se les enseña al pueblo de Israel cómo funcionar como un campamento. Se disponen sus economías religiosa, civil y militar, en preparación para el viaje, adoración y conquista como nación.

Se hallan leyes e instrucciones suplementarias a los muchos detalles legales y ceremoniales de *Éxodo* y *Levítico*, dispersas por todo el libro. La fecha más temprana que se da en

Números aparece en 9:1, donde se nos habla de que en el primer mes del segundo año, se les dieron reglas al pueblo para que guardaran la primera Pascua conmemorativa. *Nm* 1:1, 2 nos dice que Israel, mientras que estaba en Sinaí, efectuó un censo en el segundo mes del segundo año, y que recibió instrucciones adicionales, principalmente de tipo ceremonial (caps. 5 — 10), y que después abandonó el Sinaí el día veinte del segundo mes al principio del segundo año después del éxodo (10:11). Así, *Números* nos da la historia de los movimientos de Israel desde los últimos diecinueve días en Sinaí (1:1; 10:11) hasta que el pueblo llegó a las llanuras de Moab, al este del Jordán, a los cuarenta años de haber salido de Egipto (*Nm* 22:1; 26:3; 33:50).

La secuencia de eventos del libro de *Números* es como sigue: Del Sinaí, Israel viajó hacia el norte al desierto de Parán. Allí, los espías que volvieron y "hablaron mal" acerca de la tierra instigaron una rebelión, y así el pueblo rehusó entrar en la tierra. Debido a una necia presunción sufrieron derrota en manos de los paganos, y tuvieron que volver a andar errantes por el desierto por otros treinta y ocho años. Al final de este período, fueron a las llanuras de Moab, al este del Jordán, y conquistaron y ocuparon toda la transjordania al norte del río Arnon. Allí cayeron en pecado con las mujeres moabitas y madianitas y adoraron a los dioses de ellas. Israel fue censado de nuevo, como generación nueva, y al mando de Dios destruyeron a los madianitas que tanto les habían hostilizado. Gad y Rubén y la media tribu de Manasés recibieron posesiones al este del Jordán, y Moisés señaló a Josué como sucesor suyo. Desde el cap. 20 hasta el cap. 36, el libro trata de detalles del año cuarenta (36:13). Debido a sus muchas leyes y reglas esta parte tiene mucho en común con el libro de *Deuteronomio*.

Fecha y paternidad. G. B. Gray es portavoz de la opinión de una cantidad de exponentes de la "alta" crítica al afirmar, acerca de *Números*: "Mucho de lo que aquí se relata de la

época de Moisés puede demostrarse como no histórico...'' (ICC, p. xlii). No obstante, admite que algunos asuntos expuestos ''no son incompatibles con ningún hecho ni condiciones históricas conocidos''. Al tratar de dar cuenta del libro de los Números sin admitir su paternidad mosaica, muchos eruditos han propuesto que es un mosaico de varios documentos. La mayor parte del libro es designada por estos eruditos como ''P'' (por *Priestly*, ''sacerdotal'' en lengua inglesa), esto es, el documento ''P'', afirmando ellos que no fue escrito antes del siglo V o VI a.C., *principalmente* por sacerdotes de la época post-exílica. Admiten que algunos de los pasajes de Números provienen de ''J'' y ''E'', dos documentos no más antiguos que del siglo IX y VIII a.C. Incluso estos antiguos documentos, dicen ellos, se hallaban tan distanciados de la época de Moisés y sus tradiciones se hallan tan confundidas que nos dicen poco acerca del período mosaico.

Tal punto de vista nos dejaría con un libro escrito a lo largo de medio milenio o más, por muchos diferentes autores, editores, y redactores. El libro de Números, dicen tales críticos, es ''falto en unidad de expresión religiosa'', y es ''imposible sumarizar las ideas fundamentales, o señalar el valor religioso del libro, porque presenta diferentes valores en diferentes partes'' (*ibid.* p. xlvii). Los argumentos básicos que presentan Gray y otros en apoyo de esta hipótesis documentaria del origen del Pentateuco ya no son considerados como válidos por los mejores eruditos de la teoría de las fuentes. E.E. Flack dice en *Interpretation* (1959, XIII, p. 6): ''La tendencia en el pensamiento reciente es la de reconocer materiales antiguos en el Pentateuco, y buscar una solución más satisfactoria al problema de la estructura literaria que el que provee la teoría documentaria''. (Ver también B. D. Eerdmans, *Oudtestamentische Studien*, Deel VI, 1949.) Observa C. H. Gordon en su ''*Homer and the Bible*'' (*Hebrew Union College Annual*), Vol. XXVI, 1955) que ''textos recientemente descubiertos muestran que mucho del material adscrito a ''P'' es muy primitivo, incluso pre-mosaico''. Acusa Gordon aquí a los abogados del documentarismo de dar fechas hipotéticas a estratos (documentos) hipotéticos y luego llamar a esto crítica ''histórica''. No obstante, las tendencias recientes dentro de la erudición no han resultado en ninguna aceptación general de las afirmaciones presentadas en este libro (ochenta veces o más) de que ''habló Jehová a Moisés'' o que ''Moisés escribió sus salidas''. Uno tiene que preguntarse si es que unos fraudes piadosos fueron la causa de la

inserción de estas palabras, ''habló Jehová a Moisés'', para dar a la obra literaria de ellos un halo de autoridad. W. F. Albright, el conocido arqueólogo, señaló que el fraude piadoso y la pseudoepigrafía no eran comunes en el oriente prehelénico. De hecho los hallazgos de la arqueología moderna han obligado a algunos eruditos a cambiar su actitud con respecto al origen de mucho del material en Números. Muchos arqueólogos competentes de la actualidad incluso confían en las referencias geográficas en el Pentateuco para guiarles en su trabajo. Hace tan poco como en 1959, Nelson Lueck, después de muchos años de fructíferos descubrimientos en tierras bíblicas dijo, hablando de la asombrosa ''memoria histórica'' de la Biblia: ''Se puede afirmar categóricamente que nunca ha habido un descubrimiento arqueológico que haya controvertido una referencia bíblica'' (*Rivers in the Desert*, p. 31).

El libro de los Números, juntamente con otros libros del Pentateuco, ha estado presentando durante mucho tiempo problemas difíciles a los eruditos. Pero muchos de los problemas han hallado su resolución a la luz de datos adicionales recientemente descubiertos. Para un buen ejemplo de ello, ver los comentarios que acompañan a Nm 34:15. El enfoque del crítico hacia las Escrituras es frecuentemente negativo y destructivo, porque empieza negando lo sobrenatural. Tenemos que acercarnos a Números con una actitud positiva y con fe en la validez de lo sobrenatural. Podemos escudriñar el texto con ojo crítico y estar conscientes de las dificultades que hallamos en él, sin por ello cerrar nuestras mentes a su verdadero significado. En temas que involucran lo sobrenatural, tenemos que buscar el significado más claro coherente con un método histórico-gramatical de interpretación. Cuando la Biblia afirma que han tenido lugar eventos sobrenaturales, tenemos que aceptar esta afirmación sobre su misma base. Cuando la Biblia no lo afirma, no tenemos por que leer algo sobrenatural forzándolo en el texto; porque la interposición sobrenatural tiende a ser desusada y no la práctica normal. Así, lo que uno crea acerca del origen del libro de los Números depende de las premisas filosóficas que se asuman. Si la filosofía básica que uno admite es naturalística, su conclusión será que un libro tan sobrenaturalístico tiene que ser fraudulento y fantasioso. Pero si uno cree que el Ser Supremo puede intervenir en el curso de los eventos humanos, no hallará difícil contemplar la liberación de Israel de la tierra de Egipto como sobrenatural.

No obstante, tenemos que reconocer que hubo una economía de lo sobrenatural. Moisés

no estaba siempre ejecutando milagros, ni Dios dictó cada una de las palabras del texto inspirado. Es indudable que el profeta utilizó a numerosos escribas (cp. Nm 11:16, 25), lo que explica el uso de la tercera persona. Dios reveló directamente a Moisés algunas partes del libro, incluyendo las provisiones para el asentamiento en la tierra y los detalles de los procedimientos ceremoniales. Es probable que

tanto Moisés como sus escribas, por otra parte, tuvieran acceso a documentos, y conocieran muchas tradiciones orales. El Espíritu de Dios les guardó de errores de hecho, doctrina y juicio. El relato de Balaam y de Balac (Nm 22—24) es el único pasaje del libro que no se atribuye expresamente a Moisés y en el que no se menciona a Moisés.

BOSQUEJO

Primera parte: Israel en el desierto. 1:1 — 22:1

I. Primer censo en el desierto del Sinaí. 1:1 — 4:49.

- A. Censo de los hombres de guerra de Israel. 1:1–54
- B. Disposición del campamento. 2:1–34
- C. Función sacerdotal de los hijos de Aarón. 3:1–4
- D. Cargas y censo de los levitas. 3:5–39
- E. Censo de los varones primogénitos. 3:40–51
- F. Censo de la mano de obra levita, y sus deberes. 4:1–49

II. Primer rollo sacerdotal, 5:1 — 10:10.

- A. Separación de los inmundos. 5:1–4
- B. Compensación por ofensas, y honorarios sacerdotales. 5:5–10
- C. Un juicio por celos. 5:11–31
- D. La ley del nazareo. 6:1–21
- E. La bendición del sacerdote. 6:22–27
- F. Ofrendas de los príncipes de las tribus. 7:1–89
- G. El candelero de oro. 8:1–4
- H. Consagración de los levitas y su retiro. 8:5–26
- I. Primera Pascua conmemorativa y suplementaria. 9:1–14
- J. La nube sobre el Tabernáculo. 9:15–23
- K. Las dos trompetas de plata. 10:1–10

III. Del desierto del Sinaí al desierto de Parán. 10:11 — 14:45 (cp. 10:12; 13:26).

- A. Partida de Sinaí. 10:11–36.
 - 1. Orden de la marcha. 10:11–28
 - 2. Hobab invitado a servir de guía. 10:29–32
 - 3. El arca del pacto. 10:33–36

B. Tabera y Kibrot-hataava. 11:1–35

- 1. Tabera. 11:1–3
- 2. Provisión de maná. 11:4–9
- 3. Los setenta ancianos de Moisés como oficiales del pueblo. 11:10–30
- 4. Castigo por las codornices de Kibrot-hataava. 11:31–35
- C. Rebelión de Miriam y de Aarón. 12:1–16
- D. La historia de los espías. 13:1 — 14:45
 - 1. Los espías, su misión e informe. 13:1–33
 - 2. El pueblo, desalentado y rebelde. 14:1–10
 - 3. La intercesión de Moisés. 14:11–39
 - 4. El inútil intento de invasión en Horna. 14:40–45

IV. Segundo rollo sacerdotal. 15:1 — 19:22.

- A. Detalles ceremoniales. 15:1–41
 - 1. Cantidades de ofrendas de alimentos y de oblaciones. 15:1–16
 - 2. Ofrendas de tortas de las primicias. 15:17–21
 - 3. Ofrendas por los pecados de ignorancia. 15:22–31
 - 4. Castigo del violador del sábado. 15:32–36
 - 5. Franjas. 15:37–41
- B. La rebelión de Coré, Datán y Abiram. 16:1–35
- C. Incidentes vindicadores del sacerdocio aarónico. 16:36 — 17:13
- D. Deberes e ingresos de los sacerdotes y de los levitas. 18:1–32
- E. El agua de la purificación para aquellos contaminados por los muertos. 19:1–22

V. Del desierto de Zin a los campos de Moab. 20:1—22:1.

- A. El desierto de Zin. 20:1–21
 - 1. El pecado de Moisés (alrededor de Cades). 20:1–13
 - 2. Petición de ir a través de Edom. 20:14–21
- B. El área del monte Hor. 20:22—21:3
 - 1. Muerte de Aarón. 20:22–29
 - 2. Arad el cananeo derrotado en Horma. 21:1–3
- C. El viaje a los campos de Moab. 21:4—22:1
 - 1. Rebelión en el viaje alrededor de Edom. 21:4–9
 - 2. Lugares pasados en la marcha desde el Arabá. 21:10–20
 - 3. Derrota de los amorreos. 21:21–32
 - 4. Derrota de Og, rey de Basán. 21:33–35
 - 5. Llegada a los campos de Moab. 22:1

Segunda parte: Intrigas extranjeras contra Israel. 22:2—25:18

- I. Fracaso del intento de Balac de apartar al Señor de Israel. 22:2—24:25.**
 - A. Balaam llamado por Balac. 22:2–40
 - B. Los oráculos de Balaam. 22:41—24:25
- II. Éxito de Balac en apartar a Israel del Señor. 25:1–18.**
 - A. El pecado de Baal-peor. 25:1–5
 - B. El celo de Finees. 25:6–18

Tercera parte: Preparación para entrar en la tierra. 26:1—36:13

- I. Segundo censo, en los campos de Moab. 26:1–65.**
- II. La ley de la herencia. 27:1–11.**
- III. Designación del sucesor de Moisés. 27:12–23.**

IV. Tercer rollo sacerdotal. 28:1—29:40.

- A. Introducción. 28:1, 2
- B. Ofrendas diarias. 28:3–8
- C. Ofrendas sabáticas. 28:9, 10
- D. Ofrendas mensuales. 28:11–15
- E. Ofrendas anuales. 28:16—29:40
 - 1. Fiesta de los Panes sin Levadura. 28:16–25
 - 2. Fiesta de las Semanas. 28:26–31
 - 3. Fiesta de las Trompetas. 29:1–6
 - 4. Día de la Expiación. 29:7–11
 - 5. Fiesta de los Tabernáculos. 29:12–40

V. La validez de los votos de una mujer. 30:1–16.

VI. Guerra con Madián. 31:1–54.

- A. Destrucción de Madián. 31:1–18
- B. Purificación de los guerreros. 31:19–24
- C. Repartimiento del botín de guerra. 31:25–54

VII. Establecimiento de dos y media de las tribus en Transjordania. 32:1–42.

- A. Respuesta de Moisés a la petición de Gad y de Rubén. 32:1–33
- B. Ciudades reconstruidas por Rubén y Gad. 32:34–38
- C. Galaad tomada por los manaseítas. 32:39–42

VIII. La ruta desde Egipto hasta el Jordán. 33:1–49.

IX. Instrucciones para al establecimiento en Canaán. 33:50—35:34.

- A. Expulsión de los habitantes, establecimiento de límites, división de la tierra. 33:50—34:29
- B. Ciudades levíticas y ciudades de refugio. 35:1–34

X. Casamiento de herederas. 36:1–13.

COMENTARIO

Primera parte: Israel en el desierto.

1:1 — 22:1.

I. Primer censo en el desierto del Sinaí.

1:1 — 4:49.

El marco de esta escena es en el Sinaí, unos diez meses después de haber llegado Israel allí (Éx 19:1). Solo quedaban diecinueve días antes de que se levantara la nube del Tabernáculo y que Israel iniciara su marcha hacia la Tierra Prometida (Nm 10:11). Ya que el pueblo afrontaba un desierto yermo y una fuerte resistencia del enemigo, precisaban de un campamento bien organizado.

A. Censo de los hombres de guerra de Israel. 1:1-54.

1. Habló Jehová a Moisés. Esta fórmula se utiliza más de ochenta veces en el libro de los Números. Sería necesario asumir que el redactor de estas palabras era un engañador si este escrito no debió su origen a Moisés. **El mes segundo, en el segundo año.** Hacía exactamente un mes que se había erigido el Tabernáculo (Éx 40:1, 17). Números 7:1 y 9:1, 15 se refieren al primer día del mes primero, lo que le daba una fecha anterior en un mes a este versículo inicial. Los sacerdotes y el Tabernáculo fueron consagrados durante este mes (Éx 40; Lv 8); los príncipes trajeron sus ofrendas en este mes (Nm 7); y tuvo lugar en él la primera Pascua conmemorativa (9:1-14).

2. Tomad el censo de toda la congregación. El Tabernáculo, recién acabado, vino a ser el centro del campamento. Se tenía que organizar el ejército y disponer todo el campamento y ordenarlo como una organización religioso-civil y militar; por ello el censo vino a ser una necesidad básica. La palabra *rō'sh*, suma, que comúnmente significa "cabeza", se traduce como *número* en 1 Cr 12:23. Asimismo *cabezas* se refiere al contaje de los individuos o cabezas (*gulgelōt*, "cráneos").

3. De veinte años arriba, todos los que pueden ir a la guerra. Esta terminología, que se utiliza catorce veces en este capítulo, pone en claro que el censo tenía un propósito militar. Los levitas, exentos de la milicia, tenían que ser censados por separado (1:47-49; 3:14-51).

5. Estos son los nombres de los varones. Los intentos de demostrar que la lista (vv. 5-15) es "ahistórica" no pueden basarse en datos factuales. El abundante uso del nombre divino *'ēl* (como Eliab, Pagiél, etc.) no indica en absoluto una paternidad tardía del texto (ICC, *Numbers*, pp. 6, 7), porque el nombre se

utiliza libremente en nombres personales en textos ugaríticos de alrededor del 1400 a.C. También el compuesto *Shaddāi* (como en Zurisadai, v. 6) aparece en un nombre personal sobre una figurilla de finales del siglo xiv (Wm. F. Albright, *The Biblical Period*, p. 7).

18. Y fueron agrupados por familias. Para la mente semítica, el conocimiento de la genealogía propia es más importante que el conocimiento del día de nacimiento o la edad. Por ello es que tenemos las largas genealogías de la Biblia, que llegaron a ser utilizadas, a su vez, para trazar la descendencia del Mesías a través de Abraham, Judá y David, de acuerdo con las promesas de Dios. **19. Los contó.** Este verbo *pāqad* tiene una gran amplitud de significado. Aquí significa "pasar revista", o "pasar lista" y, en este sentido, "numerar". Las repetidas frases, **por su descendencia, por sus familias, según las casas de sus padres** (v. 20), indican lo que nosotros queremos decir "por familias", "por clanes", y "por tribus enteras".

46. Seiscientos tres mil quinientos cincuenta. Estos eran solamente el ejército, porque habían dos condiciones que gobernaban el censo: los hombres incluidos tenían que tener más de veinte años, y tenían que ser capaces de ir a la guerra. Se ha estimado que entre dos y tres millones de personas, entre levitas, personas de edad, niños y mujeres, constituían el campamento. Los eruditos incapaces de aceptar los elementos sobrenaturales de los tratos de Dios con su antiguo pueblo afirman que cinco mil hombres para la lucha sería una cantidad más razonable, y explican este censo como un censo mal situado, hecho en épocas posteriores. Algunos dicen que era el censo de David de 2 S 24. Pero allí el número de hombres para la guerra solamente en Judá era ya de 500.000 (2 S 24:9), en tanto que aquí Judá tenía sólo 74.000. En 2 S el término utilizado para soldado es *'ish hayl*, "hombre de fortaleza"; en Números es *kōl yōšē'šābā* "todo el que va con la hueste".

George E. Mendenhall, en un retador estudio (JBL, marzo de 1958), considera los relatos del censo en Números como verdaderas listas mal comprendidas por generaciones posteriores. Señala él que listas así; aparecen comúnmente en antiguas culturas primitivas. Se han descubierto, en el mundo semítico, listas de censos de Mari, Ugarit, y Alalakh, que se extienden en el tiempo desde la época de los patriarcas hasta poco antes de la época de Moisés. La palabra *'elep*, que generalmente significa *mil*, es considerada por Mendenhall

como significando una unidad tribal, probablemente no militar y comprendiendo mucho menos de mil personas. Por ejemplo, cuando el hebreo señala 46.500 hombres para Rubén, esto significaría 46 unidades tribales pero solamente 500 hombres para la guerra. Así, habían 558 unidades tales, y 5.550 hombres para la guerra. La dificultad con este punto de vista es que Nm 2:32 nos da un total que asume que *'elep* significa *mil*. Pero Mendenhall cree que los sacerdotes postexílicos que redactaron Números forzaron la palabra para que significara "mil", no conociendo su significado anterior. Mendenhall observa correctamente, en relación con Jue 6:15, que Gedeón consideró que su *mil* (*'elep*) era débil (esto es, no a sus plenos efectivos), característica ésta de muchas unidades militares. Pero entonces se queda obligado a considerar Ex 18:25 como un versículo espúreo, debido a que dice: "Escogió Moisés varones... y los puso por jefes... sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez". **Sobre mil** (*'alapîm*). El autor cree que la evidencia muestra que el término *'elep* designaba una unidad militar (Nm 1:16; 31:5, 14), pero que eventualmente llegó también a significar una unidad tribal de número indeterminado (1 S 23:23; Miq 5:2). Para sostener dos o tres millones de personas en un desierto se precisaba de intervención sobrenatural. El propósito de este libro de los Números es de relatarnos que esto es lo que sucedió.

B. Disposición del campamento. 2:1-34.

El orden de la marcha y la disposición del campamento alrededor del Tabernáculo se describen en este capítulo.

2. Los hijos de Israel acamparán cada uno bajo su bandera. Habían cuatro de estas banderas, marcando los cuatro campamentos básicos alrededor del Tabernáculo (vv. 3, 10, 18, 25). Habían también otras banderas designando a familias, que aquí se mencionan como **las enseñas de las casas de sus padres. Alrededor del tabernáculo de reunión acamparán.** Solamente los levitas y los sacerdotes acampaban cerca del Tabernáculo. "El extraño que se acercare, morirá" (3:10, 38). El Tabernáculo se tenía que mantener puro de las contaminaciones ceremoniales asociadas con el vivir diario del pueblo. **17. Luego irá el tabernáculo de reunión.** La mitad de las tribus marchaba delante de él y la otra mitad detrás; y cuando acampaban, el tabernáculo, con sus sacerdotes y levitas, se hallaba en el centro. Cuando los sacerdotes y levitas se ponían en marcha, todos los demás tenían que disponerse, y se esperaba que todo el mundo ocupara sus puestos, lit., **junto a su bandera es a mano.**

34. Hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová mandó. El pueblo obedeció todo lo que Dios mandaba, un marcado contraste con la frecuente desobediencia que hallamos en este libro.

C. Función sacerdotal de los hijos de Aarón. 3:1-4.

1. Estos son los descendientes. Este modismo heb. (lit., *estas son las generaciones*) se utiliza en Gn 2:4 como manera de introducir el relato de la creación. Es un versículo de transición y puede traducirse: "Y esta es la historia de Moisés y Aarón, en el día en que Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí". **3. A los cuales consagró.** La figura de lenguaje hebrea traducida, lit. *llenar la mano de uno*, se utiliza para expresar consagración a un oficio sagrado. La idea básica no es la llamada al ministerio, sino la instalación o llenado del oficio por el consagrado. **4. Ejercieron... delante de Aarón.** La práctica de sus deberes sacerdotales delante de su padre les capacitó para aprender cómo complacer a Dios en una mirada de detalles ceremoniales que precisaban de tiempo y de una práctica cuidadosa.

D. Cargas y censo de los levitas. 3:5-39.

Ya que todos los primogénitos de Israel fueron salvados del ángel de la muerte en Egipto, Dios les declaró consagrados para el servicio en el Tabernáculo. Más tarde, no obstante, estableció a los levitas para que sirvieran en su lugar. Las ramas levíticas de Gersón, Coat, y Merari, que tenían deberes específicos con respecto al Tabernáculo, acampaban alrededor de tres de sus costados. Moisés, Aarón, y los hijos de Aarón acampaban al lado oriental del Tabernáculo, enfrente del santuario. Cuando se descubrió que habían 273 más primogénitos que levitas para tomar sus puestos, los sobrantes se redimieron del servicio pagando al contado cinco siclos de plata de redención.

9. Le son enteramente dados. El término *netûnim*, "dados", se repite para dar énfasis; de ahí la traducción **enteramente dados.** La misma raíz se utiliza más tarde para describir a los esclavos extranjeros dados a los levitas, que tenían que llevar a cabo los trabajos más pesados del Templo (Sirvientes, 1 Cr 9:2).

12. Yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel. Un grupo separado, dedicado a servir a Dios por el servicio en el santo Tabernáculo, al que otros se les prohibía acercarse, bajo pena de muerte (1:53; 2:2; 3:10). **En lugar de todos los primogénitos** (cp. v. 41). La preposición *tahat*, **en lugar de**, se utiliza con frecuencia en el AT para expresar "sustitución" (Gn 22:13). La idea de la

“expiación sustitutoria” era una verdad que había sido familiar de hacía mucho a los israelitas, y su intención era prepararlos a ellos y a otros para el gran Primogénito entre muchos hermanos, el Señor Jesucristo (Mr 10:45). 13. **Míos serán.** De lo que aquí se trata no es el tiempo futuro, sino la posesión de los primogénitos por parte del Señor, que los redimió. El punto éste se expresa otras dos veces, en el v. 41 y en el v. 45. El Señor estaba diciendo: “Me pertenecen”.

25. **A cargo de los hijos de Gersón, en el tabernáculo...estarán el tabernáculo, la tienda y su cubierta.** El *tabernáculo de un tiempo y lugar señalados* (*’ohel mo’ēd*) se reserva como una designación para todo el complejo en el que Dios solo habitaba y se reunía con el pueblo. Los hijos de Gersón estaban al cargo del *’ohel*, la tienda, significando las cortinas que formaban la estancia.

28. **Ocho mil seiscientos.** Surge una discrepancia cuando añadimos los totales de las tres familias de los levitas. Hay trescientos más de los 22.000 dados en el v. 39. Es probable que algún escriba, por error, omitiera una letra; en lugar de escribir tres (*sh-l-sh*) cientos, habría escrito seis (*sh-sh*) cientos.

38. **Teniendo la guarda del santuario en lugar de los hijos de Israel.** Mejor, *preservando la función* [*mīshmeret*] *del santuario para la salvaguardia de* [*mīshmeret*; 1 S 22:23] *los hijos de Israel.*

E. Censo de los varones primogénitos. 3:40–51.

41. **Y los animales de los levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel.** Los primogénitos del ganado de Israel fueron salvados durante la Pascua en Egipto (Éx 12:29, 32); por ello se dedicaba ahora al Señor el primogénito de los ganados. La redención del ganado (Éx 34:20) y la asignación de responsabilidad moral al ganado (Éx 21:28, 29), no son cosas desconocidas en la Biblia. En Jonás 3:7, 8; 4:11, se registra que Dios perdonó al ganado juntamente con el pueblo de Nínive que se arrepintió (cp. Os 5:6). Entre otros antiguos pueblos semíticos (Ugarit), los animales domésticos se incluían en las cifras del censo como miembros de la comunidad. Mientras que los hebreos compartían esta peculiaridad cultural, su ley se oponía frontalmente a la conducta pecaminosa a la que tal familiaridad con los animales llevaba a los paganos (Lv 18:23, 24). En el código de ley hitita se permitía la bestialidad con ciertos animales.

47. **El siclo del santuario.** El siclo no era una pieza de moneda, sino un peso. La necesi-

dad de normas o medidas oficiales de peso queda aquí reflejada. Estos pesos normativos llevaban una inscripción oficial. En una sociedad teocrática es el santuario el que provee la norma (cp. Gn 23:16). 49. **El dinero de rescate.** Aquí y en el v. 48 **dinero** por *kesep*, “plata”, no es una traducción clara. Ya que no se inventó la acuñación hasta el siglo vi a.C., la plata fue una medida primitiva de valor; por ello se utiliza aquí para expresar la enseñanza del AT acerca de la redención. Había plata de expiación (*kesep hakkippūrīm*), como en Éx 30:16, y plata de rescate (*kesep happīdyôm*), como en este versículo. La mayor medida de valor es la vida misma; por ello la ofrenda de sangre, no la plata, era la lección más impresionante de la deuda espiritual del hombre hacia Dios (Lv 17:11).

F. Censo de la mano de obra levita, y sus deberes. 4:1–49.

Bajo pena de muerte nadie sino Aarón y sus hijos podían tocar los instrumentos sagrados de dentro del santuario (vv. 15, 19, 20). Aquí se dan las instrucciones para el apropiado manejo de estas cosas santas y para cubrirlas (v. 5). La familia de Moisés y de Aarón (26:58, 59), los coatitas, fueron comisionados para llevarlas bajo la dirección del hijo de Aarón, Eleazar (v. 16). A los demás familias levitas les fue dado un servicio menos honorable, el de cuidar de las cortinas (*gersonitas*) y las barras y columnas (*meroritas*). Este trabajo fue puesto bajo la supervisión del otro hijo de Aarón, Itamar. Los levitas de 30 a 50 años de edad, los que realmente trabajaban (v. 3), fueron contados y llegaron a ser un total de 8.580 personas.

4. **En el lugar santísimo** (*qōdesh haqqā-dāshīm*). Se utiliza la frase para describir al Lugar Santísimo (Éx 26:34) dentro del “velo de separación” (*pārōket hammāsāk*), pero se utiliza también para las cosas de todo el santuario.

5. **Aarón y sus hijos...desarmarán el velo de la tienda.** Este es el “velo de separación” entre las dos partes del Tabernáculo: el lugar santo y el santísimo, donde se guardaba el arca del pacto (Éx 26:31–34).

6. **Pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejones.** La ASV utiliza *pieles de foca*, siguiendo una raíz árabe similar a la hebrea *tahash*. Una raíz egipcia parecida sugiere que se trata de un proceso como curtido en vez de la piel de un animal especial. Para proteger de los elementos, se utilizaban, por lo general, estas cubiertas sobre todas las cosas. No obstante, se tiene que señalar que el arca tenía que cubrirse con el paño de azul *por encima* de la

cubierta de pieles, no *debajo* como con las otras cosas santas (vv. 7-10). Por este medio se podría distinguir el arca durante la marcha (cp. 10:33). **Le pondrán sus varas.** Lit. *sus en-las-manos* (*baddāyw*). Se traduce mejor por "colocar sus asas", o "varas de porteo".

7. La mesa de la proposición. *La mesa de la Presencia*, esto es, *la presencia del Señor*. **El pan continuo.** También llamado el *pan de la proposición* (o "pan de la presencia"; Éx 25:30), ya que se mantenía continuamente extendido ante el Señor sobre la mesa.

8. Un paño carmesí. El término *tôla 'at shānī* indica el insecto o gorgojo del que se extraía la púrpura. Otro colorante, como en el **paño azul** (*ṭēkēlet*, *indigo*, v. 9), se obtenía de una especie de marisco que se hallaba en las costas de la península del Sinaí. La tinción era una práctica común entre los cananeos del siglo XVI a.C. (W. F. Albright, *Archaeology of Palestine*, p. 96).

20. No entrarán para ver cuando cubran las cosas santas, porque morirán. En el v. 15 los portadores levíticos fueron advertidos que no tocaran ninguna cosa santa bajo pena de muerte. En los vv. 17-20 el Señor advertía de nuevo a los coatitas que podrían ser cortados "de entre los levitas" si se volvían descuidados en el manejo de las cosas santas. Si se atrevían a mirar tan sólo por un instante (*kēballa' = como el tiempo que se precisa para tragar*), morirían.

23. Para servir. La raíz heb. *šābā*, se reserva, por lo general, para servir en el ejército, como en 1:3, 30. Dios recibe a menudo el nombre de Jehová de los Ejércitos. Mediante este ejército religioso (ver también 1:3) se nos recuerda nuestro servicio espiritual en la iglesia militante.

37, 45, 49. Como lo mandó Jehová por medio de Moisés. La palabra **mandó** se traduce "encomendar" en el v. 27. Es lit. *boca* (*peh*). Esta y la utilización de la palabra **por medio de** (lit., por *mano de yad*) proveen un vislumbre fructífero. La boca habla de la procedencia de la autoridad y la mano significa la ejecución de esta autoridad. Así que, las leyes eran conforme a la boca de Dios pero por la mano de Moisés. Con la autoridad delegada (por la boca, encomendación; v. 27) Itamar llevaba la responsabilidad de administrar (bajo su mano, vv. 28, 33) el servicio de los hijos de Gersón y Merari. Otra vez se nos recuerda que el modismo hebreo para "consagrar" es *llenar la mano de uno* (3:3).

II. Primer rollo sacerdotal. 5:1—10:10.

Las leyes acerca de la observancia de la Pascua se datan a un mes antes de Nm 1:1

(ver 9:1). Esto es comprensible cuando nos damos cuenta de que, aun cuando se observaba un orden cronológico básico, se disponían los materiales y se reunían por temas. Es razonable asumir que los escritos originales estaban en rollos de pergamino o papiro. Hemos estado en un rollo que trataba de un censo, y pasamos ahora a un rollo en el que se habían reunido otros detalles ceremoniales y hieráticos adicionales.

A. Separación de los inmundos. 5:1-4.

2. Que echen del campamento a todo leproso, y a todos los que padecen flujo de semen, y a todo contaminado con muerto. Según las instrucciones que aquí se dan, estos tres tipos de personas inmundas tenían que ser echadas del campamento. Pero, en los tres pasajes que tratan más completamente con sus varias contaminaciones (Lv 13; 15; Nm 19), solamente tenían que expulsarse a los leprosos (Lv 13:46). Según Lv 13, no se echaba a nadie del campamento hasta que no quedaba establecido que tenía un caso de lepra real y permanente. Por lo que respecta al que tenía "flujo de semen", Nm 5:2 podría también significar un flujo permanente o crónico, que demandara que fuera echado del campamento, en tanto que Levítico trataría solamente del tipo temporal de flujo. El tercer modismo hebreo se refiere a "cualquiera que sea inmundo debido a una persona" (*nepesh*), lo cual es la expresión usual para la contaminación debida a un cadáver (Nm 9:10; 19:11). Este tipo de inmundicia no demandaba, por lo general, la expulsión del campamento. Pero, según 19:20, si el inmundo dejaba el limpiarse apropiadamente, tenía que ser echado de la congregación. En resumen, los tres tipos de inmundicia aquí mencionadas se refieren a casos extremos en los que la expulsión del campamento constituía la única forma de preservar la pureza ceremonial de la congregación.

B. Compensación por ofensas, y honorarios sacerdotales. 5:5-10.

7. Compensará enteramente el daño. La palabra heb., *'āshām*, aquí traducida como **daño**, es la palabra clave de este pasaje. El término es descriptivo de una ofensa por la que se puede hacer una compensación. Estos son pecados en contra de los hombres, en contraste con los pecados contra solo Dios. Por ello, la traducción de RV que dice **pecados con que los hombres prevarican** (Nm 5:6) debiera vertirse como *pecados contra el hombre*. Este pecado, como el que trata Lv 5:16, demandaba restitución completa, más una quinta parte añadida a la cosa por la cual se compensaba. **8. El carnero de las expiaciones.** El medio por

los cuales se expiaba la culpabilidad de un hombre ("limpiado") y por el cual la ira de Dios en contra del pecador quedaba propiciada ("se hacía favorable"). En Lv 5:16 este carnero recibe el nombre de "el carnero del sacrificio por el pecado", que acentúa la ofensa del hombre ("daño"); en tanto que en Números el término "el carnero de las expiaciones" acentúa la separación de Dios.

10. Suyo será. Si la persona que tenía que ser restituída había muerto y no había ningún pariente cercano (*gō'ēl*) para recibir su restitución, entonces tenía que quedar en posesión del sacerdote. Los vv. 9 y 10 ponen en claro que cada sacerdote era el único poseedor de todo lo que recibiera de esta manera (Lv 10:12-15).

C. Un juicio por celos. 5:11-31.

Cuando un marido sospechaba que su mujer era adúltera (no habiendo habido testigos de ello) y ella mantenía su inocencia, tenía que ser llevada al sacerdote para ser puesta ante el Señor, el único que podría determinar su inocencia o culpabilidad. El sacerdote tenía que hacerla tomar un juramento de inocencia y sujetarla a una prueba: la bebida de aguas amargas portadoras de maldición hecha con polvo del suelo del Tabernáculo. Su culpabilidad sería determinada por ciertos efectos manifestados en su cuerpo. Si no habían efectos evidentes, era inocente, y podría volver a su esposo para tener hijos. Un ejemplo notable de prueba para una esposa sospechosa es la que se registra en el Código de Hammurabi (párrs. 131, 132. ANET, p. 171). No tenemos que asumir, como ciertos eruditos "liberales", que esta "costumbre de prueba" entre los hebreos se remonta al período más remoto de su historia (ICC, p. 46), como si se tratara de unos restos de sus orígenes paganos. Ni tenemos que ir al otro extremo e ignorar el hecho de que se han hallado paralelos a algunas leyes bíblicas en la jurisprudencia de ciertos antiguos pueblos semíticos (ANET, pp. 163-188). Así como Dios eligió la práctica de la circuncisión, que ya estaba siendo ampliamente utilizada por pueblos paganos (p.ej., los cananeos y los egipcios), como ordenanza a su pueblo, así el hecho de que la Torah fue divinamente inspirada no elimina el conocimiento que Moisés tenía de su época.

En realidad, incluso los juicios de prueba paganos tenían su validez psicológica, y el principio que subyace en ellos se utiliza todavía en la moderna detección de crímenes (p.ej., el detector de mentiras). Aunque los resultados de los juicios paganos eran sólo parcialmente válidos, ¿no se podría emplear una técnica

similar con resultados perfectamente válidos bajo la soberana providencia del Señor? "Esta ley no prescribía una prueba cuyos efectos fueran inciertos, como las pruebas de otras naciones, sino un juicio de Dios, del que el culpable no podía escapar, debido a que había sido designado por el Dios viviente" (KD, *in loco*). Se debiera añadir que no había nada inherente en el polvo que provocara juicio. En cada caso tenía que haber una intervención sobrenatural.

12. Si la mujer de alguno se descarriare, y le fuere infiel. Las leyes bíblicas expresan una seria condena del adulterio, en contraste con la laxa actitud de los vecinos de Israel y de sus prácticas inmorales (G. E. Wright, *Biblical Archaeology*, pp. 111-119). Por extraña que pudiera parecer esta ley, ayudó a producir un elevado nivel de pureza marital en Israel (Lv 20:10).

15. Efa de harina de cebada...no echará...aceite...ni...incienso. En ninguna parte más que aquí se prescribe la cebada como ofrenda de comida. Por lo general se demandaba harina fina (*sōlet*) juntamente con aceite e incienso. La razón por la diferencia parece ser que la ofrenda de alimento acostumbrada era una ofrenda gozosa, por lo general, de las primicias. La única ofrenda de comida seca era la del pecado del hombre pobre (Lv 5:11). En ambos casos la comida de cebada seca habla de una circunstancia pecaminosa y humillante. **Ofrenda recordativa, que trae a memoria el pecado.** En realidad es el término traer a memoria (*zikkārôn*) el que explica el propósito de este procedimiento tan desacostumbrado. No era para recordar a Dios (ICC, p. 51) sino para exponer abiertamente ("dar a conocer") si había base o no para los celos. **17. Agua santa en un vaso de barro.** De barro a fin de poderlo romper después de la ceremonia (Lv 6:28). El agua sacada de la fuente de bronce era santa; pero ya que todo en el Tabernáculo era santo, se le daba un carácter más impresionantemente santo todavía al añadir el polvo sagrado. **18. Hará el sacerdote estar en pie a la mujer delante de Jehová.** Solamente el Señor podría resolver este misterio. Para dar énfasis esto se repite en el v. 16. **Descubrirá la cabeza de la mujer.** La palabra *pāra'* significa "soltar su cabello", no descubrir su cabeza. Al estar bajo sospecha, quedaba privada de este signo de dignidad; se soltaba su cabello.

23. El sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro. Este reconocimiento incidental de la utilización de la pluma, o pincel, y de la tinta cuadra bien con un pueblo que había vivido durante generaciones en Egipto, donde

el pincel del escriba había estado en constante uso desde los tiempos tempranos del tercer milenio a.C. **Las borraré.** Para el significado de este borrado de la maldición, ver el v. 24. **24. Dará a beber a la mujer.** Este versículo anticipa la bebida que tenía lugar después de que el sacerdote recibiera la ofrenda (v. 26), pero es así debido a que este dar a beber tenía que asociarse con el importante detalle de *borrar* del v. 23. Mediante este acto, las mismas palabras de la maldición eran transferidas simbólicamente al agua amarga.

27. Su vientre se hinchará y caerá su muslo. Es evidente que la inchazón del vientre puede referirse a un embarazo. El ICC sugiere que la caída del muslo significa un nacimiento prematuro (p. 48). La misma raíz *nepel*, “una caída”, se traduce como “nacimiento fuera de tiempo” en Job 3:16; Sal 58:8, 9; Ecl 6:3. También se utiliza muslo o lomo (*yārēk*) como el asiento del poder procreativo, en Gn 46:26 (y en otras partes): “Todas las personas... procedentes de sus lomos”. Así **caerá su muslo**, podría significar “dará a luz”. Que *nāpal*, “caer” significa también “nacer” es claro de su utilización en Is 26:18. Nosotros traduciríamos esta frase de la siguiente manera: “Su cuerpo se hinchará y dará a luz (o dará a luz fuera de tiempo), y esta mujer será una maldición en medio de su pueblo”.

Así la mujer culpable no recibía la muerte, lo que habría sido injusto, ya que el hombre culpable se iba libre. No obstante, no se permitía a los hijos ilegítimos que constituyeran una carga en el campamento debido a la intervención sobrenatural de Dios en casos como este (cp. Dt 23:2). No hay evidencia de que se pusiera en práctica esta ley en ninguna época excepto durante el período del liderazgo de Moisés.

D. La ley del nazareo. 6:1–21.

Dios deseaba que su pueblo viniera a ser un “reino de sacerdotes y gente santa” (Éx 19:6). Venir a ser un nazareo era un paso que cualquier israelita, hombre o mujer, podrían tomar para llegar a este ideal. Un tal entonces entraba en una condición de vida consagrada a Dios y libre de contaminación. Naturalmente, el sumo sacerdote era similarmente puesto aparte y purificado (Lv 21:10–12). Pero su condición de vida se basaba en su oficio hereditario. El voto del nazareo se tomaba, por lo general, de forma espontánea, y solamente por un período de tiempo. El término *nāzīr* significa “separar”, y siempre en este contexto significa separar para el Señor. Se exponen aquí dos fases definidas de esta consagración. La primera se introduce en Nm 6:3, donde se le dice

al devoto que se separa a sí mismo mediante una cierta práctica de negación propia. La segunda fase, prescrita en 6:13–21, es llamada propiamente “la ley del nazareo”. Esta fase, que tiene que ser llevada a cabo al final del período de separación, demandaba una elaborada serie de ofrendas.

Un nazareo tenía que abstenerse no solamente de bebidas embriagantes, sino también de todo lo que proviniera del vino (v. 4). Oseas 3:1 nos informa de que las tortas de pasa eran un artículo de lujo. 1 S 25:18, 36 nos habla de la abundancia de pasas en el hogar de Nabal, un hombre rico y sensual. En el espíritu de negación propia, el nazareo tenía que apartarse de la vida lujosa. No obstante, la consagración de un nazareo tenía que quedar simbolizada en su plenitud por su cabello sin cortar (Nm 6:5). El cabello del nazareo Sansón era un símbolo de poder y virilidad dedicados a Dios; pero cuando aquel poderoso hombre despreció esta dedicación, perdió su don de gracia. Aunque este poder no se le concedía a todos los nazareos, se requería de todos ellos, como también Sansón, que dedicaran todo lo que tenían al Señor. Esto se exhibe por la provisión hecha a los nazareos de que votaran grandes dones como ofrendas (v. 21).

Era debido a que el cabello del nazareo (*nēzer*, “corona”) estaba consagrado que tenía que evitar contaminación por los muertos. Si se contaminaba, tenía que afeitar el cabello contaminado y empezar de nuevo su voto (v. 12). Como un cordero o cabra traída como ofrenda tenía que ser puro, de la misma manera su “ofrenda del cabello” tenía que ser pura, porque el cabello del nazareo tenía que ser una ofrenda de holocausto al Señor. El cabello es representativo de la vida misma, porque solamente un hombre vivo produce cabello. Entonces, lo ofrecía en lugar de su propio cuerpo, como signo de que él mismo era un “sacrificio vivo, santo y agradable delante de Dios”. Es comprensible por qué Pablo (Hch 18:18; 21:24) y Santiago, el anciano de Jerusalén (Eusebio, *Historia Eclesiástica* ii.23), viendo el profundo significado de la antigua ley del nazareo, tomó votos nazareos.

La segunda fase de la ley del nazareato empezaba a la finalización “del tiempo de su nazareato” (Nm 6:13). Tenía que ofrecer un sacrificio por el pecado de todos sus pecados desconocidos y, a continuación, una ofrenda de holocausto y una ofrenda de paz para simbolizar su rendición y adoración. En la cima de estas ceremonias se tenía que afeitar la cabeza del devoto, y el cabello consagrado se colocaba sobre los carbones debajo de la ofrenda de paz (vv. 18–20).

2. **Se apartare...haciendo voto de nazareo.** El primer verbo aquí (*pālā'*) significa "hacer algo extraordinario o maravilloso" (cp. la misma raíz del epíteto aplicado al Mesías en Is 9:6). Aquí y en otras partes (Lv 22:21; 27:2; Nm 15:3, 8) se utiliza para expresar lo difícil de hacer un voto solemne. Se permitía al devoto ofrecer algo voluntariamente, por encima de este mínimo exigido (v. 21). 7. **La consagración de su Dios tiene sobre su cabeza.** *Nezer* denota no solamente "consagración" sino, además, consagración que tiene que ver con la "cabeza", sea una diadema consagrada (Éx 29:6; Zac 6:11) o el cabello ungido del sumo sacerdote (Lv 21:12), o como aquí, el "cabello consagrado" del nazareo (cp. Nm 6:19). En lugar de *su separación a Dios* (ASV) léase "el cabello consagrado de (perteneciendo a) su Dios está (todavía) sobre su cabeza".

21. **Además de lo que sus recursos le permitieren,** esto es, las ofrendas especiales que un nazareo pudiera votar, además de las que estaban especificadas en esta ley. En tanto que esto se refiere a lo que un hombre pudiera añadir a su ofrenda, la misma terminología se utiliza para la contribución del pobre que no pudiera adquirir la ofrenda prescrita (Lv 5:11). **Según el voto que hiciere, así hará.** Esto es, según lo que prometió, así tiene que hacer. Habían ocasiones en que otra persona pagaba los votos del nazareo, como parece ser el caso en Hechos 21:24.

E. La bendición del sacerdote. 6:22-27.

Esta es una bendición hermosa, en el estilo de poesía semítica excelente y llena de un mensaje muy necesitado por parte de aquellos que afrontan las incertidumbres y las fuerzas hostiles de la vida en el desierto. Habla de la bondad de Dios en el cuidado y protección de su pueblo. Cuando un individuo o una nación viene a ser el objeto del favor de Dios, la angustia, el hambre, el peligro, o la espada sirven tan sólo para probar cómo el Señor ama a sus hijos y cuán capaz es de liberarlos.

23. **Así bendeciréis a los hijos de Israel.** La gramática de esta frase ha sido combatida. No obstante, Gesenius, el famoso gramático, dijo que la forma en interrogante aparece "especialmente en los libros posteriores del AT" (Lexicon, pár.113). Sabemos en la actualidad que hay textos ugaríticos (c. 1400 a.C.) que confirman la construcción como modismo antiguo y que puede darse perfectamente. 24. **Jehová te bendiga y te guarde.** De una parte Dios provee toda buena cosa para sus escogidos; por la otra, les guarda, protege, y vela por ellos contra el enemigo que quisiera pri-

varles de estos bienes. 25. **Haga resplandecer su rostro sobre ti.** Una expresión hebrea típica. Cuando el rostro de un hombre resplandece (Pr 16:15), se halla lleno de felicidad; pero cuando su rostro se vuelve oscuro, es evidente que el mal y la desesperación han hecho presa en su alma (Joel 2:6). 26. **Y ponga en ti paz.** *Shālôm* ("paz") es una palabra que abarca muchos conceptos, incluyendo totalidad, seguridad, salud, tranquilidad, contento, amistad, y paz con Dios y con los hombres.

F. Ofrendas de los príncipes de las tribus. 7:1-89.

Después de la erección de todo el Tabernáculo (*'ōhel mō'ēd*), de su unción y santificación (ver Éx 40:14), los príncipes (cp. Nm 1:5-16) trajeron ofrendas necesarias para transportar el Tabernáculo. Presentaron seis carros y doce bueyes a los hijos de Gersón (4:24-26) y de Merari (4:31, 32). (Porque los hijos de Coat tenían prohibido llevar las cosas santísimas en carros, las suspendían de varas, que llevaban sobre sus hombros). Además, en doce días separados, los príncipes ofrecieron, cada uno de ellos en su día, un número de dones idénticos para la dedicación del altar (vv. 11, 88). El último versículo de este capítulo revela que Dios se comunicaba con Moisés mediante una voz por encima del propiciatorio, entre los querubines (cp. Éx 25:22).

1. **Cuando Moisés hubo acabado de levantar el tabernáculo.** Este no fue un día específico. El significado es simplemente que, después de que Moisés había acabado de erigir y ungir, etc., entonces los príncipes dieron sus ofrendas (ver v. 88). 3. **Seis carros cubiertos.** La infrecuente palabra hebrea que aquí se utiliza para carros es de raíz acadia, *subbu*, significando "carreta o litera". La palabra misma no especifica si los carros eran cubiertos o abiertos.

10. **Para la dedicación del altar.** Los críticos han insistido en aplicar esta frase al período de los macabeos, durante el cual se originó la Fiesta de la Dedicación. Afirman que *hānukkā* ("dedicación") es una tardía. Pero incluso admiten (ICC, p. 76) que la raíz de esta palabra es antigua, como se ve de su utilización en el nombre Enoc (*hānōk*; Gn 4:17; 25:4; 46:9) y en la palabra para los hombres experimentados de Abraham (*hānīk*; Gn 14:14). Aunque esta palabra es infrecuente, la Biblia muestra que se utilizaba ampliamente. El rey David celebró una *hānukkā* para su palacio, según el título del Salmo 30. Salomón, similarmente, dedicó el altar del Templo (2 Cr 7:9). Nehemías dedicó el muro de Jerusalén (Neh

12:27). Y Judas Macabeo rededicó el Templo después de su profanación (1 Mac 4:52). En cada caso se utiliza la misma palabra hebrea. Es probable que Judas Macabeo tuviera conocimiento de una larga tradición de *hānukkā*, porque la suya no fue una época de innovación.

12. Naasón...de la tribu de Judá. A diferencia de Nm 1, el orden en que vinieron los príncipes fue según la línea de la marcha (cap. 2). **14. Una cuchara de oro.** Un plato de oro (no una cuchara) lleno de incienso cuadra bien con la descripción del altar del incienso en Éx 30:1–10 (cp. Ap 8:3, 4).

88. Después que fue ungido. Una frase similar a esta en 7:10, 84 — “en el día en que fue ungido” — no tiene, evidentemente, referencia alguna a un día determinado, sino que es simplemente una cláusula temporal. Este v. (88) pone en claro que la dedicación del altar tuvo lugar algún tiempo después de la unción registrada en Lv 8:11.

89. Oía la voz que le hablaba. Moisés recibía revelaciones divinas conversando con Dios. Un uso infrecuente de un tronco hebreo, aquí, da un sentido recíproco, “conversar”, al verbo “hablar” (KB, p. 200). Se emplea la misma utilización para mostrar que Ezequiel estaba en comunicación directa con Dios (Ez 2:1; 43:6; cp. 2 S 14:13). En Mal 3:16 se utiliza un verbo relacionado con este para significar “hablaron cada uno a su compañero”. Así, “cuando entraba Moisés en el tabernáculo de reunión, para hablar con Dios, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines”.

G. El candelero de oro. 8:1–4.

Los detalles acerca del candelero se dan en otros pasajes: En Éx 25:31–40, donde se describe; en Éx 37:14–24, donde se hace; en Éx 40:24, 25, donde es puesto en su sitio; y en Lv 24:2, donde se prescribe un caro aceite de oliva para su alumbrado. Aquí en Nm 8 lo hallamos en uso, despidiendo su luz ceremonial sagrada ante el Señor incesantemente (cp. Jn 8:12).

2. Las siete lámparas. Joseph Free descubrió, en sus excavaciones en Dotán, una lámpara de cerámica de siete bocas, en estratos antiguos, lo que tiende a refutar la opinión mantenida por ciertos eruditos de que tal lámpara era desconocida en el tiempo de Moisés. **3. Encendió hacia la parte anterior del candelero sus lámparas.** No es necesario añadir las palabras “para dar luz” como sucede en algunas versiones.

H. Consagración de los levitas y su retiro. 8:5–26.

Los levitas tenían que lavar sus vestidos y afeitar su piel, ser rociados con agua santa, llevar ofrendas apropiadas al Tabernáculo, juntamente con toda la congregación. En este momento Aarón ofreció a los levitas como sacrificios vivientes (ofrendas mecidas) en lugar de los primogénitos, a los que el Señor, en la época de la Pascua de Egipto, compró para sí mismo para el servicio. Por ello los levitas tenían que ser “consagrados”, totalmente dedicados al servicio del santuario. La posición que tenían asignada, en la inmediata vecindad del Tabernáculo y a su alrededor, servía para guardar en contra de la violación de los recintos sagrados por los israelitas seculares (v. 19). A la edad de cincuenta años los levitas se retiraban del trabajo manual, que era su principal ocupación. Pero continuaban ministrando en cierta capacidad, quizás como instructores de los jóvenes y en otros deberes menos fatigosos.

7. Rocía sobre ellos el agua de la expiación. Esta recibe el nombre de *agua del pecado* (*mê hattā't*). Así, como la ofrenda de expiación era por el pecado, lo mismo era esta agua, para limpiar del pecado. Podría ser que se identificara esta agua con el “agua de separación” hecha mediante la utilización de cenizas de una vaca alazana y también llamada *hattā't*, “por el pecado” (Nm 19). **Haz pasar navaja sobre todo su cuerpo.** Ya que la lengua hebrea tiene otra palabra que significa “pelar al cero” (6:9, 18), algunos comentaristas creen que aquí solamente se significa “cortar el cabello” (KD, p. 47). Pero el mandato dice, lit., que se pasare **navaja por todo el cuerpo**. Es evidente que esto tiene que significar que se les tenía que eliminar todo el cabello (ceremonialmente contaminado), así como el lavamiento iba a eliminar la contaminación de sus vestidos y el rociamiento con “el agua de la expiación” iba a purificar sus cuerpos. Esta limpieza ceremonial prefiguraba no solamente la limpieza espiritual de la Iglesia por parte de Cristo (Ef 5:25, 26), sino que también implicaba el elemento esencial de obediencia a la Palabra de Dios, mediante la cual Cristo puede limpiar.

10. Pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas. Es indudable que esto se llevó a cabo de alguna forma representativa, aunque es posible que cada primogénito impusiera realmente sus manos sobre cada uno de los levitas. Mediante este hecho se exhibía gráficamente la verdad de que estos levitas eran sustitutos de los primogénitos en el servicio del santuario. La iglesia primitiva continuó

las prácticas tan conocidas como la imposición de manos (Hch 6:6; 1 Ti 4:14).

11. Ofrecerá [esto es, *mecerá*] Aarón a los levitas delante de Jehová. A la vista de determinar cómo podrían los levitas ser “mecidos” delante del Señor, la RV ha omitido el significado pleno del verbo y del nombre. Cómo se pudieran mecer miles de levitas como ofrendas mecidas solamente se vislumbra en el v. 13. No obstante, este tecnicismo es mucho menos importante que el significado de la ofrenda. Los hay que creen que la palabra puede haber perdido su significado original, de manera que ahora simplemente significaba ofrecer (Éx 35:22). Parece más posible que el término tuviera un significado especializado, sea que se llevara a cabo siempre el acto de mecer o no. Era un “rito en el que originalmente el sacerdote levantaba su parte de la ofrenda y la mecía, esto es, la movía hacia el altar y hacia atrás, como prenda de su presentación a Dios y su retorno por él al sacerdote (BDB, p. 632). Así, la ceremonia demostraba que los levitas pertenecían al Señor, pero que eran devueltos a Aarón para ministrar como sacrificios vivos en el Tabernáculo.

12. Los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos. De nuevo se exhibe el principio de la sustitución. Mediante la sustitución de una víctima inocente, se hacía expiación por (“en favor de”) los levitas. 14. Apartarás a los levitas...serán míos los levitas. Dios demanda la separación de lo limpio de lo inmundo, de su pueblo de los paganos y de sus prácticas. Aquí hallamos una verdad hallada en la trama y el tejido de las enseñanzas del Antiguo y Nuevo Testamentos pero tan a menudo ignorada por la iglesia. Dios es santo, y su pueblo es santo, porque le pertenece; por lo tanto, hace separación entre su pueblo y los demás (Lv 20:26). Así, Cristo vino a llamar a los hombres a santidad y por ello a hacer una distinción entre la gente, por lo que los enemigos de uno pueden ser los de su propia casa (Mt 10:34–36).

19. Yo he dado en don a los levitas. Nótese la secuencia: “He tomado a los levitas” (v. 18); “Yo he dado...a los levitas”. La secuencia misma cumple el propósito de una *teṇûpâ*, “ofrenda mecida”. Dios tomó y volvió a dar a Aarón estos sacrificios vivientes como “dados”. Asimismo, la iglesia habla de aquellos a los que Dios le ha dado (cp. Ef 4:11, 12), no como sus sacerdotes, sino como sus ministros, debido a que de ellos es “la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”. Para que ejerzan el ministerio de

los hijos de Israel en el tabernáculo...y reconcilien a los hijos de Israel; para que no haya plaga. Solamente hubo un Siervo por excelencia, que “no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mr 10:45). Estos siervos, como él también lo fue, eran sustitutos, tomando el lugar de los hijos de Israel, haciendo reconciliación por su servicio, proveyendo la redención que traía liberación de la ira de Dios. 21. Y los levitas se purificaron. Así, como el “agua de la expiación” (v. 7) y la ofrenda de expiación estaban designadas para sacar el pecado, este verbo de la misma raíz *hata'* significa lit. *despecarse*, o mejor aún, “hacer las cosas necesarias para la limpieza ceremonial”.

24. De veinticinco años arriba. Esto no concuerda con 4:35 (y otros vv.) en los que la edad es desde los treinta años. Una diferencia tan evidente no parece ser un error textual. El duro trabajo de “guerrear esta guerra” (ASV, margen) en la que los errores de unas manos inexpertas podrían resultar en la muerte (2 S 6:6, 7), bien puede haber necesitado un aprendizaje de cinco años.

1. Primera Pascua conmemorativa y suplementaria. 9:1–14.

La Pascua original fue observada cuando Israel salió de Egipto el mes primero, el mes de la cebada acabada de madurar (*'ābīb*). Ahora el pueblo celebraba la primera Pascua (*pesah*) en recuerdo de aquel evento, empezando el día catorce del mes primero del segundo año. El propósito de esta sección no es el de hablarnos de la Pascua, sino de una provisión hecha para aquellos que no podían guardar la Pascua. Por ello se inserta esta sección, porque la observancia de esta Pascua suplementaria empezó el día catorce del mes segundo, un mes y medio después de la fecha del inicio de este libro. Los fieles israelitas que tuvieron que aislarse debido a que estaban contaminados por un muerto o que estaban de viaje durante el tiempo de la observancia de la pascua regular pidieron a Moisés que se les permitiera hacer esta ofrenda al Señor. Moisés fue instruido por el Señor que permitiera esto siempre que los que guardaran la Pascua un mes después tuvieran razones legítimas para hacerlo. Dios dio, además, una advertencia estricta de que los que dejaran de lado la observancia de la Pascua en su época señalada deberían ser cortados del pueblo. Fue en el último día de esta Pascua del mes segundo que la nube empezó a levantarse del Tabernáculo, y el pueblo empezó a prepararse para el viaje (10:11).

1. El mes primero. (Éx 12:2; 13:4; Dt 16:1). Este mes, el tiempo de la cebada acabada de

madurar ('*ābīb*) era en primavera, como la Pascua es y siempre lo ha sido. Después del exilio (587 a.C.), los israelitas fueron adoptando el calendario babilónico, y lo han utilizado desde entonces. *Rō'sh Hashānā* (el actual "Año Nuevo" judío) se observa en otoño, siguiendo la cuenta babilónica. En tanto que este hecho no es concluyente, ayuda a refutar la teoría de que la mayor parte del libro de Números fue escrito por sacerdotes post-exílicos. Los libros post-exílicos de la Biblia, como Esdras, Nehemías, y Ester, exhiben conocimiento del calendario babilónico. En tiempos anteriores los hebreos numeraban sus meses, en lugar de nombrarlos, y utilizaban también términos agrícolas, como '*ābīb*, pero no utilizaban nombres derivados del culto (cp. Calendario de Gezer, BASOR 92; ver también las notas acerca de Nm 32).

2. A su tiempo. Es la misma palabra que se utiliza para el Tabernáculo cuando se le llama "el tabernáculo de reunión", significando el lugar en el que el pueblo se congregaba de acuerdo con la voluntad de Dios en un tiempo señalado. Era alrededor de la ley ritual del Tabernáculo que el pueblo de Israel llevaba su vida religiosa. El quebrantamiento de estas leyes de tiempos y lugares señalados constituía una negación del Señor y desprecio por su mensaje revelado. **3. Entre las dos tardes.** Así como un 'dual' de la palabra "brillar," (*šā-har*) se refiere a aquel punto cumbre del sol que llamamos mediodía, así el dual de la palabra "tarde" ('*ereb*) se refiere a aquella media luz que llamamos crepúsculo. Proverbios 7:9 identifica este tiempo con el crepúsculo, en contraste a la medianoche.

6. A causa de muerto. Una expresión de gran interés en hebreo, debido a que la palabra a menudo traducida como "alma" por la RV tiene aquí el significado de "cadaver". La palabra *nepesh* se utiliza con mucha frecuencia en conjunción con las funciones animales del cuerpo, las pasiones y los apetitos, más que en referencia a la existencia inmaterial. En Génesis los animales (2:19), como el hombre (2:7), reciben el nombre de *nepesh hayā*, "criaturas vivientes (vidas)". Y en Dt 12:23, 24 *nepesh* es el "principio de la vida" que se halla en la sangre (cp. también Pr 12:10; Éx 21:23). La palabra significa a menudo el "yo" propio, o "persona", y se halla por lo general asociado con el cuerpo. Esto es cierto del Sal 16:10, en donde se contempla la resurrección corporal, no la inmortalidad espiritual (cp. Hch 2:27-31). A la luz de esto no es difícil ver cómo *nepesh 'ādām*, "el yo humano", viene a significar un "cadaver".

12. Ni quebrarán hueso de él. Entre las leyes de la Pascua sobresale este detalle más bien pequeño, que también se manda en Éx 12:46. La pequeñez de esta regla, que ya no se vuelve a mencionar más en el AT, da más fuerza a su cumplimiento como evidencia de que verdaderamente Cristo fue el Cordero Pascual de Dios, que quita el pecado del mundo (Jn 1:29; 19:36).

13. El tal hombre llevará su pecado. Si llevaba una ofrenda al Señor, aquel cordero llevaría su pecado; pero si dejaba a un lado esta ofrenda, llevaría su propio pecado. Lo que está a la vista es la expiación vicaria, o sustitutoria, porque el sustituto señalado por Dios tiene que llevar el pecado del hombre para que el hombre pueda seguir siendo receptor del favor de Dios. **14. Y si...extranjero...celebrare la pascua.** Se hacía provisión siempre para los conversos (prosélitos), pero los tales tenían primero que hacerse israelitas mediante la ordenanza de la circuncisión (Éx 12:48, 49).

J. La nube sobre el Tabernáculo. 9:15-23.

La presencia de la nube no era una experiencia nueva para los israelitas (Éx 13:21, 22). Ahora que se había erigido el Tabernáculo, la nube se situó encima de él. Por los movimientos de la nube, se le recordaba al pueblo que tenían que ponerse en marcha otra vez (Nm 10:11, 12). (Los traductores de la LXX tropezaron aquí con la redundancia y dejaron de lado unas pocas frases. El estilo repetitivo no es meramente un estilo literario, sino una forma de enfatizar la importancia de la conducción divina.) Para los israelitas el movimiento de la nube era el mandato del Señor. Por este movimiento viajaban, y por ella acampaban. Si descansaba solamente por una noche, o dos días, un mes, o largo tiempo, tenían solamente que descansar o ir con ella, en obediencia implícita a Dios. Y esto, al cabo de muy poco tiempo, dejaron de hacer, fracasando miserablemente.

16. Así era continuamente, la nube lo cubría. ¿Empieza esto una narración de eventos pasados, o una instrucción (v. 17) de cómo los israelitas debieran actuar en el futuro? Ya que en hebreo el tiempo de los verbos es a menudo oscuro, sea suficiente con decir que los verbos de este pasaje describen una situación continua. **20. Y cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían.** **22. O si...un año.** La RV traduce a menudo la palabra hebrea "días" como "un año". Génesis 24:55 muestra que esta palabra significa una cantidad de días, quizás diez, pero por lo general significa más de un mes.

K. Las dos trompetas de plata. 10:1-10.

La anterior experiencia de Israel con las trompetas se registra en Éx 19:16-20. Allí, palabras de derivación cananea y fenicia hablan del sonido de la trompeta de cuerno de carnero que acompañaba a los aterradores truenos y rayos del monte Sinaí. Ahora se prescribía un tipo totalmente distinto de trompeta. Estos *hăšôšrôt* eran clarines de plata, representados en fuentes extrabíblicas como largos tubos ensanchándose en un extremo. Desde aquel entonces los hebreos utilizaron este particular instrumento como "estatuto perpetuo", solamente para propósitos sagrados (p.ej. Nm 31:6; 2 R 12:13; Esd 3:10). Ahora Dios ordena también una variedad de señales de llamada. Dos trompetas tenían que tocarse juntas para congregar a la congregación a la puerta del Tabernáculo, y se tenía que tocar una trompeta para reunir solamente a los príncipes. Se hace distinción en las Escrituras entre solamente tocar para reunir al pueblo y el toque de alarma para romper el campamento. Los sacerdotes tenían que salir a la batalla tocando las trompetas a fin de que Israel fuera "recordado por Jehová su Dios". Desde entonces tenían también que tocarse en conjunción con las fiestas, con nuevas lunas, y con ofrendas de holocausto y de paces. Es indudable que el apóstol Pablo tenía el uso de estos instrumentos en mente cuando hizo la referencia metafórica a la trompeta en 1 Co 14:8.

9. Y seréis recordados por Jehová vuestro Dios. ¿Se le tiene que recordar al Señor que salve a su pueblo? La respuesta es Sí y No. Israel no le concebía como una deidad limitada, cuyo interés se sumía en otras cosas, ni como un Dios que se fuera a dormir y tuviera que ser despertado por el toque de trompetas. Los críticos que mantienen este punto de vista apelan al Sal 44:22-24, y citan las palabras: "Despierta; ¿por qué duermes, Señor?" Pero el escrutinio de este Salmo muestra que es una queja a Dios, que conoce "los secretos del corazón" y que castiga a su pueblo. Se hallan en angustia, y no parece hacer nada; por ello el sentimiento de la depresión viene en forma de lenguaje hiperbólico. Para un relato de la utilización de estas trompetas en tiempo de angustia, ver 2 Cr 13:12-15. En batalla el pueblo "clamaba al Señor, y los sacerdotes tocaban las trompetas". Evidentemente, las trompetas, como "estatuto perpetuo", simbolizaban la dependencia de Dios. De forma similar la oración, como una expresión más articulada de esta dependencia, recuerda a Dios a bendecir a su pueblo.

III. Del desierto del Sinaí al desierto de Parán. 10:11—14:45.

Empezando el día veinte del segundo mes del segundo año, las tribus se pusieron en marcha desde el Sinaí en el orden indicado en los capítulos anteriores, y con la nube llevándoles al desierto de Parán. No se da el tiempo transcurrido, pero sabemos que los eventos cubrieron por lo menos unos cuantos meses (cuarenta días para los espías y varias semanas o meses para los capítulos 10-12). Su ruta les llevó por el camino de Tabera (11:3) y de Kibrot-hataava (11:35) a Cades (13:26).

A. Partida de Sinaí. 10:11-36.

El orden de la marcha (vv. 11-28), una invitación a Hobab (vv. 29-32), y la importancia del arca (vv. 33-36) constituyen los varios temas que se relacionan con la partida de Israel de Sinaí.

12. Y partieron. El heb. significa *rompieron el campamento según sus estaciones* (o grupos). Estaban siguiendo el proceso bosquejado en el cap. 2. **Y se detuvo la nube en el desierto de Parán.** Este v. es una afirmación sumaria anticipando su llegada a Parán (cp. v. 33: "el arca del pacto de Jehová fue delante de ellos... camino de tres días", etc.).

17. Se movieron los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que lo llevaban (el tabernáculo). Un ligero cambio de 2:17, que dice que los levitas habían viajado en medio de la hueste, siguiendo a las tribus conducidas por Rubén. El v. 21 aclara este punto informándonos que los coatitas, llevando las cosas santas, viajaban en su lugar correspondiente, mientras que "los hijos" de Merari y de Gersón se adelantaron para erigir el Tabernáculo y tenerlo dispuesto para la llegada de las cosas santas (ver BLA, 10:21). Tenemos que recordar que habían mujeres y niños, y mayores de cincuenta, en el campamento de los levitas, además de los que llevaban la carga. Es probable que solamente se habla de los portadores en el v. 17.

21. Llevando el santuario. Los coatitas no llevaban el santuario, sino las cosas santas que se utilizaban en él. La utilización de *miqdāsh* ("santuario") no es impropio, porque Nm 18:29b nos muestra que la palabra puede significar una pieza santa lo mismo que el lugar santo, aunque ciertamente que este último es su significado usual. **25. A retaguardia de todos los campamentos.** La *retaguardia* o (más cercano al hebreo) *recolector* (*mē'assēp*) es una palabra con una connotación tierna. Como cuando un hombre recoge la oveja perdida de su vecino en su propia casa para devolverla, así el Señor nos recoge incluso cuando

nuestro padre o nuestra madre nos abandonan (Sal 27:10). O cuando la opresión malvada conlleva cautividad, el Dios de Israel no solamente va delante de su pueblo sino que viene a ser el "recolector" ("retaguardia") de los perdidos (Is 52:12).

29. Hobab, hijo de Ragüel madianita. Los "parientes políticos" de Moisés reciben el nombre de madianitas en Éx 2:16; 3:1; 18:1, pero ceneos en Jue 1:16; 4:11. Estos dos eran pueblos nómadas que vivían próximos e incluso mezclados. El término ceneo se refiere a los "metalúrgicos" ambulantes, especialmente artífices de cobre del valle del Arabá, rico en cobre. La presencia de ellos entre el pueblo de Israel cuadra bien con la fabricación de la serpiente de bronce (Nm 21:8, 9) y el trabajo en metal del Tabernáculo. Los matrimonios mixtos y la larga asociación de estas dos tribus hace razonable que el cuñado de Moisés sea llamado a la vez madianita y ceneo. Estos mismos ceneos que llegaron a formar parte de Israel continuaron siendo llamados ceneos e israelitas (1 Cr 2:55). Es igualmente posible que el nombre de madianita viniera a ser un nombre genérico de los muchos beduínos camelleros del este del Arabá. Los nombres ismaelita y madianita se utiliza intercambiamente en Gn 37:27, 28, 36. También se nos recuerdan los madianitas camelleros que lucharon contra Gedeón, y la asociación del nombre de Madián tanto con los edomitas (Gn 25:4) y los moabitas (Gn 36:35; Nm 22:3, 7). Su suegro (de Moisés). Puede que *Re'ûêl* haya sido el nombre del abuelo de esta familia, o que fuera otro nombre de Jetro (cp. Éx 2:18; 3:1). El término *hōtēn*, "suegro", significa cualquier varón pariente por matrimonio, por lo que en las palabras de Jue 4:11 se podría traducir, "Hobab, el cuñado". **Te haremos bien; porque Jehová ha prometido el bien a Israel.** Cuando el Señor habla, su palabra es su promesa.

30. Yo no iré. Hobab estaba decidido a volver a su patria; pero Jue 1:16 nos informa que Moisés le persuadió a que fuera con ellos, porque nos muestra allí que había entrado en la tierra prometida.

31. Tú conoces los lugares donde hemos de acampar... y nos serás en lugar de ojos. Los Targum judíos y la LXX, interpolando aquí, presentan a Moisés como suplicando a Hobab que sirviera como guía a Israel, cuando Dios ya había dado un medio sobrenatural que les guiara. En realidad, no hay nada incongruente en la petición de Moisés, porque la dependencia de Dios para su conducción divina e incluso de su intervención sobrenatural no elimina la utilización del conocimiento

humano cuando está a disposición. Hobab conocía bien el desierto, y podía servir de ayuda tanto para el viaje como para las acampadas, haciendo todo ello más fácil al señalar los secretos del desierto.

33. El monte de Jehová. En el monte Sinaí Dios se reveló como un Soberano justo expresando las demandas de su santa voluntad, así como su ira en contra de todo pecado. Aunque el monte del Señor estaba ahora detrás de ellos, su mensaje (el testimonio) permanecía inscrito en las tablas de piedra que se guardaban ahora en el arca. **El arca del pacto del Señor.** El arca recibe a menudo el nombre del arca del testimonio; aquí es el arca del pacto. En Éx 34:28 se identifica el pacto con los Diez Mandamientos. El arca era el lugar de habitación del Señor y de las Tablas de la Ley. Como tal era un símbolo de pureza divina. Cuando el sumo sacerdote se aproximaba una vez al año al arca, simbolizaba entonces el pacto de misericordia con un pueblo contaminado, que mediante la sangre de la expiación podía ser limpiado y gozar así de los beneficios del favor de Dios sobre ellos y sus hijos.

34. La nube de Jehová. Con la experiencia del monte de Jehová detrás de ellos y el arca delante de ellos buscando un lugar de reposo, los israelitas tenían también la nube sagrada sobre ellos como símbolo de la presencia de Dios. No solamente les guiaba sino que les daba consuelo y certeza, y posiblemente les diera protección de los elementos, especialmente del fiero sol, al extenderse por encima de todo el campamento, como se sugiere en el Sal 105:39 (KD, p. 62).

35. Cuando el arca se movía, Moisés decía. Moisés pronunció esta oración por primera vez en la primera etapa del viaje a partir del Sinaí. Vino a ser una oración clásica, que se utilizaba, por lo que parece, cada vez que el arca salía (cp. Sal 68:1; 132:8; 2 Cr 6:41, 42). Moisés habló también cuando ella se detenía (Nm 10:36). La oración enseña de manera elocuente la efectiva relación existente entre Dios y la iglesia militante. Va delante de ella, y las puertas del infierno no pueden prevalecer contra ella. Él habita en medio de ella y queda en gran manera fortalecida y llega a ser un gran ejército.

B. Tabera y Kibrot-hataava. 11:1-35.

Rehusando recibir la instrucción dada por un castigo menor en Tabera, el pueblo de Israel dejó que la multitud extranjera les incitaran a desear la carne y las frutas suculentas y las verduras de Egipto. La ira del Señor se encendió contra ellos otra vez, e incluso Moisés cayó víctima de un sentimiento de

solitaria responsabilidad por estos delincuentes espirituales. Moisés le pidió al Señor que le diera muerte ya entonces para no tener que soportar toda la carga del Israel culpable sobre sus hombros. Por ello, Dios señaló a setenta ancianos para que ayudaran al profeta a llevar la carga del rebelde Israel sobre sus hombros, y les dio el espíritu de profecía. Cuando dos ancianos que no eran del número de los setenta fueron hallados ejerciendo el don de profecía en el campamento, Josué pidió a Moisés que los detuviera. Esto provocó la magnánima respuesta de Moisés: "Ojalá todo el pueblo de Jehová fuera profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos". El apetito de carne de Israel quedó satisfecho cuando Dios envió bandadas de codornices a comer. Aquellos que las codiciaban tuvieron satisfacción, y pronto, poco después, se desató una plaga entre ellos.

1. Aconteció que el pueblo se quejó. Se podría expresar así: "Y el pueblo se volvió murmurador de desgracias, a los oídos de Jehová". La idea que se expresa es que Israel no tenía ninguna desgracia de la que quejarse, pero murmuraba como aquellos que realmente se encuentran abatidos por una desgracia. Se encendió en ellos fuego de Jehová. La ingratitud insensible ante la evidencia de todas las bondades de Dios atrajo un castigo necesario, aunque menor en las extremidades del campamento. Llamaron a aquel lugar *Tabera*, "incendio", incendio que parecía haber sido un suceso natural, pero que con todo era "fuego de Jehová", enviado por Dios para cumplir su propósito.

2. El pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió (*abatió*). En forma de cápsula tenemos aquí la historia del pueblo de Dios para las edades por venir (cp. Sal 107). Israel fracasó, no aprendiendo las lecciones de la obediencia agradecida, y por ello pasó a castigos más duros como se registran aquí y en subsiguientes capítulos.

4. La gente extranjera. Una multitud mezclada había seguido a Israel fuera de Egipto (Éx 12:38). **5. Que comíamos en Egipto de balde.** La inundación anual del Nilo hacía que Egipto pareciera un jardín a los beduínos que vivían en el desierto estéril. Los frutos y las verduras que se mencionan son todavía comunes en el Egipto actual y todavía reciben los mismos nombres semíticos que se utilizan en el texto. **6. Nuestra alma se seca.** De nuevo hallamos la palabra *alma*, *nepesh*, como asiento de los apetitos animales; no designa al espíritu (ver el comentario sobre 9:6). Se traduce como apetito en Pr 23:2 y en Ecl 6:7 como deseo. El pueblo había estado durante tanto tiempo circunscrito al maná que

empezaron a sentir deseo (un vivo deseo, codicia) por comida que estimulara sus glándulas salivares. **Nada sino este maná.** Esta es una exageración común a la gente llevada por la autocompasión y sus apetitos animales.

7. Color de bedelio. Los vv. 7-9 son una disgresión acerca del maná mismo. La cuidadosa comparación de esta descripción con la de Éx 16:31-36 muestra que las únicas diferencias reales son con respecto al color y al sabor. Estas diferencias, lejos de señalar fuentes diferentes, muestran espontaneidad y libertad por parte del escritor, cosas que oscurecería un redactor. Tanto la vista como el gusto son sentidos subjetivos, por lo que el maná podría ser llamado blanco en tanto que fuera amarillento o perlino (bedelio); y podría saber a miel a una persona y a aceite nuevo a otra.

12. Como lleva la que cría al que mama. El profeta utiliza aquí una manera gráfica de hablar que no entra bien en la concepción occidental acerca del papel de un líder nacional. Moisés no está siendo humorístico ni sarcástico con el Señor, sino que le recuerda que Él es soberano, porque Él solo dio el ser a esta nación y le prometió una tierra. Por ello, el Señor solo tiene que llevar este bebé, y sostenerlo, así como la que cría lleva al que mama. **14. No puedo yo solo soportar a todo este pueblo.** La fragilidad humana de Moisés aparece aquí y en el lenguaje del v. 15. Sus palabras se hallan cargadas de intensa emoción, porque se hallaba al final de sus fuerzas, y consideró que sería un acto de misericordia por parte de Dios si diera fin a su vida.

16. Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel. Estos hombres vinieron a ser los organizadores y secretarios de Moisés, como queda indicado por la palabra **principales** (*shōtēr*; cp. asirio *shatāru*, "escribir"). De ahí que la LXX traduce aquí con el familiar término de "escribas" (*grammateis*). Verdaderamente, eran "oficiales", pero pueden haber contribuido a la organización y preservación del sagrado registro. Estos tienen que distinguirse de los jefes sobre miles y cientos, etc., de Éx 18:21-27; Nm 10:4. **17. Tomaré del espíritu que está en tí.** Debido a la depresión emocional de Moisés, Dios reservó algo del don de profecía para dárselo a estos ancianos.

18. Santificaos para mañana. ¿Por qué? Porque Dios iba a efectuar una obra milagrosa (cp. Jos 3:5). La contrapartida del NT la constituye la certeza de que él obrará milagros en los corazones. Esto, p.ej., lo hace mediante su palabra (y por todos los medios de gracia). Pero los corazones no preparados tan sólo

hacen una burla de esta promesa. **20. Menospreciasteis a Jehová que está en medio de vosotros.** Esta era la razón básica por la que Israel fue castigado. La gente lamentó haber salido de su estado de esclavitud por un estado de libertad con negación propia. Esto muestra que estaban rechazando la promesa de Dios, y por ello al mismo Dios.

22. ¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten? “¿Por qué tenían que lamentarse por la carne gentes ricas en ganados?” (ICC, p. 103). El problema de Moisés no era el del comentario crítico que minimiza el relato sugiriendo que hay una incoherencia en la economía divina. Los ganados de Israel en el desierto pronto se habrían agotado si se hubieran utilizado como alimento diario. Sin duda había cierto consumo de carne (cp. las porciones de los sacerdotes), pero esto era en días especiales (fiestas), como sigue siendo el caso de los beduínos ganaderos.

25. Profetizaron, y no cesaron. Mejor, y *no lo hicieron otra vez*. ¿Significa esto que profetizaron solamente en esta ocasión y nunca más, o que profetizaron en esta ocasión sólo una vez y no continuaron (lo opuesto a la traducción de la RV)? El primer punto de vista es improbable a la luz de 12:6. La última postura proveería a Moisés con un cuerpo de escribas inspirados que también asistieron al registro y edición de los escritos sagrados (Pentateuco). Éxodo 4:16, tomado conjuntamente con 7:1, indica que una parte de la idea hebrea de profeta (*nâbí*) era la de “uno que hablaba en nombre de otro”. Bien podrían los ancianos tener una experiencia de éxtasis; si fue así, fue tan sólo porque estaban recibiendo la palabra de Dios.

26. Sobre los cuales también reposó el espíritu...estaban estos entre los inscritos. En lugar de ser dos miembros desobedientes de los setenta que no habían ido con el resto, eran dos de los muchos príncipes registrados que se hallaban sobre los miles. Este don que les vino fue totalmente inesperado. **29. ¿Tienes tú celos por mí?** Moisés mostró el verdadero espíritu del liderazgo guiado por Dios. No era él un demagogo, que mantenía su posición mediante medios indecorosos. Totalmente deseoso de que otros compartieran su maravilloso don, tenía en su corazón el bien corporativo de Israel antes que su propia posición.

31. Y vino un viento. El ICC (pp. 117–119) da un comentario muy interesante y mayormente constructivo acerca de los vv. 31–34. **Dos codos sobre la faz de la tierra.** La frase tiene mejor sentido si se toma ‘*al*’ (“sobre”)

como “encima” o “por encima” (ASV) de “la superficie de la tierra” (BLA), lo que significa codornices en vuelo rasante. **32. Las tendieron...a lo largo alrededor del campamento.** Un medio antiguo de conservar la comida por secado al sol. **33. Antes que fuese masticada.** El verbo heb. no significa “masticar”, sino “cortar”. Se debería traducir *antes de que escaseara*. (El mismo verbo se traduce *cortar* en Jos 3:16 y en otros pasajes.) Esto no significa que el castigo cayó sobre el pueblo antes de que tuvieran tiempo de comer ninguna codorniz, porque el Señor les predijo que comerían carne por un mes (Nm 11:19, 20). La idea es que antes que hubieran acabado de comer todas las codornices, la plaga empezó a cebarse en ellos.

35. Kibrot-hataava...a Hazerot. Estas estaciones no pueden identificarse. Todo lo que puede decirse es que Israel estaba yendo en una dirección al norte desde el Sinaí.

C. Rebelión de Miriam y de Aarón. 12:1–16.

Como sumo sacerdote, Aarón era una figura sobresaliente en Israel; pero le faltaban las cualidades de caudillaje, y que sepamos no se le había concedido el don de profecía. Utilizando el casamiento de Moisés con una etíope como pretexto para causar una campaña de murmuración contra su hermano, Miriam y Aarón desafiaron el derecho singular de Moisés de hablar de parte de Dios al pueblo. Dios puso en claro al rebelde para que Moisés era un instrumento especial de la revelación divina, mucho más cercano al Todopoderoso que ningún profeta ordinario. Miriam, como caudilla de la rebelión (cp. la debilidad de Aarón en el caso del becerro de oro; Éx 32), quedó azotada de lepra. El humilde arrepentimiento de los delincuentes y la intercesión llena de gracia de Moisés trajo curación y restauración, pero sólo después de la exclusión normativa de siete días para la purificación de un leproso.

1. María y Aarón hablaron contra Moisés. El texto heb. pone en claro desde el principio del capítulo que fue Miriam la instigadora de esta rebelión, porque su nombre se pone delante del de Aarón; y el verbo **hablaron** porta una desinencia femenina. **A causa de la mujer cusita.** La circunstancia que los dos utilizaron como pretexto para criticar a Moisés fue su segundo casamiento. El resto del capítulo revela que la causa básica de la crítica eran los celos. La mujer etíope (cusita) puede haber sido asiática más bien que de raza africana (cp. Gn 2:13; 10:6–8; Hab 3:7; Herodoto, VII.70). **2. ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová?** La preposición —b—

(por) puede significar “por medio de”, “con”, o incluso “de dentro de” Moisés (cp. Ro 1:17, *ek*, “por”, citando Hab 2:4b). Esta última traducción es la que más concuerda con el tenor de este pasaje (Nm 12:8), que muestra que Dios eligió comunicarse con Moisés directamente, y no indirectamente, como hizo con otros profetas.

3. Moisés era muy manso. Algunas veces se ha suscitado la cuestión, ¿cómo podía haber sido Moisés manso si buscaba el reconocimiento de su mansedumbre alabándose a sí mismo? Hengstenberg sugiere que el carácter de Moisés no se ha de medir por el de los hombres ordinarios. Este capítulo mismo nos enseña que el profeta tenía una relación tan estrecha con Dios que podía hablar la verdad de forma objetiva, como le era revelada, incluso cuando se trataba de su propia naturaleza. Pero la respuesta podría ser también que esta sea la obra de un *shotēr* divinamente inspirado (11:16), como lo fueron el relato de la muerte de Moisés y otras notas editoriales.

6. Entre vosotros profeta. El heb. dice: *Si hubiere vuestro profeta del Señor, me daré a conocer*. El heb. es inusual, pero posible. La gramática presenta la supervivencia de una forma de habla muy antigua (*Manual Ugarítico*, C. H. Gordon, p. 46). **7. Fiel en toda mi casa.** Dios se revelaba a profetas ordinarios mediante medios secundarios (visiones y sueños). Pero, debido a que Moisés era *el hombre de fe* en toda la casa de Israel, tenía una especial relación con el Señor. **8. Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras.** No por visión (*mar'â*) sino claramente (*mar'eh*); desentrañándose el significado por la frase antitética **no por figuras**, porque Moisés contempló la forma del Señor. Aarón sabía lo que esto significaba, porque había tenido una experiencia así con Moisés (Éx 24:10).

10. María estaba leprosa. Solamente ella fue castigada, porque era la instigadora de este desafortunado incidente. **12. Tiene ya medio consumida su carne.** Aarón estaba profundamente arrepentido y rogó por la curación de Miriam, que no sufriera el horror de que la lepra consumiera su carne.

13. Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora. La intercesión de Moisés es breve (especialmente en heb.), pero ferviente. En dos ocasiones interpone la partícula *nā*, que expresa súplica: “Oh, Dios, por favor sánala, por favor”. **14. Si su padre hubiera escupido en su rostro.** El Señor perdonó a Miriam y la limpió de su gran pecado. Escupir en el rostro era una señal de vergüenza impuesta en los malhechores que no habían incurrido en la

extrema disciplina de la excomunión (Dt 25:9).

D. La historia de los espías. 13:1—14:45.

Los espías salieron con órdenes de Moisés de hallar si la tierra de Canaán era buena o mala, con bosques o yerma, si la gente era mucha o poca, débiles o fuertes, y si eran nómadas que vivían en tiendas o habitantes bien asentados, con ciudades amuralladas. Después de una investigación de cuarenta días, desde el Neguev hasta el límite de Hamat, volvieron los espías. Todos estaban de acuerdo en que la tierra fluía “leche y miel”, pero diez de ellos quedaron tan profundamente impresionados por las fortalezas y la gran estatura de la gente que incitaron una fuerte corriente de opinión en contra de ningún intento de tomar el país. Solamente Caleb y Josué tenían confianza en que “si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará”. La repentina aparición de la gloria de Jehová salvó a los dos fieles espías de ser apedreados. El Señor propuso a Moisés que Él destruiría al pueblo y que haría del profeta mismo una nación más grande. Pero Moisés intercedió con efectividad por Israel. Expuso la necesidad de mantener el honor de Dios ante los paganos, que irían de cierto a decir: “El Señor no pudo”. Y también apeló a la paciencia y a la gran misericordia de Dios. El Señor perdonó al pueblo pero también les disciplinó, declarando que esta generación, que había murmurado y que se había rebelado, no vería la Tierra Prometida. El pueblo de Israel, con gratitud por el perdón, pero no percibiendo todo el significado del prometido castigo, se determinaron ahora a obedecer en el asunto que habían desobedecido. A pesar de la advertencia de Moisés, subieron a luchar contra los amalecitas y los cananeos. Fueron deshechos y puestos a la fuga hasta Horma.

2. Envía tú hombres que reconozcan la tierra. Según Dt 1:22, Dios cedió a una petición del pueblo de que se espicara la tierra. El Señor no puso objeciones a un planteo tan inteligente. No obstante, la consecuente falta de fe de Israel es todavía más vergonzosa a la luz del testimonio unánime de los espías de que la tierra era feraz, tal como Dios había prometido que sería. **4. Estos son sus nombres.** No se puede demostrar la teoría de que los nombres singulares que aparecen en esta lista cuadren mejor con otra época que con el período mosáico. La propia singularidad de los nombres constituye evidencia de que proceden del período heroico de la historia de Israel, y que no son producto de autores posteriores.

16. Y a Oseas... le puso Moisés el nombre de Josué. Dios añadió el nombre de pacto de

Dios (*yhwh*) al nombre Oseas ("liberación"). Este nombre de Dios se transcribe como Jehová en la RV. Según Éx 3:14, 15, el nombre designa a Dios como el gran "YO SOY", eterno y personal en su ser. También recordaba a Israel que era el Dios autor del pacto, que dio las promesas a los padres: Abraham, Isaac, y Jacob. La fijación de este nombre de la deidad como prefijo a un nombre fue el principio de una gran tradición que se mantuvo en relación con la lucha cada vez más intensa de Israel con las deidades cananeas, especialmente Baal.

17. Subid de aquí al Neguev. Fueron hacia el norte "a través del Neguev", o "área seca". Neguev está al sur de Canaán. **18. Observad la tierra...y el pueblo.** Este reconocimiento estaba destinado a determinar si la tierra era buena o no, si el pueblo era fuerte o débil, y si vivían en ciudades fortificadas como poseedores permanentes de la tierra, o en tiendas como beduinos. Siglos más tarde, cuando los asirios inventaron la guerra de sitios, utilizaron máquinas de guerra de gran tamaño y un cuerpo de ingenieros para someter ciudades fortificadas; e incluso entonces se precisaba a menudo de años. Desde el punto de vista humano, Israel iba a afrontar un enemigo formidable.

21. El desierto de Zin hasta Rehob, entrando en Hamat. Viajaron desde un área justo al norte de Cades hasta una ciudad llamada Rehob, que se hallaba cerca o "en dirección a" la entrada del antiguo reino de Hamath, cuya antigüedad queda reflejada en Gn 10:18. **22. Hebrón fue edificada siete años antes que Zoán en Egipto.** Zoán era la Tanis griega, una ciudad en la parte oriental del delta del Nilo. Así como la *Sōr* hebrea vino a ser la *tir(o)* griega, así *Šo'an* vino a ser *Tan(is)*. Hebrón jugó un papel muy importante en la vida de los patriarcas (Gn 13:18; 23:19), lo que puede hacer que este versículo se refiera a tiempos pre-abrahámicos. No obstante, puede que la referencia se refiera a la reconstrucción de estas ciudades en la época de los hicsos. La relación de Zoan y Hebrón en la tradición heb. habría ocurrido con más probabilidad después de que Egipto hubiera estado bajo el yugo semítico (hicsos), especialmente ya que Zoán fue la capital del Egipto de los hicsos y una residencia probable de Faraón en tiempos de Moisés. **24. Valle de Escol.** La palabra que aquí se traduce valle es *hahal*, que significa "un lecho de río seco". Estos 'wadies' conservan a menudo agua debajo de la superficie durante mucho tiempo después de que hayan cesado las lluvias, contribuyendo así a la feracidad de la tierra. Escol significa "racimo". Algunos relacionan este

nombre con un príncipe que vivió en esta área en una época anterior (ver Gn 14:13).

28. El pueblo...es fuerte...las ciudades...fortificadas. Los espías trajeron un informe factual de la tierra. Con este informe (*dābār*, v. 26) Josué y Caleb estaban de acuerdo (vv. 26-29). Fue a lo que **hablaron mal** (*dībbat*, "una calumnia" "una murmuración", v. 32) contra lo que lucharon. **30. Caleb...dijo: Subamos...y tomemos posesión.** Caleb tenía confianza en Aquel que hasta entonces se había demostrado a Sí mismo. Moisés expresó la actitud característica de Caleb cuando dijo: "Jehová vuestro Dios...él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto...y en el desierto" (Dt 1:30, 31). **Porque más podremos nosotros que ellos.** Fue después de esta expresión triunfante de fe que los diez espías empezaron sus palabras calumniosas (**hablaron mal**, v. 32). Esto solo es lo que les hizo objetos del enojo de Dios.

23. Y hablaron mal. En hebreo dice: *hicieron circular una difamación de la tierra*, lo que sugiere que iniciaron una campaña de desprestigio en contra de los dos hombres fieles. **Tierra que traga a sus moradores.** Esto no significa que la tierra era pobre —acababan de demostrar lo contrario— sino que mucha gente luchaba por ella debido a que era una tierra tan buena.

33. Gigantes, hijos de Anac. Algunos han sugerido que los espías imaginaron que habían gigantes alrededor cuando vieron las grandes murallas, en algunas ocasiones de hasta 15m. (50 pies) de altura, y supusieron que solamente gigantes podrían construirlas. Pero las medidas del lecho del rey Og que se dan en Dt 3:11 dan testimonio de una raza de gente anormalmente alta. Dt 2:10, 20 y Gn 14:5 indican que los "gigantes" datan ya de la época de los patriarcas, y que recibieron varias denominaciones (*Emims*, *Zamzumims*, y *Rephaim*). En el heb. de Dt 2:11 los anaceos reciben el nombre de *Rephaim* (traducido "gigantes"). Josué 11:22 nos dice que los anaceos permanecieron en tres ciudades filisteas: Gaza, Gat y Asdod (Jer 27:5; LXX). La familia de Goliat en Gat pueden haber sido descendientes de estos antiguos, porque en 2 S 21:16-22 y en 1 Cr 20:4-8 estos gigantes filisteos reciben el nombre de hijos de *Rāpā*. Los textos del siglo xv procedentes de Ugarit mencionan a los *Rephaim* (C.H. Gordon, *Ugaritic Literature*, pp. 101 - 103), que probablemente no eran "sombras de los muertos" sino en realidad los mismos poderosos personajes (cp. el *ilnym* ugarítico y el hebreo *elīm*; Job 41:17, Biblia heb.; 41:25, español) del norte, de donde vino el trata-

miento del hierro (cp. la cama de hierro de Og).

14:8. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará. La pecaminosa difamación ("hablar mal") que los diez espías esparcieron entre el pueblo era una acusación contra el mismo Señor de quererles matar. Nótese aquí en contraste la confianza total en el Señor que aquí expresa Caleb. No fue hasta que Caleb tenía ochenta y cinco años (Jos 14:11, 12) que, con la misma fe vibrante, desposeyó a los anaceos en la vecindad de Hebrón. **9.** Porque nosotros los comeremos como pan. El verbo *'ākal*, "comer", significa también "devorar", "asolar", o "destruir" (12:12). Se da la misma figura aquí sin el verbo. **Su amparo (sombra) se ha apartado de ellos.** Jonás 4:6 nos habla de cómo una sombra protegía al profeta del calor ardiente del sol del desierto. Cuando la sombra se fue, Jonás quedó expuesto y vulnerable (Jon 4:8). Pero Ez 31:3, 12 muestra que las naciones poderosas son como árboles (Nm 24:6) bajo cuyas sombras otras naciones tienen que vivir. Cuando Asiria cayó, su sombra, esto es, su poderío, quedó disipado; y otras naciones ya no estuvieron más bajo su poder. Así, el texto podría significar: "Su fortaleza se ha apartado de ellos".

15, 16. Las gentes...hablarán, diciendo...no pudo Jehová. La belleza de este pasaje radica en el hecho de que Moisés era celoso del honor del Señor y no por el suyo propio. Mientras que el espíritu de Moisés era maravilloso, su argumento era solo parcialmente válido. Si Dios hubiera actuado según las peticiones de Moisés, nunca habría tenido que castigar a su pueblo, por temor de que los paganos no comprendieran la realidad. La parte válida del argumento se centra alrededor de la confianza de Moisés de que Dios sí puede llevar a cabo sus promesas.

18. Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia. Esta parte del alegato de Moisés es por el pueblo. El argumento es ahora totalmente válido, porque expone toda la causa de Dios. Dios es no solamente de gran misericordia, sino también el Justo, que no puede dejar al culpable como inocente, esto es, dejar la iniquidad impune. Esta verdad fundamental para la enseñanza de la expiación sustitutoria con sangre satura toda la Biblia. Dios es misericordioso, y perdona, no pasando por encima del pecado, sino proveyendo un sustituto a fin de poder ser a la vez el Justo, y el que justifica a los que creen (Ro 3:21-26). **19.** Como has perdonado. El significado de la raíz *perdona*, "llevar o portar", apoya el aspecto sustitutorio del perdón. Para que Dios perdone tiene que haber un portador del pecado.

21. Mas tan ciertamente como vivo yo. Esta es la introducción a un juramento que continúa a través del v. 23. A fin de clarificar varios puntos, ofrecemos la siguiente traducción: "Tan ciertamente como vivo y que la tierra será llena de la gloria del Señor, que ninguno de los hombres que vieron mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto pero que me han probado décuplemente y no han escuchado mi voz, verán la tierra que juré a sus padres". La prueba décupla parece referirse a los diez espías malvados.

23, 24. Ninguno de los que me han irritado la verá. Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra. La división en los vv. en la RV viola en realidad la estructura de la frase, que debería decir así: *Ninguno de los que me ha irritado la verá, excepto mi siervo Caleb.* A continuación empezaría el v. 24: *Por cuanto hubo en él otro espíritu...* "Ir en pos de mí" se deriva de una raíz que significa "rellenar", y se utiliza de la consagración de los sacerdotes ("llenar su mano", 3:3). Significa también "rebotar" o "hacer cualquier cosa en abundancia sin retener nada", sea para bien o para mal (Job 16:10). Caleb abandonó todo su ser por completo en manos de Dios, que a su vez "abundanció" a Caleb "llenando su mano" para que hiciera la voluntad divina. ¡Un perfecto ejemplo de consagración! Su descendencia la tendrá en posesión. Esta promesa fue fielmente cumplida. Ver Jos 14:6-15.

25. Volveos mañana y salid al desierto. El mandato está claro. Sólo les quedaba obedecer. **Camino del Mar Rojo.** El heb. *Yam Suph* ("mar de las cañas") significa las aguas de los dos golfos que envolvían la península del Sinaí. Este "camino" queda distinguido en Éx 13:17, 18 del "camino a la tierra de los filisteos", que seguía la costa del Mediterráneo.

26. Y Jehová habló...diciendo. Los vv. 26 hasta 35 forman una afirmación ampliada dando la razón del castigo y sus detalles. Lejos de representar otro documento de otra fuente, como algunos mantienen, sigue al buen estilo semita al repetir y enfatizar una fase de un contexto mayor (Gn 1, 2). **28.** Vivo yo. El juramento de 14:21-23 se repite aquí en términos ampliados que configuran la caída real de sus cadáveres en el desierto y el cumplimiento de la promesa de Dios mediante sus hijos. La ironía de su situación fue que en su murmuración habían acusado al Señor de hacer de estos mismos hijos una presa del desierto (v. 31). En su castigo, Dios les recordó sus palabras, y les prometió que estos mismos hijos heredarían la tierra.

33. Llevarán vuestras rebeldías. Lit., *vuestras prostituciones*. Se trata de una metáfora. Debido a su infidelidad, aquellos que estaban casados con Dios (creyentes) cometían adulterio espiritual, pecado que sus hijos llevaron hasta que se desvaneció toda aquella generación. **34. Conoceréis mi castigo.** Cuando los hombres persisten en el pecado, Dios solo puede hacer que oponerse, desaprobado, y desalentar.

36. Los varones ...que habían hecho murmurar...que habían hablado mal de la tierra. Este texto, que utiliza la misma palabra *dibbâ* que se utiliza en Nm 13, confirma nuestra interpretación de la "difamación" (13:28, 30, 32). Al iniciar una campaña de palabras difamantes, estos pecadores volvieron a toda la congregación en contra del Señor. Ahora, ellos "murieron de plaga delante de Jehová" (v. 37).

41. ¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová? Dios les había puesto en claro que tenían que volverse ahora al desierto (v. 25). Por ello, este intento de mostrar un celo tardío era imprudente; porque la fe se basa sobre la obediencia, sin la que no podría haber ni la presencia de Dios ni su bendición (v. 42).

44. Sin embargo, se obstinaron en subir. Su pecado anterior fue una incredulidad reticente, manifestado en una precaución y temor extremos (2 Ti 1:7). Ahora pasaron al otro extremo de incredulidad presuntuosa, demostrada por su excesiva confianza propia y descuido. La raíz hebrea de *obstinaron*, *'āpal*, se utiliza también en Hab 2:4, y tiene un sentido de *enorgullecerse*: "He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá". Al apóstol Pablo vio la verdad espiritual latente ahí. El hombre injusto confía en su propia virtud. Pero la verdadera justicia se origina en la fidelidad de Dios y se comunica al hombre que vive en una confianza obediente, de fe en fe (Ro 1:17).

IV. Segundo rollo sacerdotal. 15:1—19:22.

La principal característica de esta sección sacerdotal se halla en los caps. 16 y 17, que relatan la rebelión de Coré y la consiguiente vindicación triple del sacerdocio aarónico. Reunidos alrededor de esta vindicación del sacerdocio aarónico se hallan otros detalles de relevancia para el sacerdocio (ver el bosquejo).

A. Detalles ceremoniales. 15:1-41.

Un conjunto de instrucciones más anterior (Lv 2:1-11) que tenía que ver con las ofrendas de alimento (de cereales) no daba más detalles acerca de las cantidades exactas. Tenemos ahora un pasaje que da las proporciones

exactas (cp. Lv 23:13). Contemplando anticipadamente la época en que el pueblo comería los alimentos de Canaán, el Señor les dio instrucciones para que ofrecieran su contribución simbólica de las primicias de sus productos (ofrendas molidas). Hizo provisión para el perdón de los pecados de ignorancia — casos en los que ya la congregación como un todo como los individuos hubieran podido transgredir involuntariamente — sobre la base de las ofrendas de holocausto acompañadas de sangre de expiación (vv. 23-31; cp. Lv 4). Pero también puso en claro que si una persona actuaba malintencionadamente, **con soberbia** (*una mano levantada*), tenía que ser cortada de su pueblo, y llevar su propia iniquidad. Un hombre fue lapidado hasta morir por despreciar el mandamiento de Dios con respecto al estatuto del sábado. Algunos han tratado de identificar este severo juicio con las ideas que del sábado tenían los fariseos, en contra de las cuales habló Cristo. Las dos situaciones no son la misma. Los fariseos añadieron a la ley religiosa judía del sábado reglas y normas ausentes del AT, y de esta manera se proveyeron de vacíos legales para sí mismos. El Señor del sábado enseña que la ley del sábado fue dispuesta para el goce espiritual del hombre y para satisfacer sus más profundas necesidades. La Biblia no toma en ningún sitio una actitud ligera acerca de las transgresiones deliberadas de ninguna de las leyes de Dios. El capítulo concluye con un estatuto de valor psicológico (Nm 15:37-41). Los israelitas tenían que hacerse franjas en los vestidos y poner en cada franja de los bordes un cordón azul, como recordatorio para que guardaran todos aquellos mandamientos (Dt 22:12). Este era el "cordel atado al dedo" de Israel.

5. Por cada cordero. Nótese que las cantidades de aceite y harina mezclados y de vino aumentaban en tamaño con el tamaño del animal que se ofrecía: Un cuarto de hin de aceite y de vino con cada cordero, un tercio de cada con el carnero, y medio hin de cada con cada novillo. Esto demuestra un principio que subyace en cada ofrenda: que el hombre tiene que dar conforme a su capacidad (Lv 5:7-13).

7. En olor grato (apacador, reposante). Esta frase se utiliza en 15:3, 10, 13, 14. En Gn 8:20, 21 se nos relata que el Señor olió la placentera fragancia del holocausto de Noé, y que tuvo un efecto favorable ante Él. A algunos les desagrada el extremo antropomorfismo que se evidencia en este pensamiento. Pero la Biblia se halla llena de tales descripciones de Dios. La expresión no es más literal que las palabras "cabalgó sobre un querubín", o "voló sobre las alas del viento" (Sal 18:10).

A la deidad pagana Baal se la llama “el jinete de las nubes” (C. H. Gordon, *Ugaritic Literature*, p. 30), como también al Señor en el Sal 68:4 (BLA). El crítico que asuma que este “antropomorfismo” constituye evidencia de que la religión de Israel se hallaba en una etapa primitiva pudiera igualmente acusar de idolatría a un pastor actual cuando ora a Dios que “desnude Su brazo en favor de Su pueblo”. Al hombre se le hace conocer lo desconocido en términos de lo conocido, en este caso los sentimientos de Dios hacia él. Mediante esta práctica expresión, **olor grato**, el pueblo de Dios conocía que sus sacrificios le eran placenteros, muy similarmente a como un olor agradable era aplacante y grato al pueblo mismo.

16. Una misma ley y un mismo decreto tendréis, vosotros y el extranjero que con vosotros mora. A los extranjeros se les daba la bienvenida a que “peregrinaran” con Israel, pero quedaban obligados a adorar a Dios de la forma señalada, no a la propia manera de ellos. La decadencia espiritual de los pueblos que les rodeaban era tal que la introducción de sus prácticas religiosas habría contaminado a la nación.

20. De lo primero que amaséis, ofreceréis una torta en ofrenda. La palabra *‘ārisâ*, que se traduce como **lo que amaséis**, o *masa*, se toma por lo general como *grano basto*. Una referencia anterior a la ofrenda de las primicias (Lv 23:14) menciona solamente el mecimiento de una gavilla, acompañada de una ofrenda de alimento de *sōlet*, “harina fina”. El hecho de que esta ofrenda mecida de grano basto recibe el nombre de *‘rûmâ*, “una contribución”, indica que era para consumo de los sacerdotes, en tanto que la harina fina de Lv 23:13 tenía que ser un holocausto, un olor grato a Jehová.

30. Mas la persona que hiciere algo con soberbia (con mano levantada). El Israel obediente salió de Egipto “con mano poderosa” (levantada) (Éx 14:8), con un puño levantado y cerrado en desafío a Faraón. Aquí el Israel arrogante peca con mano levantada en desafío al Señor (cp. Dt 32:27; Is 10:32).

36. Y lo apedrearón, y murió. Los labios de Cristo describieron una suerte mucho peor que ésta para aquellos que desprecian en sus corazones la ley de Dios (cp. Mt 18:9). En realidad, este evento del AT fue una lección misericordiosa. Aunque un juicio así no podía cambiar el corazón del que había sido juzgado, guardaba a muchos israelitas descarriados de desafiar a Dios.

39. Y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos. Las franjas les recordaban que no debían andar conforme a sus propias inclinaciones malvadas, en lugar de seguir los

mandamientos del Señor, buenos y dadores de salud.

B. La rebelión de Coré, Datán y Abiram. 16:1–35.

Cualquier rebelión de este tamaño tiene numerosas facetas y varias razones y quejas subyacentes. Los críticos han imaginado que las diferentes corrientes de pensamiento de aquí se derivan de las fuentes documentarias hipotéticas JE y P, y que nuestra historia representa los relatos combinados de varias rebeliones durante la historia de Israel. No obstante, del texto mismo sabemos que hubieron a la vez las fracciones eclesiástica y civil de la rebelión. Coré persuadió a compañeros levitas y a otros a que se le unieran en la demanda de la función sacerdotal (vv. 9, 10). Al mismo tiempo, los rubenitas, Datán y Abiram, se volvieron en contra de Israel por su aparente fracaso en proveer los campos y los viñedos de la Tierra Prometida (v. 14). El pensamiento de que tenían que permanecer el resto de sus vidas en el desierto tiene que haberles hecho pensar que la rebelión era una forma de escapar a ello.

Datán y Abiram rehusaron ir al Tabernáculo a encontrarse con Moisés, pero enviaron una queja amarga (vv. 12–14). Por otra parte, Coré y sus 250 “príncipes” (muchos de ellos, aunque no todos, siendo levitas; vv. 7, 8; 27:3) aparecieron con incensarios en las manos, para demostrar que ellos eran santos y que podían llevar a cabo este deber sacerdotal. De repente, la gloria del Señor apareció a la puerta del Tabernáculo; y el Señor mantuvo la autoridad de Moisés abriendo la tierra para que tragara a los líderes de la rebelión, con sus casas y posesiones (v. 32). Un juicio subsiguiente con fuego barrió a la compañía de los que portaban los incensarios.

3. ¡Basta ya de vosotros! Algo más tarde (v. 7) Moisés les lanza las mismas palabras (mal traducidas como **esto os baste**). **Porque toda la congregación, todos ellos, son santos.** En Éx 19:6 Dios prometió hacer de Israel un reino de sacerdotes y una nación santa. Pero esta promesa tenía una condición: “Si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto” (Éx 19:5). Para dar y ejecutar este pacto se precisaba de mediadores divinamente señalados. **II. Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra Jehová.** Dios había ya elegido a su mediador (v. 5). Que Coré y su congregación pusieran esto en tela de juicio era lo mismo que poner en tela de juicio a Dios. **Pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis?** El derecho de Aarón a ser sacerdote no se originó en sí mismo.

12. Datán y Abiram...respondieron: no iremos allí. La escena pasa ahora a los rubenitas, cuyos motivos de rebelión eran diferentes a los de Coré pero cuyo propósito de echar a Moisés y Aarón era idéntico. **13. ¿...sino que también te enseñorees imperiosamente?** Estos hombres se encontraban enfurecidos ante la perspectiva de pasar toda su vida en el desierto. Le echaron la culpa a Moisés por la derrota en Horma (14:45). Se imaginarían que rehusó llevar el arca con ellos en aquella ocasión por temor de perder control sobre ellos cuando entraran en la tierra. **14. ¿Sacarás los ojos a estos hombres?** En línea con Pr 30:17 la alusión aquí es a los buitres sacando los ojos a los cadáveres en el desierto. ¿No había dicho Moisés que esta generación tenía que morir en el desierto?

19. Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación. El hebreo marca una distinción entre su congregación, "séquito", y la congregación (cp. v. 9). Coré se presentó a sí mismo como campeón de toda la congregación: "¿No somos todos nosotros los del pueblo santos?" (v. 3).

22. Dios, Dios de los espíritus de toda carne. El dualismo evidente de espíritu y de carne que aquí se revela en esta frase da evidencia de que este concepto era parte de la ideología religiosa hebrea ya tan atrás como el tiempo de Moisés. No obstante, la erudición "liberal" tiende a asignar este concepto a la teología del tardío documento "P".

24. Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán y Abiram. Es improbable que estos hombres hubieran construido otro tabernáculo. El término *mishkan* puede referirse a una vivienda o a una tienda (24:5). La mera adición de la consonante heb. "yod" indicaría el plural, "las tiendas de". Los traductores de la LXX verían esta dificultad, y dejaron los nombres de Datán y Abiram fuera del texto, o trabajaron con un manuscrito hebreo que solamente mencionaba a Coré. Nuestro texto actual de 16:32 menciona solamente a Coré como expresión abreviada que implica a los tres rebeldes. **27. Y se apartaron de las tiendas de Coré.** La gente que creía en Moisés lo demostraron ahora por sus acciones. **Datán y Abiram salieron y se pusieron a la puerta de sus tiendas,** como si para desafiar a Moisés.

28. Que no las hice de mi propia voluntad. De nuevo vemos que la lucha no era en contra de Moisés, sino de Dios. El heb. *lēb*, "corazón", se traduce correctamente como "voluntad" en la RV, porque el corazón significaba a menudo las capacidades intelectuales (cp. Os 7:11, "entendimiento", RV), en tanto

que los riñones, las entrañas, etc., significaban las capacidades emotivas. **30. Mas si Jehová hiciere algo nuevo.** Tanto el verbo como el nombre proceden de *bārā*, "crear"; por ello, aquello nuevo tenía que ser sobrenatural, o por lo menos preternatural. **Y descendieren vivos al Seol.** En el AT son pocas las ocasiones en las que Seol significa "el lugar de los muertos que han partido". Aquí indica la "tumba".

32. Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. *Bāttēhem* no significa sus casas, sino sus familias, como en 18:31. El resto del versículo hace diferencia entre posesiones humanas (siervos) y no humanas (animales y bienes). Esta era una forma hebrea de significar "todo". No obstante, Nm 26:11 nos informa de que los hijos de Coré no perecieron con él. Es probable que la "familia" de Coré no incluyera a sus hijos adultos que tuvieran sus propias familias.

C. Incidentes vindicadores del sacerdocio aarónico. 16:36—17:13.

En este punto la Biblia hebrea empieza un nuevo capítulo. Los escribas judíos consideraban como una unidad el resto del cap. 16 y el 17, que trata del derecho singular de Aarón al sacerdocio. Los incensarios de bronce utilizados por los rebeldes fueron batidos para formar la cubierta del altar, como memorial para perpetuar el derecho exclusivo de la casa de Aarón al sacerdocio. Un sobretono adicional de la rebelión aparece en la murmuración que culpaba a Moisés de la muerte de los rebeldes. La ira de Dios se abatió solamente cuando Aarón utilizó su incensario para hacer expiación por el pueblo (v. 46). Esta vindicación de la familia de Aarón culminó en la prueba de las varas (cp. 17). De doce varas seleccionadas, una para cada tribu, solamente la vara de Leví, inscrita con el nombre de Aarón, floreció sobrenaturalmente y dio almendras delante del Señor. Esta vara se tenía que guardar en el arca, como testimonio en contra de todo intento futuro de rechazar la elección que Dios había hecho de la familia mediadora.

37. Son santificados. ¿Por qué se contaron como santos los incensarios de estos malvados? Porque Dios tenía un propósito sagrado para ellos. "Por cuanto ofrecieron con ellos delante de Jehová...serán como señal a los hijos de Israel...de que ningún extraño que no sea de la descendencia de Aarón se acerque para ofrecer incienso delante de Jehová" (cp. vv. 37-40).

48. Y se puso entre los muertos y los vivos. Una dramática ilustración del oficio mediatorio de Aarón. No fue por virtud de lo

que él fuera en sí mismo, sino porque Dios le había elegido, que el incienso de Aarón hizo expiación por el pueblo y se detuvo la plaga (cp. He 5:4-6).

17:4. Delante del testimonio. La referencia es al arca del testimonio. Donde yo me manifestaré a vosotros. La raíz heb. de manifestaré significa "señalar un tiempo o lugar". La misma raíz se utiliza para el tabernáculo de la reunión, *'ôhel mō'ēd*, que significa "la tienda del lugar y tiempo señalados". La congregación recibe en ocasiones el nombre de *'ēdâ*, "la compañía reunida por convocación".

6. Doce varas. Ya que una era de Leví (de Aarón) y que tanto Manasés como Efraim constituían tribus, hubieran habido trece varas en lugar de doce. Habían dos formas de contar las tribus a fin de que siempre hubieran doce. En Nm 1:5-15 se cuenta a los hijos de José como a una sola tribu. No obstante, en 13:4-15 lo que se tiene en mente es la división de la tierra; por ello se divide a la tribu de José para tener doce divisiones, ya que Leví no recibió herencia en la tierra. **8. Al día siguiente.** Esta limitación de tiempo ayuda a establecer el hecho de que había tenido lugar un verdadero milagro de Dios. **10. La vara de Aarón... por señal.** Un símbolo que mostrar a futuras generaciones. Contra los rebeldes. Los *hijos rebeldes*, o *hijos de rebelión* (margen, BLA). Eran estos hombres que hacían que sus propias vidas fueran desgraciadas y que ofendían gravemente a Dios al permitir que la autocompasión, u otra forma de profunda inquietud hirviera en sus corazones.

12. He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos. Una expresión final de autocompasión de una generación murmuradora cierra este capítulo y también el relato de los tratos de Dios con ellos. Las siguientes palabras de la narración (20:1) describen los últimos días de la peregrinación por el desierto y el surgimiento de la nueva generación.

D. Deberes e ingresos de los sacerdotes y de los levitas. 18:1-32.

Aarón y los levitas eran los siervos de Dios, señalados para llevar a cabo el ministerio sagrado del santuario por el que Israel aprendió de la santidad de Dios (vv. 1-7). Ninguno de la casa de Leví iba a recibir ninguna herencia de la tierra; Dios proveyó para ellos mediante una porción perpétua, *hâq'ôlām* (v. 8). Esta era la parte del sacerdote de las ofrendas de Israel. Pero ya que no se podía mantener a toda la tribu de Leví gracias a las porciones de las ofrendas, los levitas recibieron el diezmo de toda la herencia de Israel. Y

cada levita daba el diezmo de su diezmo al sacerdote, igual que si lo hubiera conseguido en las labores del campo.

1. Llevaréis el pecado del santuario; y... de vuestro sacerdocio. Llevar [*perdonar*] el pecado significa limpiar mediante la ofrenda sustitutoria. Los sacerdotes tenían que hacer expiación por sus propios pecados (Lv 16:6). También, ya que había siempre posibilidad de que se contaminara involuntariamente el santuario por parte de alguien, el mismo lugar santo y el altar se tenían que purificar (Éx 29:36, 37; Lv 16:20).

6. Dados a vosotros en don de Jehová. Fueron dados a los sacerdotes como aquellos que eran dedicados ("don") a servir al Señor. Este v. constituye una clave al entendimiento del uso que hace el apóstol Pablo del Sal 68:18 en Ef 4:8.

7. En don del servicio. El sacerdocio era un servicio privilegiado, dado y señalado por Dios.

8. Ofrendas. Estas *terûmôt* eran las contribuciones de los sacerdotes y de los levitas, que se distinguían de las ofrendas de holocausto, que era expiatorio. Por razón de la unción. Mejor traducido: *les he dado como porción ungida (o consagrada)*. **9. Que me han de presentar.** El pensamiento es el de devolver a Dios lo que es suyo. Se puede traducir como "devolver". **10. Todo varón comerá de ella.** Las ofrendas del v. 9 eran "muy santas"; solamente los varones participaban de ellas. **11. A ti y a tus hijos y a tus hijas contigo...todo limpio...comerá de ellas.** Estas no eran ofrendas reservadas del fuego para la expiación, y por ello toda la familia del sacerdote participaba.

16. Por el precio de cinco siclos. Esto debería de leerse de la siguiente manera: *Y el precio de su rescate, empezando de un mes, lo fijarás según tu evaluación, a partir de cinco siclos de plata*. Cp. Lv 27:1-7 en cuanto a la variable evaluación según la edad y el sexo. Por el precio de cinco siclos. En el antiguo Israel no había dinero (por lo menos en nuestro sentido de la palabra), y las transacciones con plata se hacían por peso. Por ello dice el siclo del santuario, que es de veinte geras (granos de peso). **19. Pacto de sal perpétuo.** Según Lv 2:13, se salaba todo sacrificio. Cristo utilizó este pensamiento para describir la verdad eterna del infierno (Mr 9:49). La sal significaba un pacto inviolable entre Dios y los sacerdotes.

20. Yo soy tu parte y tu heredad. Sus vidas tenían que ser dedicadas al servicio de Dios en el santuario. Por ello se les tenía que mantener físicamente mediante la aportación

del pueblo, que era a su vez mantenido por Dios. **24. A los levitas he dado por heredad los diezmos ... que ofrecerán a Jehová.** Los levitas y los sacerdotes dependían de la fidelidad del pueblo, que a su vez disfrutaban del contentamiento de su Dios mediante la cuidadosa observancia de toda la ley del santuario.

29. De todos vuestros dones ofreceréis... a Jehová; de todo lo mejor de ello. La ofrenda debida al Señor (v. 26) tenía que ser de lo óptimo. El pueblo daba de lo mejor de sus frutos a los levitas, que daban de esto lo mejor a Jehová, representado por el sacerdote. **31. Es vuestra remuneración por vuestro ministerio.** La palabra *śākār*, "remuneración", puede parecer mercenaria; pero comparar con Gn 15:1, donde Dios se llama a sí mismo el *śākār* de Abraham ("tu galardón").

E. El agua de la purificación para aquellos contaminados por los muertos. 19:1-22.

Los vv. 1 al 10 explican cómo se tenía que preparar esta agua, y el resto del capítulo habla de cómo se tenía que utilizar. Eleazar, el hijo de Aarón, tenía que supervisar el degollamiento de la vaca alazana, perfecta, fuera del campamento. Tenía que rociar su sangre hacia el Tabernáculo siete veces y después quemarla enteramente, con su sangre, junto con madera de cedro, hisopo, y escarlata. Las cenizas resultantes se tenían que utilizar para hacer al "agua de purificación"; esto es, agua para eliminar impurezas ceremoniales. A una persona contaminada por muerto se la tenía que contar impura por siete días. Tenía que conseguir la pureza ceremonial siendo rociada con esta agua los días tercero y séptimo. En el séptimo día tenía que lavar sus vestidos y su carne, y a la noche sería limpio. El que no cumpliera estas instrucciones tenía que ser cortado de la congregación como persona inmunda.

2. La ordenanza de la ley. Lo que recibe aquí el nombre de "estatuto de enseñanza" es más tarde llamado un "estatuto perpétuo" (v. 10). Por ello, el propósito dual de este ritual era el de enseñar a Israel acerca de la pureza de Dios y preservar esta revelación para futuras generaciones. **Una vaca alazana, perfecta.** Se han publicado muchas interpretaciones alegóricas forzadas de la utilización de esta vaca alazana, en las que cada detalle, incluyendo el color del animal, recibe un significado espiritual. Es mejor considerar esta ceremonia como se consideraría la pintura de un artista, reconociendo que en tanto que la totalidad expresa un mensaje, los detalles son insignificantes cuando se consideran por separado. He 9:13, 14 señala el mensaje de esta lección material,

que es que el pueblo de Dios tiene que experimentar el lavamiento de sus impurezas. Así como las cenizas de la vaca alazana limpiaban ceremonialmente al israelita contaminado, así la sangre de Cristo satisface a la justicia divina, purga la conciencia del pobre pecador, y le restaura a Dios.

4. Rociará hacia la parte delantera del tabernáculo. Este era el acto que expiaba el pecado y que hacía propiciación ante Dios (Lv 16:14, 15). La vida de una víctima pura e inocente sustituía a la vida del que estaba contaminado. Por esta razón, se le llama ofrenda por el pecado *hattā't* (Nm 19:9, 17). **9. En lugar limpio, esto es, ceremonialmente limpio. Para el agua de purificación.** Mas correctamente, *agua de impureza*, aquella que elimina la impureza. **Es una expiación.** El plan de este ritual era el de proveer una forma sencilla de purificar a los israelitas de una impureza muy común. Sentían en sus conciencias la relación entre el pecado y la muerte y la necesidad de liberación de la maldición que representa la muerte, la maldición del pecado.

12. Se purificará. Como en 8:21, la expresión hebrea es *se des-pecará*. Aunque significa limpieza, el acento recae en la contaminación, no en la pureza, quizás porque uno no puede quedar realmente limpiado a no ser que se dé cuenta de que el pecado es pecado. **13. El tabernáculo de Jehová contaminó.** Un israelita contaminado con muerto contaminaría todo aquello que tocara o que se le acercara. Esta idea de contagio de la impureza ceremonial queda acentuada en los vv. 14, 15 (cp. Hag 2:13).

16. Cadáver, o hueso humano, o sepulcro. Todo lo que tuviera que ver con la muerte contaminaba. La gente no podía evitar quedar contaminado ocasionalmente, por ello era que siempre estaba a disposición **el agua de purificación.** No obstante, al sacerdote se le prohibía que se contaminara excepto cuando sus parientes más cercanos morían (Lv 21:1-3). **18. Un hombre limpio tomará hisopo.** Cualquier persona "limpia" podía llevar a cabo este deber; no se precisaba de un sacerdote. El propósito de esta provisión era hacer fácilmente accesible la purificación de contactos inevitables con los muertos.

V. Del desierto de Zin a los campos de Moab. 20:1 — 22:1.

De Nm 33:36 podemos inferir que al final de los años de peregrinación, Israel se hallaba en Ezión-geber, en la costa más septentrional del golfo de Akaba. De allí entraron al desierto de Zin, en el que se hallaba el oasis de Cades, término que se utiliza en 33:36 para designar

una área muy amplia. Pidieron derecho de paso por Edom, por la antigua ruta de comercio, por el camino real, pero se les denegó. Estos capítulos indican que Edom, Moab, los amorreos, y los cananeos controlaban muchas fortalezas establecidas en el Neguev y en Transjordania. Mientras que acampaban en el monte Hor, Israel luchó contra Arad el cananeo y le derrotó. En este punto (21:4) siguieron hacia el sur por *Yam Suph* (el golfo de Akaba) para evitar chocar con los edomitas. Eventualmente, viajaron hacia el norte por el valle del Arabá hasta que llegaron al Wadi Zered. Entonces viajaron entre Edom y Moab y el valle de Zered, evitando a Moab yendo al este de él y pasando al norte hacia Arnón, y después otra vez al oeste al camino real. El territorio al norte del río Arnón, llamado "los campos de Moab", lo capturaron derrotando al rey Sehón de los amorreos, que lo había tomado a los moabitas. Consiguieron más tierra al este del Jordán derrotando a Og, rey de Basán. El resto de Números (después de la historia de Balaam) está dedicada a preparar a esta nueva generación a la importante conquista al oeste del Jordán.

A. El desierto de Zin. 20:1-21.

1) El pecado de Moisés. 20:1-13.

1. Llegaron... Israel... al desierto de Zin, en el mes primero. Zin (*Šin*) cae entre la subida de Akrabbim, al suroeste del mar Muerto, y Cades (20:16; 34:3). Aunque no se menciona el año, tiene que haber sido al final del año treinta y nueve o el cuarenta después el Éxodo. Porque salieron de Cades al monte Hor (20:22), donde murió Aarón; y 33:38 nos dice que murió en el año cuarenta. **5. No es lugar de sementera, de higueras, de viñas ni de granadas; ni aun de agua para beber.** La descripción que Nelson Glueck hace de la importancia del agua en el Neguev (*Rivers in the Desert*, pp. 20-25) hace plausible la actitud comprensiva de Dios ante esta queja (p. 16).

8. Hablad a la peña... y ella dará su agua. Que una roca diera su agua indica que esta agua de la roca era algo que era de esperar. El milagro consiste en el que Moisés conociera qué roca estaba lista para dar agua y en el hecho de que solamente tenía que hablarle.

10. ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña? El Sal 106:32, 33 da el comentario divino sobre estas palabras. El pueblo enojó a Moisés, e "hicieron rebelar a su espíritu, y habló precipitadamente con sus labios". No era Dios, sino Moisés el que se enojó con el pueblo. Por ello, el pronombre *nosotros* implícito en la frase implica una forma de blasfemia. **11. Golpeó la**

peña con su vara dos veces. Si Moisés hubiera solamente hablado a la peña, como el Señor la había instruido, el milagro habría señalado al poder de Dios. Tal como fue, Moisés tomó el lugar de Dios tanto en palabra como en hecho.

12. Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel. (cp. v. 24). El pecado de Moisés fue un rechazamiento voluntarioso a desviar la atención de él al poder de Dios y santificar así al Señor a la vista del pueblo. Moisés y Aarón compartieron el castigo por este pecado, porque Dios había dicho: "Hablad [plural] a la peña". Después del acto les dijo: "No meteréis [plural] esta congregación en la tierra". **13. Estas son las aguas de la rencilla** (heb., *Meriba*). El lugar no fue llamado Meriba después del incidente, como Refidim lo había sido cuarenta años antes (Éx 17:7); sino que el agua fue ahora llamada "el agua de la rencilla" (*meribâ*), porque **contendieron los hijos de Israel con Jehová.**

2) Petición de ir a través de Edom. 20:14-21.

14. Envió Moisés embajadores al rey de Edom... Así dice Israel tu hermano. Los edomitas eran descendientes de Esaú (Dt 23:7). Moisés estaba siendo diplomático, además de verdadero, al dirigirse a ellos. **16. En Cades, ciudad cercana a tus fronteras.** Por lo general se considera que la frontera de Edom está en el borde occidental del valle del Arabá. Si la presente identificación de Cades en 'Ain Qadeis (o 'Ain el-Qudeirat) es correcta, entonces la frontera de Edom tiene que haberse extendido hasta bien adentro del Neguev. Esto sugiere la extensión de la esfera de influencia de Edom, ya que las verdaderas fronteras se establecían solamente mediante el control de ciertas fortalezas clave. **17. El camino real.** Esta era una antigua ruta de caravanas. Se utilizaba ya mucho antes del tiempo de Moisés como principal arteria pública. El v. 19 la llama el camino principal (*mesillâ*).

20. Salió Edom contra él con mucho pueblo, y mano fuerte. No hubo batalla, porque no era el propósito de Dios disipar la fuerza de Israel en este lugar, sino guardarlo para la dura lucha contra los amorreos, cuya tierra era necesaria para lograr acceso a Canaán.

B. El área del monte Hor. 20:22-21:3.

1) Muerte de Aarón. 20:22-29.

22. Y partiendo de Cades... vinieron al monte Hor. La situación del monte Hor (*Hôr hâhâr*) no se conoce. Muchos creen que es

Jebel el-Medhra, que está justo al este del valle del Arabá. Otros sugieren otra montaña al noreste de Cades. Esta última concordaría con la descripción de Moisés de la esfera de poder de Edom, ya que el monte Hor estaba en la frontera con Edom (v. 23). Moisés, en Dt 1:44, asume que Seir (otro nombre para Edom) está en el Neguev, lo que cuadraría con la concepción de que las fronteras de Edom no estaban limitadas al Wadi Arabah. Las descripciones del límite meridional de Israel en Nm 34:1-5 y Jos 15:1-12 hacen que las fronteras entre Israel y Edom viren apartándose del Arabá hacia el oeste, toquen a Cades-barnea, y lleguen al Río de Egipto (Wadi el'Arish). **23. El monte de Hor, en la frontera de la tierra de Edom.** Esto no significa que el monte se hallaba emplazado directamente en la frontera con Edom. Puede que sea simplemente una manera de distinguirlo del otro monte Hor en 34:8. Había varios lugares llamados Cades (*sagrado*) y tenían que distinguirse, esto es: Cades-barnea, Cades-neftalí, y Cades en el Orontes.

28. Y Moisés desnudó a Aarón de sus vestiduras, y se las vistió a Eleazar su hijo. Estos eran los vestidos sagrados de Éx 39, el distintivo del sumo sacerdocio. Habían sido la marca de Aarón —y ahora marcaban a Eleazar— como mediador elegido de Dios, cuyas ministraciones enseñaban al pueblo que Dios era su todopoderoso y siempre santo Amigo.

2) Arad el cananeo derrotado en Horma. 21:1-3.

1. El cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Neguev. Todavía se usa el nombre Arad para un montículo en el Neguev. Un hombre que pudiera dar su nombre a un área por miles de años difícilmente podría haber sido solamente un reyezuelo tribal (Glueck, *Rivers in the Desert*, p. 114). Los vv. 1 y 2 no describen dos eventos separados por cientos de años, en contra de lo que algunos piensan. **Por el camino de Atarim,** era probablemente el nombre de una ruta de caravanas, ya que el equivalente árabe de *'âtârîm* significa "las huellas". **3. Y los destruyó a ellos y a sus ciudades.** Los hombres de Israel fueron obligados a presentar batalla, porque no era el plan de ellos entrar en la tierra por el sur. Aquel suceso fue la prenda de futuras conquistas. El resultado de la última batalla que había luchado el pueblo de Dios treinta y ocho años antes fue una triste derrota en un lugar llamado Horma (14:45). Por ello, hay un juego de palabras en este versículo, viniendo Horma de la misma raíz que "destruir totalmente". Puede

que esta no fuera la ciudad de Horma mencionada en 14:45 (Jos 15:30; Jue 1:17). Es posible que Moisés quisiera hacer subir la moral al dar a este lugar de victoria un nombre en recuerdo de la derrota humillante por parte del mismo enemigo.

C. El viaje a los campos de Moab. 21:4—22:1.

1) Rebelión en el viaje alrededor de Edom. 21:4-9.

4. Camino del Mar Rojo. No el Mar Rojo que se muestra en nuestros mapas, sino *Yam Suph*, que significa "mar donde crecen las cañas", que en este caso es el golfo de Akaba. Dt 2:8 (BLA) lo llama "el camino de Arabá", significando la llanura baja que asciende lentamente de las profundidades del mar Salado al Golfo. Israel fue en esta dirección, aunque no necesariamente hasta llegar al mar, para evitar contacto con los edomitas.

8. Hazte una serpiente ardiente. No hay adjetivo en el hebreo; el término *šārāp* significa *serpiente venenosa*. **Y cualquiera que... mirare a ella, vivirá.** Solamente aquellos que creyeran la promesa de Dios actuarían según aquella instrucción y vivirían. Nuestro Señor vio en esto no solamente una ilustración de la eficacia de la fe en la palabra de Dios, sino también una lección material muy apta de su propio sufrimiento vicario, cuando sería levantado entre cielo y tierra (Jn 3:14).

2) Lugares pasados en la marcha desde el Arabá. 21:10-20.

10. Después partieron los hijos de Israel. Los vv. 10 a 20 dan los nombres de los lugares en los que acampó Israel mientras que estaba viajando hacia el norte por el Arabá. Este itinerario se da más plenamente en 33:41-49.

14. El libro de las batallas de Jehová. Aquí tenemos una de las auténticas fuentes de las que Moisés y escribas subsiguientes en Israel obtuvieron información con respecto a sucesos anteriores. **Lo que hizo en el Mar Rojo.** Estas palabras son una traducción discutible del principio de un fragmento de esta antigua fuente. La primera línea es oscura debido a que está desgajada de su contexto. La última parte del v. 14 es la más importante debido a que da la razón para la cita: mostrar que el valle de Arnón era la frontera con Moab. Las dos palabras hebreas que comprenden la frase introductoria de la cita se pueden traducir de varias formas. La RSV sigue al ICC en transliterar el hebreo como lugares geográficos: *Waheb in Suphah. A Zahab junto a Sufá* en RVA. La RV toma las palabras introductorias como una forma verbal aramea (una antigua exégesis judía, también seguida por Jerónimo en la

Vulgata). La versión que hace la RV de *sûpâ* como *mar Rojo* no es probable, ya que el área en cuestión es adyacente a Moab. La difícil referencia a *sûp* en Dt 1:1 (RVA) sitúa este lugar, por otra parte desconocido, en Transjordania, donde Moisés pronunció sus últimas palabras. El fragmento podría ser traducido de la siguiente manera:

Una porción en dirección a Sufá:
Sí, los wadies [arroyos] de Arnón,
Sí, la subida de los wadies [arroyos]
Que se dirigen hacia el asiento de Ar,
Es ciertamente adyacente al límite de Moab.

17. Cantó Israel este cántico. Se refleja aquí la tradición poética. Puede que los poetas y cantores de baladas hayan pasado algo de la historia de Israel como poesía épica. Es posible que el Libro de las Guerras de Jehová fuera una compilación de tales poemas. El hecho de que la poesía tradicional fue incorporada muy recientemente en registros escritos queda evidenciado en la literatura del Ugarit del siglo xv. Este pequeño fragmento, del v. 17, ha sido llamado: "El canto del Pozo". La primera línea es una introducción o línea de tema. *Con el cetro y con sus báculos* (v. 18, BLA) expresa, probablemente, la autoridad de los nobles, que dirigirían la excavación del pozo. No obstante, el agua estaba muy a menudo cerca de la superficie en un *nahal*, "wadi", o "lecho seco de río", de forma que incluso una vara que golpeará al suelo podría hacer que subiera a la superficie (cp. Gn 26:19; 2 R 3:16-18).

¡Sube, o pozo! ¡A él cantad!
Pozo, el cual cavaron los señores.
Lo cavaron los príncipes del pueblo,
Y el legislador, con sus báculos.

18. Del desierto vinieron a Matana. La mayor parte de los lugares de los vv. 18-20 no se pueden localizar con exactitud. La dirección general del viaje fue desde el desierto al este de Moab, en el área al norte de Arnón, al oeste de la cumbre llamada Pisga, que se encumbraba por encima de las aguas del mar Salado y de los yermos del desierto de Jeshimón.

3) Derrota de los amorreos. 21:21-32.

21. Envió Israel embajadores a Sehón rey de los amorreos. El propósito de Moisés era el de conseguir acceso a la tierra a occidente del Jordán. Pidió paso pacífico (vv. 21, 22), pero Sehón rehusó (v. 23); y allí no hubo ya manera de evitar el conflicto. **24. La frontera de los hijos de Amón era fuerte.** La LXX tiene un texto heb. más correcto, y lee correctamente, *Jazer era la frontera de los amonitas*

(Jos 13:25; Nm 32:1). Nuestro texto heb. actual ha perdido una letra, una "r". **26. El cual había tenido guerra antes con el rey de Moab, y tomado de su poder toda la tierra hasta Arnón.** Este v., tomado de la victoria de Israel sobre Sehón, explica el significado del poema que se da en 21:27-30. **27. Por tanto dicen los proverbistas.** Estos *Mōshelīm* eran poetas, posiblemente cantores de baladas. Los oráculos de Baal reciben el nombre de *mashals* (RV, *masquil*), como lo son los Proverbios y algunos salmos didácticos (ver los títulos de Sal 32; 42; 52, y otros). Según Nm 21:26, Sehón el amorreo había destruido antes a Moab (cp. las estrofas paralelas segunda y cuarta a continuación); pero los vv. 21-25 nos informan de que Israel había destruido a los amorreos (primera y tercera estrofas). Así, el poema es una oda satírica, que viene a decir lo siguiente: "Vosotros [amorreos] les habéis vencido [a los moabitas], pero nosotros [los israelitas] os hemos vencido a nosotros". Nótese el equilibrio de las estrofas y el desarrollo ascendente en este poema. Las estrofas segunda y tercera tienen la misma pauta estructural. La última estrofa responde por antítesis a la que le precede inmediatamente, pero completa en realidad el significado de la estrofa inicial.

¡Venid! Hesbón será reconstruida.
¡Sí! Sea reconstruida la ciudad de Sehón.

Porque fuego ha salido de Hesbón,
Una llama de la ciudad de Sehón;
Ha devorado a Ar de Moab,
Los baales de los altos de Arnón.

¡Ay de ti, oh Moab!
Perciste, ¡oh pueblo de Quemós!
Ha dado a sus hijos a la huída,
Y sus hijas en cautiverio,
Al rey de los amorreos, Sehón.

Mas les devastamos: Hesbón pereció
hasta Dibón.
Sí, les devastamos, hasta que el fuego
se esparció hasta Medeba.

31. Habitó Israel en la tierra del amorreo. Todo el territorio entre los ríos Arnón y Jaboc quedó bajo su dominio y, además, la ciudad amonita de Jazer (v. 32) y el reino de Og (vv. 33-35); de forma que Israel controló la tierra al este del Jordán desde el Arnón hasta el monte Hermón (Dt 3:8). La mayor parte de los nombres geográficos que se hallan en estos versículos son bien conocidos incluso en el presente.

4) Derrota de Og, rey de Basán, 21:33–35.

33. Salió contra ellos Og rey de Basán. Estos vv. forman un paralelo de Dt 3:1–4 casi palabra por palabra (excepto por el cambio en el pronombre personal). La cama de hierro de Og (o su sarcófago) capturó evidentemente la curiosidad de Israel. La mención especial que merece aquí sugiere que el uso del hierro era raro en aquel entonces. (Con respecto al tamaño, ver Dt 3:11; cp. el comentario sobre 13:33.)

5) Llegada a los campos de Moab. 22:1.

1. Acamparon en los campos de Moab. Acamparon en un lugar llamado *Shittim* (25:1), cerca de allí donde el Jordán se vacía en el mar Salado. **Junto al Jordán, frente a Jericó.** Ver el comentario sobre 34:15.

Segunda parte. Intrigas extranjeras contra Israel. 22:2 — 25:18.

Los caps. 22 al 25 forman una divisoria literaria entre las dos mitades lógicas del libro de los Números. En ningún pasaje de los caps. 22 al 24 hallamos la fórmula generalizada, “habló Jehová a Moisés”, que se halla en todos los otros capítulos. Esta sección, como el libro de Job, puede haber tenido origen fuera de Israel. Aunque se nos dice (Dt 23:5) que Moisés estaba consciente de las maquinaciones de Balaam, es imposible determinar si esta fuente de material “foráneo” vino a ser parte del registro sagrado bajo la supervisión de Moisés o no. Nm 22:4b, que dice, **Balac ...era entonces rey de Moab**, señala el trabajo de escribas post-mosaicos. Así, puede que la historia haya sido insertada aquí, donde cuadra cronológicamente y provee al mismo tiempo de gozne literario para pasar de la antigua generación a la nueva, y a un nuevo censo y a nueva legislación señalada para el asentamiento en la tierra.

Algunos comentaristas intentan reducir la importancia de Balaam, el hombre, en esta historia (ICC, p. 316, seguido por IB, vol. 2, pp. 248–263) y ver ahí solamente los mayores conceptos político-religiosos de la cultura que se representan. Pero Balaam es un individuo de un carácter tan acusado que no se puede en realidad enfocar la historia sin intentar entenderle. Ciertamente es que el propósito de esta narración es de mostrar cómo Dios protegió a su pueblo de los malvados propósitos de un monarca pagano y de la escondida codicia de un profeta descarriado. Pero los sutiles hechos de Balaam y sus poderosas palabras hacen de esta historia una obra maestra de dramatismo.

El rey de Moab, Balac, sintió temor en su corazón, debido a la victoria de Israel sobre los amorreos. Envío a que buscaran a Balaam, un

popular profeta del norte de Mesopotamia, prometiéndole fama y riquezas a cambio de que maldijera a Israel. El Señor le mandó a Balaam que no fuera, por lo que él rehusó ir. Pero cuando el rey Balac le hizo mayores promesas, el profeta intentó que el Señor cambiara de actitud. Por ello, el Señor permitió que Balaam se dirigiera a Moab. Por el camino Dios intentó, por medio de un ángel, comunicar al profeta su disgusto con él. Pero solamente el asna de Balaam vio al ángel del Señor. Llegó el momento en que el asna se detuvo y reprochó a Balaam por su ceguera espiritual. Entonces fueron abiertos los ojos del profeta para que viera al ángel. El Señor permitió a Balaam que fuera a Moab a fin de que pudiera declarar abiertamente el propósito de Dios de cumplir Su antigua promesa a Israel. Balac mostró a Balaam el campamento de Israel desde tres distintos miradores sucesivos, y en cada punto el profeta pronunció una *bendición* sobre Israel. Balac, disgustado, le mandó a Balaam que no dijera nada más. Pero el profeta continuó con más oráculos todavía, en los que predijo no solamente la prosperidad futura y el poder de Israel como nación, sino que predijo también la destrucción de Moab, Edom, Amalec, los ceneos, y Asiria.

I. Fracaso del intento de Balac de apartar al Señor de Israel. 22:2 — 24:25.

A. Balaam llamado por Balac. 22:2–40.

4. Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab. Como referencia postmosaica, es posible que se añadiera la frase simple, o refleja que todo el relato fue insertado en tiempos premosaicos (ver más arriba).

5. Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo. El ICC pretende que algún editor ha confundido dos lugares distintos en base de una compilación de varias historias. El río es el Éufrates; la tierra recibe el nombre de *'Aram de los dos ríos* (Mesopotamia) en Dt 23:4. Esta área era tanto la tierra de los antecesores de Moab por Lot (Gn 19:37) como de los antepasados de Israel por Abraham. Harán, el padre de Lot, murió en la tierra de su nacimiento, en Ur de los Caldeos (Gn 11:28). Algunas evidencias indican que Ur era posiblemente una ciudad al norte de Mesopotamia más bien que la antigua ciudad Sumeria al sur de Mesopotamia (JNES, XVII, 1958, pp. 28–31, 252). La adoración del Señor por parte de la familia de Abraham continuó, pero los descendientes de Lot, los moabitas y los amonitas, adoptaron los dioses de las gentes entre las que se establecieron. Que hubiera un profeta del Señor en el área llamada *'Aram Naharayim* (Gn 24:10), concuerda con el contexto bíblico general.

6. Pues yo sé que el que tú bendigas será bendito. Parece que Balaam era un profeta popular, y también un profeta del Señor (Jehová). Por ello, Balac envió "dádivas de adivinación" (v. 7), con la esperanza de que tal combinación de talentos fuera efectiva contra Israel. Que Baalam fuera un verdadero profeta descarriado, o un falso profeta que quedó abrumado por el poder de Dios no se puede conocer de cierto. Los comentarios que hallamos acerca de él en otros lugares del AT y del NT son coherentemente despreciativos (Nm 31:8, 16; Dt 23:5, 6; Jos 13:22; 24:9; Neh 13:2; 2 P 2:13-15; Jud 11; Ap 2:14). Aunque algunos autores han opuesto el débil argumento de que Dios habla bien de Balaam en Mi 6:5, lo que en realidad dice aquí el Señor de bien es sólo de Su propia bendición de Israel a través del infiel profeta y no hace comentario alguno acerca del carácter de Balaam. En Jos 13:22 Balaam es llamado adivino (*haqqōsēm*), y la adivinación era una abominación al Señor (Dt 18:10). Podríamos comparar a este profeta con Simón el Mago (Hch 8:13-24), un creyente confundido que quiso combinar la adivinación con el poder del Espíritu Santo. Nm 24:1 nos informa de que Balaam recurría a los augurios (*nehāshīm*).

7. Las dádivas de adivinación en su mano. La historia muestra una marcada distinción entre el concepto pagano de que el profeta era un manipulador de los dioses y la idea hebrea de que Dios era el Determinante de todo lo que sucedía, "que bendice a quien quiere bendecir, y maldecirá a quien quiera maldecir" (v. 6). 18. Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová. Aunque estas eran grandes palabras, no correspondían con su corazón (cp. v. 18). Dios había hablado, pero Balaam estaba esperando que hubiera un cambio que le permitiera de ir. Y Dios le permitió que fuera, para mostrar de una forma dramática Su decisión soberana de bendecir a Israel.

22. Y la ira de Dios se encendió porque él iba. La utilización de un participio en el hebreo sugiere la traducción: "la ira de Dios se encendió en tanto que él iba". Aunque Dios le había concedido permiso a Balaam para que fuera conforme a su deseo, Su ira se encendió porque el corazón del profeta se hallaba inclinado por su amor de "el premio de la maldad" (2 P 2:15). 25. Y apretó contra la pared el pie de Balaam. El aplastamiento de su pie puede quedar reflejado en la palabra *shepī* (23:3) que, según se ha sugerido, podría provenir de una raíz acadia, *shēpu*, que significa, "con paso cojeante". La RV traduce *shepī* como "un monte descubierto" (23:3) y la BLA como "un cerro pelado".

28. Jehová abrió la boca del asna. ¿Habló realmente el asna, o se trató solamente de una experiencia en la mente de Balaam? Es probable que la verdad se halle en ambos lados. En tanto que la aparición del ángel y la voz del asna no fueron alucinación, parece ser que fueron vistos y oídos solamente por Balaam y no por los otros que se hallaban presentes, como sucede varias veces en el NT (Hch 9:7; 22:9; Jn 12:28, 29). En el camino de Damasco hubieron fenómenos físicos que solamente Pablo comprendió; igualmente con Balaam, debido a una combinación de distracciones mentales y espirituales, no pudo ver al ángel del Señor hasta que Dios abrió sus ojos. Ni otros hubieran podido comprender a la asna a no ser que Dios les habría podido dar esta capacidad.

35. Ve con estos hombres. Como en 22:20, Dios le dijo a Balaam que fuera. Así, no estaba enojado con el profeta debido a que iba, sino debido a su motivo para ir. Los hombres no pueden determinar los motivos de otros, pero Dios sí puede. Tenemos el comentario divino en el resto de las Escrituras para guiarnos, y Nm 31:16 demuestra que Balaam era un réprobo. Además, no se puede comprender la historia de otra forma a no ser que adoptemos la dudosa táctica de afirmar que la historia es un mosaico de distintas historias diferentes.

38. ¿Podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré. Balaam no había dicho a los moabitas nada acerca de la intención revelada de Dios de bendecir a Israel. Y así lo mejor que se puede decir acerca de esta réplica es que es ambigua, quizás porque Balaam tenía la esperanza de que Dios cambiara de idea. Así, Balac asumió que la venida de Balaam indicaba su buena disposición a maldecir a Israel.

B. Los oráculos de Balaam. 22:41—24:25.

Los lingüistas semíticos más eminentes ven en esta poesía un reflejo de la época de Moisés. La forma del lenguaje, la temática, los términos técnicos, y los nombres propios, todo ello tiende a apoyar la postura de que estas son declaraciones auténticas de un poeta de mediados del segundo milenio. Balaam llama a cada poema un *māshāl*, traducido "parábola" en 23:7, 18; 24:3, 15. *Māshāl* no puede limitarse a ser vertido como parábola o proverbio; más bien, es tan amplio que se aplica a toda la literatura "sapiencial". La poesía hebrea tiene como su principal característica el paralelismo de pensamientos, líneas y estrofas, en formas, aposicional, inversa, o progresiva. Los oráculos de Balaam exhiben todas estas, y además tienen un sabor arcaico y a menudo

araméo, que señala a la antigüedad y al origen (de Arán) de la persona que habla. William F. Albright, que ha hecho unas investigaciones definitivas y eruditas sobre estos oráculos, dice: "No hay nada en el tema de los poemas que demande una fecha del siglo x, o más tardío, para su redacción original" (JBL, sept., 1944, p. 227). Señala él que Balaam es un nombre característico del milenio segundo a.C. (2000 — 1000), y que ha sobrevivido en varios lugares, todos los cuales van al siglo xv. Luego, afirma que verdaderamente Balaam era "un adivino del norte de Siria, del valle del Éufrates", que "pasó un tiempo en la corte de Moab...se hizo converso al Jehovismo", y más tarde "abandonó a Israel y se unió a los madianitas en su lucha contra los Jehovistas (Nm 31:8, 16)". El adecuado tratamiento de los poemas sería imposible aquí. Por ello ofrecemos una traducción particular que, es de esperar, clarifique algunos puntos, e ilustre la estructura poética.

Primer Oráculo. 23:7-10.

El poema contiene una pauta de 1-2-1-2-1 de pareados paralelos. El último pareado es una conclusión, expresando el pensamiento nostálgico de Balaam que quisiera participar en la bendición de Israel.

7. De Arán me trajo Balac,
El rey de Moab de los montes de Oriente.
"Ve, maldíceme a Jacob,
Ve, denuncia a Israel".
8. ¿Cómo maldeciré cuando Dios no ha
maldecido?
¿Cómo denunciaré cuando Dios no ha
denunciado?
9. Desde la cima de los montes veo,
Desde los cerros observo.
He aquí, un pueblo que habita solo,
No es contado entre las naciones.
10. ¿Quién puede contar el polvo de Jacob,
O poner número a la nube de "polvo"
de Israel?
¡Muera yo la muerte de un justo,
Sea mi fin como el de él!

Segundo Oráculo. 23:18-24.

Balaam ve aquí al Señor como el que le obliga a bendecir Israel debido a que Él tiene que cumplir Su palabra dada. El Señor es la fuente de la fuerza de Su pueblo; por ello no hay encantamientos que puedan ser efectivos en contra de ellos. Concluye Balaam asemejando Israel a un león rapante, que atrapa y devora su presa. En la frase, **grito de un rey** (v. 21), seguimos la LXX, el Targum de Onkelos, y el Pentateuco Samaritano, y traducimos *majestad real*.

Introducción

18. Levántate, ¡oh Balac!, y escucha;
Oye mi testimonio, ¡Oh, hijo de Zipor!
Estrofa 1

19. No es Dios un hombre para que mienta,
Ni un ser humano para que se arrepienta.
Aquello que dice: ¿Acaso no lo hará?
Aquello que decreta: ¿No lo llevará a
buen fin?
20. He aquí, he aprendido a bendecir,
Y bendeciré, pues otra cosa no puedo hacer.
21. No se ve iniquidad en Jacob,
Ni se evidencia perversidad en Israel.

Estrofa 2

- El Señor su Dios está con él,
Y majestad real le acompaña.
22. Cuando Dios estaba sacándole de Egipto,
tenía el poder de un buey salvaje.
23. Porque no puede haber sortilegio contra
Jacob,
Ni encantamiento contra Israel.
Ahora se dirá de Jacob,
De Israel, "¡Lo que ha hecho Dios!"

Conclusión

24. He aquí, un pueblo que se levanta
como leona,
Que se engrandece como un león,
Que no se echa hasta que devora la presa,
Y lame la sangre de los muertos.

Tercer Oráculo. 24:2-9.

Las dos estrofas principales de este poema contrastan a Israel en paz y en guerra. Entre los pueblos del antiguo Oriente Medio esta era una forma favorita de representar a una nación. Los estandartes de paz y de guerra de las Tumbas Reales de Ur (J. Finegan, *Light From the Ancient Past*, Fig. 16) ilustra esta cuestión de una forma efectiva. El poema muestra también simetría en su apareados paralelos introductorios y finales, que son las únicas líneas que utilizan el pronombre "te" con respecto a Israel. Aunque el par que cierra la primera estrofa es decididamente difícil, es evidente a este autor que se refiere a las ramas del árbol mentado en los versículos precedentes. Ez 31 utiliza la misma ilustración ("El cedro" es Asiria) y la misma raíz *dālā*, en referencia a las ramas del cedro que crece al lado de las muchas aguas. En Ez. 19 Israel es "una vid al lado de muchas aguas" y "un león devorador". El primer par de la segunda estrofa de este oráculo no se halla en nuestro texto hebreo, sino que viene de le LXX. Puede representar a una familia de manuscritos detrás de la LXX que preservó este versículo pero que perdió el par precedente. Este par provee una transición entre las estrofas de paz y de guerra.

Estrofa 1

5. ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob,
Tus moradas, oh Israel!

6. Como valles de ríos que se extienden,
Como jardines bordeando un río.
7. Con rocío que cae de sus ramas,
Con su simiente entre las muchas aguas.

Estrofa 2

- Un hombre procederá de su simiente,
Y será Señor de muchas naciones.
Y su reino será más alto que el de Agag,
Y su dominio será exaltado.
8. Porque cuando Dios le estaba sacando
de Egipto,
Tenía la fuerza de un buey salvaje.
A las naciones, sus adversarias, devorará,
Sus huesos quebrantará en pedazos,
Y con sus flechas las atravesará.
 9. Se agazapa, se echa,
Como un león, como un leoncillo.
¿Quién le levantará?

Conclusión

Bendito el que te bendiga,
El que te maldiga es maldito.

Cuarto Oráculo. 24:15-19.

Balaam se introduce a sí mismo (est. 1) con las mismas palabras utilizadas en 24:3, 4. La traducción de las últimas palabras del par introductorio, "que es verdadero de ojo", es apoyado por un texto fenicio de encantamientos que utiliza un modismo similar (Albright JBL, sept., 1944). El rey David está aquí precedido como la estrella de Jacob que aplastaría a Moab y Edom. La traducción de la última línea como un "resto de Seir" involucra una ligera enmienda al texto, que el contexto apoya.

Estrofa 1

15. El oráculo de Balaam hijo de Beor,
El oráculo del hombre que es verdadero
de ojo.
16. El oráculo de aquel que oye las palabras
de El,
El que conoce el conocimiento de Elyon.
El que se le hace ver lo que ve Shaddai
El que cae y tiene los ojos abiertos.

Estrofa 2

17. Lo veo, pero no ahora,
Lo contemplo, pero no de cerca.
La estrella de Jacob regirá,
El cetro surgirá de Israel,
Y quebrará la frente de Moab,
Y desgarrará cabeza de los hijos de Set.
18. Y Edom será desposeído,
Desposeído de Seir por sus enemigos.
19. Pero Israel actuará poderosamente;
El imperio será ejercido por Jacob,
Y destruirá al resto de Seir.

Quinto Oráculo. 24:20.

La destrucción de los amalecitas fue principalmente una hazaña davídica.

Y viendo a Amalec, tomó su parábola y dijo:

"Amalec, cabeza de naciones;
Mas al fin perecerá para siempre".

Sexto Oráculo. 24:21, 22.

Como señala Albright (JBL, 1944, Vol. 63, No. 3, p. 227), la única vez que los ceneos fueron una nación autónoma fue en la época mosaica, por lo que el oráculo no hubiera podido venir del siglo décimo, como muchos han sugerido. Assur (v. 22) era el nombre de una tribu árabe que vivía en la misma área que los ceneos (cp. Gn 25:3); pero es también el nombre de los asirios. Estos últimos no tenían contacto con los ceneos como un pueblo distinto. Un intercambio de dos letras en la palabra *quemado* ("echado", en la RV) haría que la línea dijera "Kain [el ceneo] pertenecerá a 'ēber ['al hebreo']".

Los ceneos fueron ciertamente asimilados a Israel, y formando parte del reino septentrional de Israel (Jue 4:17; 5:24) fueron llevados a cautividad por los asirios el 722. No obstante, Albright toma "Assur" como verbo, "contemplo"; pero esto tiene poco sentido, incluso con enmienda.

Y viendo al ceneo... dijo:

"Fuerte es tu habitación;
Tu nido está puesto en la peña.
Pero Kain (el ceneo) será quemado,
Hasta que Assur os lleve cautivos".

Séptimo Oráculo. 24:23, 24.

Seguimos a Albright en parte de la traducción de este difícil pasaje. En la primera línea preferimos la palabra aramea *hayā*, "mostrar o dar a conocer", a una raíz árabe similar que significa "reunir". Albright dice que el pasaje se refiere a la irrupción de pueblos mediterráneos que trajo a los filisteos de las islas egeas a la tierra de Canaán por etapas durante el segundo milenio. De nuevo surge la cuestión, ¿Es Assur la distante Asiria, o posiblemente tan sólo una tribu árabe relacionada con los madianitas por medio de Cetura, la esposa de Abraham? Esta último caso encuadraría con la postura de que Balaam estaba hablando de los tempranos pueblos del mar del mundo egeo. El primer punto de vista se interpreta variamente como significando: (1) Assur (Siria) de los seléucidas; o (2) Assur como Persia, y las "naves de la costa de Quitim" como Alejandro Magno (cp. 1 Mac 1:1).

23. Tomó su parábola y dijo:

"Islas que se conocen de la parte del norte,

24. Sí, naves de la costa de Quitim,

Ellas afligirán a Assur.

Y afligirán su territorio (o, 'ēber, 'el hebreo')
Y también él perecerá".

II. Éxito de Balac en apartar a Israel del Señor. 25:1-18.

Nm 31:16 muestra que Balaam, que no podía apartar a Dios de Su pueblo, tuvo éxito en apartar a algunos del pueblo de su Dios. El NT habla "del camino de Balaam" (2 P 2:15), significando su amor "del premio de la maldad" (cp. Nm 22-24); y la "doctrina de Balaam" (Ap 2:14) refiriéndose a este incidente.

A. El pecado de Baal-peor. 25:1-5.

2. Invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses. El sujeto (las cuales) es femenino, refiriéndose a las hijas de Moab, con las que los hombres de Israel cometieron fornicación. Balac, aconsejado por Balaam (Ap 2:14), utilizaron este método para debilitar a Israel. **3. Así acudió el pueblo a Baal-peor.** Posiblemente Baal de Bet-peor (Dt 3:29; 4:46). En el culto a Baal, los festivales de primavera dramatizaban, con hechos, la cohabitación de Baal con la diosa de la fertilidad. Los descubrimientos arqueológicos han revelado que los devotos de Baal practicaban la prostitución como parte de su adoración. Esta sórdida práctica fue adoptada por los israelitas. En Dt 23:17 se dan leyes en contra de la prostitución masculina y femenina. **4. Toma a todos los príncipes del pueblo. Convoca a los ancianos para ejecutar juicio. Y ahórcalos.** Esto es, a los fornicarios. El verbo es algo oscuro. Puede significar "degollarlos". Delante del sol (RV) significa "a la vista de todos".

B. El celo de Finees. 25:6-18.

8. Fue tras el varón... a la tienda. El infrecuente término *qūbbâ*, que significa "tienda abovedada", designa el dormitorio donde Finees les cogió en el acto (Delitzsch).

11. Llevado de celo entre ellos. Lit. *celoso con mi celo*. Finees había sido el campeón del celoso odio de Dios contra el pecado. Este perfecto odio contra el pecado se halla detrás de todas las "difíciles" plagas e imprecaciones de la Biblia. **13. Sacerdocio perpétuo.** Debido a este pacto de paz (v. 12), los descendientes de Finees serían los sumos sacerdotes de Israel (cp. 1 S 14:3; 22:11, 20). Y así siguieron siéndolo a lo largo de la historia del Tabernáculo y del Templo.

14. Jefe de una familia. La casa de un padre, como se utiliza en 1:2 y en otros pasajes, es una subdivisión de una tribu. **15. Cozbi hija de Zur.** Este hombre es relacio-

nado entre los cinco reyes de Madián. Aquí es llamado **padre de familia**, o "cabeza de clan". **17. Hostigad a los madianitas.** Haber matado a la hija de un rey solo podía significar la guerra. Dios recordó a Israel que tenían una razón justa para entrar en guerra con Madián. Los madianitas y moabitas estaban confederados en su oposición al pueblo escogido de Dios, tanto en contratar a Balaam (22:4) como en lo tocante a Baal-peor (v. 18).

Tercera parte. Preparación para entrar en la tierra. 26:1—36:13.

Desde este punto hasta el final de Nm 36, el tema está directamente relacionado con la entrada de Israel a la tierra prometida, un nuevo censo de los guerreros (cap. 26), problemas de la herencia por parte de las hijas, y la consagración de un sucesor de Moisés (cap. 27), la división de la tierra y varias instrucciones para el establecimiento en la tierra (caps. 32; 34) y el establecimiento de las ciudades levíticas (cap. 35).

I. Segundo censo, en los campos de Moab. 26:1-65.

5. Rubén, primogénito de Israel. Este censo, en contraste al de llevado a cabo en Sinaí, relaciona a las familias de las diferentes tribus a la vista de su herencia (cp. Gn 46). **11. Los hijos de Coré no murieron.** No toda la familia de Coré resultó destruida. Es probable que Coré tuviera hijos mayores, con familias propias, que no tuvieron que participar de la condena de su padre (cp. comentario en el cap. 16). Algunos de los hijos de Coré se hicieron famosos en Israel. El profeta Samuel y el cantor Hemán estuvieron entre ellos (1 Cr 6:33-37; cp. Sal 88, el título).

51. Seiscientos mil setecientos treinta. Israel se multiplicó muchísimo en Egipto (Éx 1:20) ¿Por qué entonces, después de treinta y ocho años de peregrinación por el desierto, la nación siguió contando con aproximadamente la misma cantidad que en el Sinaí? La respuesta se halla en los vv. 64, 65, que muestran que solamente tres de unos 603.550 israelitas originales quedaban vivos. También, Israel había pasado por varias plagas durante aquel período, la última de las cuales se llevó 29.000 vidas. **53. A estos se repartirá la tierra.** Además de suplir información para los asuntos de la defensa, este censo tenía también que servir de base para la división de la tierra. Las tribus más grandes tenían que heredar más tierra y las más pequeñas, menos, en tanto que la disposición final de las tribus se tendría que decidir por suertes (26:54-56; 33:54).

59. La mujer de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví... ésta dio a luz de Amram

a Aarón y a Moisés, y a María su hermana. Algunos sugieren que Amram y Jocabed fueron progenitores pero no el padre y la madre de Moisés. Dicen que la genealogía de Coat, Amram, y Moisés es demasiado corta para que hubiesen habido 8.600 coatitas (3:27, 28) en los días de Moisés desde un mes de edad para arriba. No obstante, si el padre de Moisés tuvo hijos por otras esposas y sus tíos hubieran tenido hijos de varias esposas, todas las cuales hubieran empezado otra generación (Moisés siendo de ochenta años de edad antes de salir de Egipto), entonces no sería irrazonable esperar una cantidad de 8.600 primos de la edad de Moisés para abajo, entre primos directos y de segundo y tercer grado, hasta llegar a los de un mes de edad.

II. La ley de la herencia. 27:1–11.

4. Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre. El manasita Zelofehad tuvo cinco hijas y ningún hijo. Estas hijas señalaron que si ellas, por ser hijas, no podían heredar tierra, entonces la herencia de su padre se perdería. Dios confirmó a Moisés la bien conocida provisión por la que las hijas podían heredar tierra (Jos 17:3–6). Pero los siguientes en la línea de la herencia tenían que ser los hermanos paternos del difunto, a continuación los tíos paternos, y a continuación el pariente más cercano. No obstante, las hijas quedaban libres para casarse, y sus hijos continuarían la genealogía de sus padres y heredarían su tierra. Así estaba Jair en la línea de Manasés en 32:41 y en Dt 3:14 (cp. también 1 Cr 2:34, 35). Similar a ésta era la ley del matrimonio de levirato, por el cual una viuda sin hijos se casaba con el pariente más próximo de su marido, a fin de que su nombre y herencia no pudieran quedar cortados. Ambas leyes estaban basadas en el principio de que la tierra que el Señor daba a la familia nunca debería de ser vendida ni dejar que pasara fuera de la familia (Lv 25:23). La costumbre de la propiedad inalienable se practicaba, se sabe ahora, mucho antes del tiempo de Moisés, como testifican las falsas adopciones de Nuzu (C. H. Gordon, *Old Testament Times*, p. 101). Los hebreos seguían por lo general su tradición ancestral de que la herencia pasaba de padres a hijos (Dt 25:5–10). Pero en Egipto, donde habían pasado muchos años, la herencia pasaba por la madre. Bajo una circunstancia extrema, ésto era lo que se permitía en el texto.

III. Designación del sucesor de Moisés. 27:12–23.

12. Sube a este monte Abarim. Abarim era el nombre de una cordillera que se ciernen sobre

la quebrada geológica que forma el valle del Jordán y el Mar Salado (Nm 33:47, 48). Una parte de esta cordillera, llamada monte Pisga, tenía un pico llamado Nebo, donde Moisés murió (Dt 34:1). Probablemente la ciudad llamada Nebo (Nm 32:38) diera su nombre a esta cima. Es evidente que en 32:1 la ciudad de Jazer daba su nombre a su área, y es por la misma razón que la gente de Tiro recibían a veces el nombre de sidonios.

16. Dios de los espíritus de toda carne. Ver nota sobre 16:22. **17. Que salga delante de ellos y que entre delante de ellos.** El hebreo utiliza frecuentemente los anónimos para expresar totalidad. Josué sería el hombre que les guiaría por todas partes. **Para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor.** Se le había acabado de recordar a Moisés que él no iba a entrar en la tierra debido a su pecado acerca de las “aguas de Meriba” en Cades. Pero el espíritu de Moisés era como el de Cristo, que sin autocompasión, aunque rechazado y afrontando el Calvario, fue movido a compasión hacia la multitud y les vio como ovejas sin pastor (Mt 9:36).

18. Toma a Josué... varón en el cual hay espíritu. La palabra espíritu no tiene artículo en hebreo. Aunque la referencia principal aquí es a la capacidad de Josué, recibió también don divino. La Biblia dice que era él “lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él” (Dt 34:9). **Pondrás tu mano sobre él.** La imposición de manos como símbolo de imposición de autoridad o de imputación de responsabilidad es una antigua práctica bíblica. Jacob siguió esta costumbre cuando impuso bendición a los hijos de José (Gn 48:14). El pueblo de Israel transfirió sus responsabilidades poniendo las manos sobre los levitas (Nm 8:10), y los levitas pasaban su propia culpabilidad a los novillos para la expiación mediante la imposición de manos (8:18). La práctica continuó en la sinagoga y fue adoptada por los apóstoles (Hch 6:6; 1 Ti 4:14).

19. Le darás el cargo en presencia de ellos. El heb. dice: *le mandarás*. El mandato era a todo el pueblo así como a Josué (ver Dt 31). **20. Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación... le obedezca.** Esta dignidad iba a ser la autoridad que Josué necesitaba a fin de tener el respeto del pueblo como el conductor de ellos. **21. Él se pondrá delante del sacerdote Eleazar, y le consultará por el juicio del Urim delante de Jehová.** La autoridad de Josué no iba a ser igual a la de Moisés, cuya comunión con el Señor era directa (Nm 7:89; 12:7, 8). Josué iba a depender de la utilización del *Urim y Tumim*

(Ex 28:30) por parte de Eleazar el sacerdote. No conocemos hoy en día cómo el sacerdote utilizaba estos medios de determinar la voluntad de Dios.

IV. Tercer rollo sacerdotal. 28:1—29:40.

Los caps. de Nm 28 y 29, como Lv 23, dan todo el bosquejo del año ritual. Pero aquí se trata de las cantidades de las ofrendas, adelantándose ya al establecimiento de Israel en la tierra. Los meses están numerados, y el año está todavía más dividido por la observancia de una fiesta al inicio del mes séptimo (Nm 29:1). El primitivo calendario religioso heb. estaba controlado con respecto a las estaciones agrícolas, como se ve del nombre del mes de Abib, “la primera cebada madura” (Éx 13:4), y de la tableta israelita del siglo x, el Calendario de Gezer (G. E. Wright, *Biblical Archaeology*, pp. 180, 181). Tal dependencia de las estaciones solares (Dt 16:9) eliminó el corrimiento del calendario hebreo, de que adolece el calendario árabe actual, porque los hebreos añadían un mes extra cuando era necesario. En estos caps. los meses (las lunas nuevas) están marcadas por el toque de las trompetas de plata, lo que provee el medio para llevar a cabo el año ritual aquí prescrito. En su rústica simplicidad, los hebreos evitaron los complicados problemas del calendario egipcio de 365 días, basado en la observación de las estrellas que, aunque sofisticado, estaba también equivocado en un cuarto de día, y que a su tiempo hacía correr el calendario con respecto a las estaciones. Por otra parte, los hebreos parecen haber asumido el sistema egipcio de numerar las lunas, mientras que la mayor parte de los semitas las nombraban. Pero Israel no hizo esto oficialmente hasta después del exilio cuando adoptaron las designaciones babilonias.

A. Introducción. 28:1, 2.

2. Mi pan con mis ofrendas encendidas. El pan de Dios que aquí se menciona no era el que los sacerdotes recibían como su salario, sino más bien el alimento que se consumía dando olor grato en las ofrendas encendidas. El pensamiento aquí es que Dios come y bebe con Sus adoradores, lo que, bien lejos de constituir una concepción primitiva, pasa al NT, en la ordenanza paralela de la Mesa del Señor, la Comunión.

B. Ofrendas diarias. 28:3–8.

5. Un efa de flor de harina...un hin de aceite de olivas machacadas. Los harina era *sōlet*, una harina fina, y el aceite era de aceitunas batidas o machacadas, muy caro, aunque

prescrito en Sinaí y repetido aquí debido a que estas cosas eran específicamente para aquellos que iban a vivir una vida sedentaria en la tierra.

C. Ofrendas sabáticas. 28:9, 10.

10. Además del holocausto continuo. Las ofrendas eran cumulativas, añadiéndose la ofrenda del sábado al resto de las ofrendas diarias, y así con el resto a lo largo de estos dos caps.

D. Ofrendas mensuales. 28:11–15.

11. Al comienzo de vuestros meses (lunas nuevas). Ya que lo que se acentúa es las cantidades de ofrendas, se omite la instrucción para el toque de las trompetas de plata (cp. 10:10), aunque se remarcan como parte de la fiesta religiosa al principio del séptimo mes (29:1). Según 10:10, las trompetas se tocaban regularmente en las lunas nuevas. La costumbre estaba posiblemente destinada a tener significado tanto religioso como civil para el pueblo.

15. Un macho cabrío en expiación. Se añadía una ofrenda de expiación por los pecados que no habían sido expiados durante aquel mes.

E. Ofrendas anuales. 28:16—29:40.

1) Fiesta de los Panes sin Levadura. 28:16, 25.

16. En el mes primero, a los catorce días del mes, será la pascua. No se especifica ninguna ofrenda para la Pascua, debido a que estas instrucciones lo son para ofrendas por los sacerdotes. La ceremonia de la Pascua de comer un cordero era un asunto familiar (Éx 12:3–14, 21, 22). **17. Y a los quince días de este mes...fiesta solemne.** La fiesta de los panes sin levadura (*Massôt*) se tenía que observar desde el día quince hasta el veintiuno del primer mes (Éx 12:15–17). El primer y séptimo días tenían que ser días de reposo, en los que no se tenía que hacer ninguna obra “de siervos” (Nm 28:18, 25).

24. Vianda y ofrenda encendida en olor grato a Jehová...además del holocausto continuo. Además de las ofrendas diarias, estas ofrendas especiales tenían que ofrecerse cada día de la fiesta.

2) Fiesta de las Semanas. 28:26–31.

26. Cuando presentéis ofrenda nueva (cereal) **a Jehová en vuestras semanas.** Lv 23:16 da la clave a comprender estas palabras. El día siguiente a los siete sábados después de la Fiesta de los Panes sin Levadura (*Pentecostés*, gr., “Día quincuagésimo”), el pueblo tenía que ofrecer una ofrenda de cereal de las primicias. Los sacrificios de la fiesta que se tenían que presentar en este tiempo eran los

mismos que los ofrendados en la época de los panes sin levadura. **29. Con cada uno de los siete corderos, una décima.** Se tenía que ofrecer la décima parte de un efa juntamente con cada cordero. (Ver la misma expresión en los vv. 13, 21.)

3) Fiesta de las Trompetas. 29:1-6.

1. En el séptimo mes, el primero del mes, tendréis santa convocación. La luna nueva del séptimo mes era un día de sacrificios acumulados, incluyendo los sacrificios diarios, los sacrificios regulares de la luna nueva, además de aquellos que marcaban el principio de la segunda mitad del año (cp. Lv. 23:24).

4) Día de la Expiación. 29:7-11.

7. En el diez de este mes séptimo... afligiréis vuestras almas. Se hace especial mención de arrepentimiento y de examen de conciencia en este gran día en que el sumo sacerdote entraba dentro del velo para hacer expiación por sí mismo y por todo el pueblo (Lv 16:29-34; 23:26-32).

5) Fiesta de los Tabernáculos. 29:12-40.

12. A los quince días del mes séptimo tendréis santa convocación... y celebraréis fiesta solemne a Jehová por siete días. Esta fiesta era el clímax del año religioso. La atención que se le presta a la ofrenda de los becerros cada día explica la importancia de la fiesta. Se ofrendaban en total setenta becerros, empezando con trece el primer día, doce el segundo, y así, hasta siete el día séptimo. A continuación seguía un día octavo que era sábado de ofrendas. Todo esto en adición a las ofrendas regulares de cada día. Como en el caso del toque mensual de las trompetas (10:10), se asume aquí que los detalles acerca de vivir en cabañas se conocían bien (Lv 23:40-44). Los sacrificios animales se multiplicaban en esta época porque se trataba de una fiesta (*hag*), no de un ayuno. Excepto por la Pascua y el Día de la Expiación, en que había una aflicción de alma, la gente estaba de ánimo festivo en los días especiales. Aunque siempre se prescribían algunas ofrendas por el pecado, la mayor parte de estas ofrendas eran de consagración y de acción de gracias.

39. Además de vuestros votos, y de vuestras ofrendas voluntarias. Además de presentar las ofrendas prescritas, el pueblo siempre era alentado a tomar votos de consagración (Nm 6) y a hacer ofrendas voluntarias en gratitud a Dios por Su abundante provisión.

V. La validez de los votos de una mujer. 30:1-16.

Cada cultura instituye maneras de hacer que las intenciones humanas sean obligatorias. En

asuntos civiles el mundo de la Biblia utilizaba tanto el documento firmado y testimonio jurado. En temas religiosos la gente pronunciaba votos. La intención escondida se volvía obligatoria cuando quedaba revelada oralmente. Las leyes que regulan los votos se consideran en Dt 23, Lv 27, y Nm 6; pero aquí se presta especial énfasis a la validación del voto de una mujer. El Señor instruyó que el padre de una mujer o su esposo tenían que invalidar los votos de ella si creían que ella no tenía que ser tenida como responsable. Él podría apoyar el voto de ella con su silencio, o invalidarlo con su veto. Un padre tendría autoridad absoluta sobre su hija en tales asuntos, y lo mismo un esposo sobre una esposa. Las mujeres no estaban por lo general instruidas con respecto a los detalles de la ceremonia religiosa y por ello podían hacer votos imprudentes (ver nota acerca del v. 6). Una esposa desafecta podría hacer un voto o un compromiso que dañase a su esposo. Así, su derecho legal a invalidar el juramento de su esposa protegía sus propiedades, ya que un voto podría incluir el pago de una fuerte suma. Si el voto era del tipo que colocara una aflicción o prohibición sobre la esposa, el marido estaba libre de validar el voto y así conllevar la carga, o de vetarlo.

5. Si su padre la vedare. Uno de los verbos utilizados para expresar invalidación del voto de una mujer es *heni*, "impedir, reprimir, o frustrar". La raíz, aunque rara, se utiliza principalmente en Números y aparece en 14:34 (ver nota), donde se nos dice que, a lo largo de cuarenta años, Dios frustró a Israel, o los impidió, que entraran en la tierra prometida. La misma raíz se utiliza para describir lo que los espías hicieron cuando "desalentaron a los hijos de Israel" (32:7, 9). Aquí en Nm 30 se provee para el caso del perdón de una hija si queda vedada por su padre de cumplir su voto; y para que un esposo "frustre" la intención de su esposa para el bien de su casa.

6. O pronunciare de sus labios. La connotación de esta cláusula es "una afirmación imprudente de sus labios". Así es como habló imprudentemente Moisés en las aguas de Meriba (Sal 106:32, 33).

15. Si los anulare [él]... él llevará el pecado de ella. Dejar de mantener un voto era un pecado. Si un marido invalidaba el voto de su esposa, tenía que llevar la iniquidad de ella. Esto es, tenía que cumplir todas las demandas ceremoniales y legales, como si el pecado fuera suyo propio.

VI. Guerra con Madián. 31:1-54.

El Señor ordenó la destrucción de los madianitas debido a que eran la gente vil que

había sido responsable de la orgía de Baal-peor (cap. 25). (Para tener luz acerca de la degradación de la adoración cananea, ver Wright, *Biblical Archaeology*, pp. 111-119.) Cuando los guerreros hebreos volvieron de la batalla, con las mujeres y niños madianitas como cautivos, Moisés les recordó que éstas eran las mismas mujeres de Baal-peor, y que eran moralmente degradadas y tenían que morir. Este parece un juicio cruel, pero era el menor de dos males. La alternativa era dejar que los madianitas vivieran y corrompieran a Israel, lo que habría aumentado el sufrimiento humano así como traído deshonor a Dios. Los niños madianitas varones fueron también muertos, porque si hubieran sido criados entre los hijos de Israel, habrían destruido la herencia de los hijos de Israel. Las únicas que salvaron la vida fueron las niñas vírgenes, que podían ser asimiladas a Israel. En años posteriores se aplicó el mismo principio en aquellos casos en que mujeres no israelitas (pero nunca hombres) formaron parte de la línea mesiánica (p.ej., Rahab y Rut).

Nada se relata de la lucha contra Madián, lo que indica que el propósito central de este dilatado capítulo es exponer la ley relativa al botín y a los prisioneros de guerra. De otra manera la derrota de Madián hubiera podido ser mencionada en unos pocos versículos (cp. el tratamiento de las victorias sobre Arad, Sehón, y Og; Nm 21). Esta ley especificaba que todo el botín tenía que ser purificado, ya por fuego, o con "las aguas de la impureza" (31:23, BLA; 19:9). La mitad del despojo (de cautivos y animales) tenía que ir a los hombres de guerra, y la otra mitad a los que se habían quedado en la retaguardia. Entonces, una parte de quinientas de la mitad correspondiente a los guerreros se tenía que dar a los sacerdotes como ofrenda al Señor. Una parte de cincuenta de lo que pertenecía a la congregación tenía que darse a los levitas. Después de la derrota de Madián, los soldados dieron una ofrenda especial de oro y de joyas que habían tomado. Esto lo ofrendaron al santuario "para hacer expiación" por sus "almas".

A. Destrucción de Madián. 31:1-18.

3. Hagan venganza de Jehová en Madián. Vengar es "visitar un castigo justo o merecido por un malhechor" (Webster). El Señor mandó a Israel a que hiciera caer este juicio sobre Madián. No obstante, este mandato no constituye justificación alguna de las "guerras santas" de la era cristiana por la sencilla razón de que en esta era no ha habido ningún Moisés que supiera por revelación cuando y donde el

Dios soberano quiere ejecutar Su venganza. **6. Finees...fue a la guerra con los vasos del santuario, y con las trompetas en su mano.** Este uso del Urim y de las trompetas en el combate (27:21; 1 S 28:6), los singulares nombres de los cinco reyes de Madián (Nm 31:8; Jue 21:12), y que tomaran las madianitas vírgenes como esposas son detalles que van en contra de la postura que algunos defienden que el capítulo es Midrash posterior y que, por lo tanto, tiene poco valor histórico (ICC, p. 418). **17. Matad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños.** El Señor, no Moisés, es el que asume la responsabilidad de esta matanza. ¿Acaso no se había descrito Dios mismo como Aquel que visita "la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen"? (Éx 20:5). Rehúsar tener en cuenta las prerrogativas de un Soberano justo le reduce a algo menos que al mismo hombre pecador.

B. Purificación de los guerreros. 31:19-24.

23. Todo lo que resiste al fuego. En esta provisión el Señor diferencia entre aquellas cosas que podrían ser purificadas por el fuego (metales) y las que no (gente y artículos de madera). Todo lo que no pudiera resistir el fuego, incluyendo a los guerreros y a sus cautivos, tenían que ser purificados con las "aguas de purificación" hecha con las cenizas de una vaca alazana según la ley del cap. 19.

C. Repartimiento del botín de guerra. 31:25-54.

30. Uno de cada cincuenta...y los darás a los levitas. El Señor demandaba que una parte de cada quinientas de la mitad de los guerreros fuera asignada a los sacerdotes como la porción de ellos (v. 28). Aquí se asigna una de cada cincuenta para los levitas, de la mitad del pueblo. Parece que prevalecían los múltiplos de cinco para los impuestos en el mundo semita. José promulgó una ley en Egipto imponiendo el tributo a los egipcios de una parte en cincuenta de sus cosechas (Gn 47:26).

32. Seiscientas setenta y cinco mil ovejas. Se afirma que estas cantidades son demasiado elevadas para ser auténticas. El censo en los caps. 1 y 26 daba una cantidad de 600.000 guerreros en el ejército de Israel. Compárese con el censo de David de 800.000 guerreros para Israel y de 500.000 para Judá (2 S 24:9). No es lógico por parte de los críticos que se tomen en serio el censo de David pero que asuman que las cifras mosaicas son inexactas. La cultura egipcia detrás de Moisés era aún más sofisticada que la que estaba detrás de David. No hay evidencia alguna que demuestre que las cifras de Moisés no sean correctas.

VII. Establecimiento de dos y media de las tribus en Transjordania. 32:1-42.

Rubén y Gad, que tenían mucho terreno, viendo que las tierras de Jazer y de Galaad eran buenas para pastos, pidieron a Moisés si podrían vivir allí. Moisés temía que el establecimiento de dos tribus al este del Jordán pudiera bajar la moral del pueblo como "el hablar mal" de los espías lo había hecho hacía treinta y siete años atrás. Les recordó del trágico resultado de la incredulidad de sus padres en Cades. Si ahora ellos, a su vez, evitaban enfrentarse a sus enemigos, resultaría en las mismas consecuencias, y la nación sería destruida. Rubén y Gad aceptaron este consejo y se ofrecieron bien dispuestos a luchar con sus hermanos hasta que todos estuvieran asentados en sus herencias y después volverían a sus hogares. A esto accedió Moisés, con una advertencia final de que hacer menos que esto sería un pecado. Y añadió: "Sabed que vuestro pecado os alcanzará" (v. 23). Así, Rubén, Gad, y media tribu de Manasés recibieron numerosas ciudades en Transjordania. Las reconstruyeron y las volvieron a nombrar y construyeron encierros vallados para sus ganados.

A. Respuesta de Moisés a la petición de Gad y de Rubén. 32:1-33.

1. Una muy inmensa muchedumbre de ganado. Mucha parte de esto era ganado que había sido conseguido por conquista (cap 31). No obstante, Israel había ya tenido algunos ganados en el desierto que no era todo él estéril (cp. 20:19). La tierra de Jazer y de Galaad. Jazer se hallaba en la frontera del territorio amonita (ver v. 32; cp. LXX, Nm 21:24). La transjordania se hallaba dividida en dos partes, al norte y sur del río Jaboc (Jos 12:2). 4. La tierra que Jehová hirió. La tierra no se describe por límites inexistentes, sino por ciudades fortificadas (v. 3) que controlaban ciertas áreas. La figura del Señor hiriendo al país nos recuerda de otras figuras en el libro de las batallas de Jehová (21:14) que, como los grandes poemas épicos, Éx 15, Sal 68, y Hab 3, describe al Señor como el guerrero heroico de ellos que funda o salva una nación. La misma figura es dominante en la literatura apocalíptica de la Biblia, que describe al Señor llevando a la nación a su meta última (cp. Is 9:6, 'El gibbôr, "el héroe poderoso").

7. ¿Y por qué desanimáis a los hijos de Israel? Moisés estaba temiendo que la propuesta de ellos pudiera empezar una oleada de complacencia entre las otras tribus, que tenían todavía que afrontar los terrores de un enemigo desconocido. Si unos pocos se asentaban

en los laureles de una victoria pasada, ¿no querrían todos los demás hacer lo mismo? Como un líder afrontando un problema de moral de batalla, Moisés estaba justificado en su firme tratamiento de las dos tribus. La elección del verbo por parte de Moisés les recuerda del reproche de Dios en 14:34 (cp. comentario); y sus palabras acentúan aquel incidente para que no volvieran a caer totalmente, dejando de ir en pos del Señor (32:11-13). La separación geográfica de estas tribus más allá del Jordán llegaron a producir en ellas una indiferencia hacia la suerte de la nación que Débora escarneció en su canción (Jue 5:16, 17). El tiempo demostró que los temores de Moisés estaban bien fundamentados.

27. Armados todos para la guerra. La raíz *hālaš*, "ceñirse para la batalla", se utiliza en 32:17, 20, 21, 27, 30, y en 31:3. El cinto del héroe, *hālîšâ*, con el que se ceñía, era un equipo normal de cada guerrero. Ver 2 S 2:21 (despojos o cinto-armadura) y Jue 14:19, que indican que tomar el cinto de la armadura de un enemigo era símbolo de la victoria sobre él. De acuerdo con esta costumbre, el Mesías lleva "la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura" (Is 11:5). (Ver R. Gower, *Nuevo Manual de Usos y Costumbres de los Tiempos Bíblicos*, Editorial Portavoz.)

30. Mas si no pasan armados con vosotros, entonces tendrán posesión entre vosotros, en la tierra de Canaán. A fin de poder asegurar sus posesiones en Transjordania, tenían que ceñirse para la guerra ante la presencia de Dios al cruzar Israel el Jordán, demostrando así que creían en la promesa de Dios con respecto a la tierra, y que estaban dispuestos a esperar en él para la victoria definitiva. Las tribus que habían elegido vivir al este del Jordán ayudaron en la conquista de Canaán para volver a su propia herencia.

B. Ciudades reconstruidas por Rubén y Gad. 32:34-38.

34-36. Y los hijos de Gad edificaron... ciudades fortificadas; hicieron también majadas para ovejas. Esto es, reconstruyeron encima de las ruínas o simplemente tomaron y añadieron a las ciudades capturadas. Muchas de estas ciudades están nombradas en la famosa inscripción del rey Mesa de Moab, que data de alrededor del 835, donde dice el rey de Moab que "los hombres de Dios vivían en la tierra de Atarot", etc. Las majadas eran recintos con muros bastos de piedra como los que se utilizan hasta el día de hoy en aquella área (cp. Jn 10:1-18).

38. Nebo, Baal-meón (mudados los nombres). Nebo pudiera haber sido nombrada

según una deidad babilonia del mismo nombre, en tanto que Baal era un dios popular del panteón cananeo. Los israelitas reaccionaron en contra de dar reconocimiento a las deidades paganas en sus propios nombres personales y geográficos. Los escribas de tiempos posteriores cambiaron a menudo nombres que contenían el nombre de una deidad pagana (p.ej., en 1 Cr 8:33, 34 dos de los hijos de Saúl son llamados Es-baal y Merib-baal; en 2 S 4:4, 8 son Is-boset y Mefi-boset).

C. Galaad tomada por los manaseítas. 32:39–42.

41. Tomó sus aldeas, y les puso por nombre Havot-jair. El término *havvôt*, traducido **aldeas**, significa “pueblos de tiendas”, pero esto solo muestra que así habían sido en el pasado, porque Jue 10:4 las numera y las llama “ciudades”. En tanto que ya no eran “pueblos de tiendas”, tampoco eran ciudades fortificadas, como lo era Kenat, mencionada en el siguiente versículo, donde el texto habla de **Kenat y sus aldeas**. El pueblo que trabajaba en los campos mientras vivían en las aldeas podían hallar refugio detrás de los muros de las ciudades fortificadas en épocas de invasión.

VIII. La ruta desde Egipto hasta el Jordán. 33:1–49.

Nm 33 da el itinerario de las jornadas de Israel desde el día en que dejaron Egipto hasta la llegada de ellos a las orillas del Jordán cuarenta años más tarde. En el v. 2 el escritor afirma que Moisés escribió estos hechos según el mandato del Señor. La carga de la prueba reposa sobre los que afirman que el capítulo es un mosaico de documentos tardíos, porque no hay evidencia de que la paternidad fraudulenta jugara ningún papel en la literatura hebrea prehelénica.

Nada se sabe acerca de la parte del viaje descrita entre los vv. 18–30. Este pasaje describe la ruta seguida durante los silenciosos treinta y siete años siguientes a la derrota en Horma (14:15). El cap. no menciona a Cades en la época en que se enviaron a los espías (v. 18). Puede ser que se deba a que Cades es el nombre de una área así como una ciudad en el desierto de Parán-Sin y que Ritma fuera un oasis menor en el área de Cades. El campamento cubría una gran área que hubiera podido incluir a ambas ciudades (cp. v. 49). Wadi Abu Retemat (cp. Ritma) está cerca de ‘Ain Qadeis, que los modernos arqueólogos indican que estuvo cerca de Cades-barnea (KD, Vol. III, p. 243).

8. Desierto de Etam. Llamado Shur en Éx 15:22. Era esta una ruta antigua utilizada por

los patriarcas (Gn 16:7; 20:1; 24:62; 25:18; 26:22). **13. Dofca...** Alús. Dofca se identifica en la actualidad con Serâbit el-Khâdim, un centro de minería egipcio. (Wright, *Biblical Archaeology*, p. 64). Todos los lugares mencionados en los vv. 5–12 se hallan en el relato del Éxodo excepto Dofca y Alús. **15. Refidim.** Identificado por los arqueólogos como Wâdi Refâyid, cerca del monte Sinaí.

31. Moserot. Este es el lugar donde murió Aarón, según Dt 10:6, 7. Estaba cerca del monte Hor. En Dt 10:6, 7 hay un orden diferente de estas ciudades, lo que sugiere que este versículo (31) habla de una jornada anterior en el área, en tanto que los vv. 37–39 coincide con Dt 10:6, 7; Nm 20:22–29.

36. Eziôn-geber (Elat). Este es Tell el-Kheleifeh, en la costa septentrional del golfo de Akaba, donde se han hallado las refinerías de cobre de Salomón. **42. Punón.** Feinan, al norte de Edom, mencionada en fuentes bizantinas, era también un centro de minas de cobre (ver Wright, *Biblical Archaeology*, Fig. 35). **43. Obot.** Identificado como ‘Ain el-Weiba, al lado occidental del Arabá, alrededor de 50 km. (30 millas) al sur del mar Salado. **46. Dibón-gad.** Dibán, a unos pocos km. al norte del Arnón. La tribu de Gad la heredó de los amorreos, que la habían tomado a los moabitas (21:27–30). Más tarde vino a ser una capital de Moab, según la inscripción de Mesa (835 a.C.).

49. Acamparon... desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim. La extensión del campamento de Israel, como se puede deducir del versículo, guarda proporción con las grandes cantidades que se dan en el censo.

IX. Instrucciones para el establecimiento en Canaán. 33:50 — 35:34.

A. Expulsión de los habitantes, establecimiento de límites, división de la tierra. 33:50 — 34:29.

La sección empieza con una fórmula introductoria (33:50), que se repite en 35:1: “Habló Jehová a Moisés en los campos de Moab junto al Jordán frente a Jericó”. Moisés dio instrucciones a Israel para que destruyera todos los ídolos de piedra, las imágenes de fundición, y los altos de adoración pagana que hallarían en Canaán. Tenían que echar a los habitantes originales, porque si dejaban de hacerlo permitirían que aquellas gentes se convirtieran en espinas en sus costados y llegarían a efectuar a su tiempo la propia destrucción de Israel.

El cap. 34 es una descripción de los límites ideales de la futura patria. Israel no llegó a tener estas fronteras sino hasta el tiempo de David y de Salomón. Incluso entonces hicie-

ron varias de sus adquisiciones mediante tratados en lugar de por conquista. La división que se tenía que hacer de la tierra en herencias, dijo Dios, se debía hacer bajo la supervisión de Josué y de Eleazar el sacerdote, con la ayuda de un príncipe de cada tribu.

33:52. Echaréis de delante de vosotros. Se tiene que traducir como: *Desposeed a todos los habitantes. Destruiréis todos sus ídolos de piedra, esto es, piedras pintadas.* (Ver Albright, *The Archaeology of Palestine*, Fig. 27, para ver las placas de Astarté de la Edad Superior de Bronce.) **54. Heredaréis la tierra por sorteo por vuestras familias.** El tamaño de la herencia iba determinado por el tamaño de la tribu, pero la posesión quedaba determinada por suerte.

34:3. Tendréis el lado del sur desde el desierto de Zin hasta la frontera de Edom. Esta descripción general, especificada en los siguientes dos versículos, constituye prueba de que el dominio de Edom comprendía un territorio considerable al oeste del Arabá. **4. La subida de Acrabim** (El paso del Escorpión). Entre esta empinada cuesta que sale del Arabá y Cades-barnea está al país de las colinas quebradas llamado el desierto de Zin. A través de él el límite sur pasaba y después giraba al noroeste cerca de Cades ('Ain Qadeis) para seguir Wadi el-'arish, el río de Egipto (v. 5), hasta el Mediterráneo.

7. El límite del norte será este: desde el mar Grande trazaréis al monte de Hor. Excepto por características tan notables como Hamat, el mar de Chinneret (Galilea), y el Jordán, no se pueden identificar con certidumbre la mayor parte de los puntos en los límites septentrional y oriental (cp. comentario sobre 20:23).

15. A este lado del Jordán frente a Jericó al oriente, al nacimiento del sol. Los comentarios de críticos destructivos sobre estas palabras ofrecen un ejemplo excelente de cómo se ha oscurecido la interpretación de Números por un enfoque negativo. El ICC afirma que "frente a Jericó" es una expresión no apropiada para describir la línea fronteriza de las dos tribus y media, y que esta frase fue escrita mecánicamente. Siguiendo esta postura, afirma el IB que aquí se describe a Jericó como al este, y que por ello la frase no fue escrita como desde Canaán, y que la mención de Jericó no es exactamente una descripción plena del territorio pedido por estas tribus. En una cantidad de pasajes (22:1; 26:3, 63; 34:15; 36:13) la frase que se utiliza es *Yardēn Yerēo*, "el Jordán de Jericó". Nm 43:15 y Jos 20:8 dicen: "Jordán de Jericó hacia oriente", y se refieren entonces a ello como toda la Transjordania. El

hecho es que la palabra "Jordán" viene de una palabra mediterránea oriental introducida por los Caftorim y otros pueblos egeos (Dt 2:23), y significaba "el río" en su tierra, Creta (Gordon, *Old Testament Times*, p. 109, nota). De ahí que estos pasajes se refieran todos "al río (el Jordán) de Jericó" y a toda la tierra al oriente de él. El artículo determinado se utiliza cuando la palabra Jordán se halla sola, mostrando que era un nombre común, no propio. Es "el río" de aquella tierra, y Jericó era la fortaleza más impresionante de aquel valle, y por ello se decía: "El río de Jericó".

17. Estos son los nombres de los varones que os repartirán la tierra. Estos príncipes son nombrados en el orden aproximado del asentamiento de las tribus en la tierra, empezando con Judá en el sur, y siguiendo hasta Neftalí en el norte. Ello parece indicar que las suertes en cuanto a posición (33:54) ya se habían echado y que estos versículos no llegaron al texto hasta después de los eventos de Jos 14:1-5 (cuando se echaron las suertes).

B. Ciudades levíticas y ciudades de refugio. 35:1-34.

Dios instruyó al pueblo a que diera a los levitas, de sus posesiones, ciudades en las que habitar y la tierra de pastos a su alrededor. Seis de estas ciudades iban a ser "ciudades de refugio" para homicidas (no asesinos). Otras cuarenta y dos ciudades levíticas deberían proveer a los levitas con lugares para vivir, con pastos para el ganado. El homicida (Dt 19) es definido como uno que mata sin querer y que tiene que ser protegido del *gō'ēl*, "el pariente próximo redentor" que era, entre otras cosas, vengador de la sangre de su hermano muerto. La protección del homicida era un elevado principio moral que aseguraba la administración de la justicia. El homicida tenía que huir a una de estas ciudades y quedarse allí hasta que quedara ante la congregación para juicio. El Señor declara aquí que el que asesinaba tenía que morir y, de acuerdo con la costumbre prevaleciente, el vengador de la sangre (el pariente próximo del muerto) tenía que matar al asesino. Este principio de venganza de sangre, que es aún practicado por los beduínos en el Oriente Medio, es apoyado en este capítulo. Actúa como efectivo freno en comunidades en las que hay poca autoridad central establecida, o ninguna. Este iba a ser el caso de Israel durante muchos años, hasta el surgimiento de la Monarquía Unida. Incluso si se determinaba que un hombre había sido un homicida involuntario, dijo el Señor, tenía que vivir en la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote, después de lo cual podría volver a

su propia tierra. El Señor tuvo cuidado en señalar que asesinato es matar premeditadamente; un asesino es un homicida culpable de odio o asechanzas (v. 20). Provisiones adicionales para asegurar la justicia demandaba que un hombre no debería ser ejecutado por el testimonio de una sola persona (v. 30).

5. Luego mediréis. Algunos afirman que las medidas que se dan en este versículo hacen que la ciudad sea un mero punto (IB, Vol. 2, p. 303). Una estrecha atención al hebreo muestra lo siguiente. El v. 4 dice: "Mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad para afuera". Una traducción muy literal del v. 5 sería: "Mediréis del exterior con respecto a la ciudad, por el lado oriental dos mil codos". "Con respecto a la ciudad" podría bien significar que esta medida del perímetro era de más a lo que midiera la ciudad.

31. Y no tomaréis precio por la vida del homicida. Esto es, no se podría dar ningún precio de rescate para salvar su vida, ni podría un homicida involuntario pagar rescate para salir de la ciudad de refugio. Ya que el derramamiento de sangre contaminaba ceremonialmente la tierra en la que el Señor habitaba, ninguna ofrenda de sacrificio animal ni el pago de un precio podría limpiar la tierra, sino solamente la sangre del que había derramado sangre. Esto explica el concepto del AT de culpa de sangre (Sal 51:4, 14) como una ofensa contra la pureza de Dios.

X. Casamiento de herederas. 36:1-13.

Los ancianos de la tribu de Manasés se quejaron de que la legislación dada con respecto a las hijas de Zelofehad (cap. 27) podría resultar en la pérdida de la porción de la herencia de Zelofehad si sus hijas se casaban fuera de la tribu. Moisés, bajo autoridad divina, estuvo de acuerdo con esto y demandó que las hijas de Zelofehad se casaran dentro de su propia tribu. La propiedad era inalienable y no podía pasar siquiera de tribu a tribu (v. 7). Israel compartía en común con los pueblos del Oriente Medio el principio de la propiedad inalienable mucho antes de llegar a ser nación. Los contratos de fincas en una ciudad de Mesopotamia del norte en el siglo quince, Nuzu, se centran alrededor de este principio (cp. comentario sobre 27:2). Siguió controlando la forma de pensar de los israelitas fieles incluso en los días de Acab y Nabot (1 R 21:3). Así estas mujeres tuvieron que casarse con sus primos paternos (Nm 36:11), que hubieran incluso podido ser primos segundos o terceros.

13. Estos son los mandamientos... en los campos de Moab. Este versículo forma un apropiado epílogo a la Tercera Parte (caps. 26-36), que conforma una legislación que solamente señala a la entrada de Israel en la Tierra Prometida.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBRIGHT, W. F. "The Oracles of Balaam", *Journal of Biblical Literature*, LXIII (1944), 207-233.
- ANDERSON, C. A. "The Book of Numbers", *Old Testament Commentary*. Editado por H. C. Alleman, Filadelfia: Muhlenberg Press, 1949.
- BINNS, L. E. *Numbers (Westminster Commentaries)*. Londres: Methuen and Company, 1927.
- EERDMANS, B. D. "Text of Numbers", *Oudtestamentische Studien*. Deel VI. Leiden: E. J. Brill, 1949.
- ELLICOTT, C. J. *The Bible Commentary for English Readers*, Vol. I. Londres: Cassell and Co., Ltd., s.f.
- GRAY, G. B. *Numbers (International Critical Commentary)*. Edimburgo: T. & T. Clark, 1912.
- GREENSTONE, J. H. *Numbers With Commentary*. Filadelfia: Jewish Publication Society, 1939.
- KEIL, C. F., y DELITZSCH, F. *The Pentateuch*. Vol. III. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956.
- KERR, D. W. *Numbers (The Biblical Expositor)*. Londres: Pickering and Inglis, 1960.
- LANGE, J. P. *Numbers (A Commentary on the Holy Scriptures)*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1956.
- MARSH, J. "The Book of Numbers", *The Interpreter's Bible*, Vol. 2. Nueva York: Abingdon Press.
- MCNEILE, A. H. *Numbers (The Cambridge Bible for Schools and Colleges)*. Cambridge: The University Press, 1911.
- MENDENHALL, G. E. "The Census Lists of Numbers 1 and 26", *Journal of Biblical Literature*, LXXVII (1958), 52-66.
- NOORDTJ, A. *Het boek Numeri*. Kampen: Kok, 1941.
- WATSON, R. A. *Numbers (The Expositor's Bible)*. Nueva York: Armstrong & Co., 1903.

COMENTARIOS EN ESPAÑOL

- JAMIESON, ROBERTO, FAUSSET, A. R. y BROWN, DAVID. "Números". *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*, tomo I. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1958.
- JENSEN, I. L. *Números: Viaje a la Tierra de Reposo* (Serie "Comentario Bíblico Portavoz"). Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1980.
- MACRAE, A. A. "Números". *Nuevo Comentario Bíblico*. Editado por D. Guthrie, J. A. Motyer, A. M. Stibbs y D. J. Wiseman. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1978.

**Este material está disponible gratuitamente,
con la única finalidad de ofrecer lectura edificante
a tod@s aquell@s herman@s que no tienen
los medios económicos para adquirirlo.
Si usted es alguien financieramente privilegiado,
utilice este material para su evaluación,
y, si le gusta, bendiga al autor,
editores y librerías, con la compra del libro.**

adoradordejesucristo@hotmail.com